

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

SUBDIRECCIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO



**SOBRE EL ESQUEMA RELACIONAL DE PAREJA EN JÓVENES Y ADULTOS
DEL ÁREA METROPOLITANA DE MONTERREY**

TESIS

**PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTORA EN FILOSOFÍA CON ESPECIALIDAD EN PSICOLOGÍA**

PRESENTA:

MARIA ELENA URDIALES IBARRA

DIRECTOR DE TESIS

DR. ERNESTO O. LÓPEZ RAMÍREZ

MONTERREY, N. L., AGOSTO DE 2009

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
SUBDIRECCIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

La presente tesis titulada “Sobre el Esquema Relacional de Pareja en jóvenes y adultos del Área Metropolitana de Monterrey”, presentada por María Elena Urdiales Ibarra, ha sido aprobada por el Comité de Tesis como opción al grado de doctora en Filosofía con Especialidad en Psicología.

Dr. Ernesto O. López Ramírez

Director de Tesis

Dr. Víctor M. Padilla Montemayor

Revisor de Tesis

Dr. Javier Álvarez Bermúdez

Revisor de Tesis

Dr. José Moral de la Rubia

Revisor de Tesis

Dra. Myrna Esthela Rosas Uribe

Revisor Invitado

Monterrey, N. L., Agosto de 2009

DEDICATORIAS

A mis dos grandes bendiciones,

mis hijos Luis Ángel y Maryfer:

Por su compañía silenciosa, su espera paciente

y sobre todo,

su amor incondicional.

A mi familia; desde la más pequeña (Sofi)

hasta la raíz de todo (mis padres).

Y de manera especial...

**Dedico este trabajo a todas aquellas personas que por múltiples razones
no se han decidido a incursionar en la aventura del matrimonio.**

Y que, hacen bien en pensarlo varias veces.

**A las parejas que están atravesando momentos de desconcierto,
temores y miedos.**

**A los hombres y mujeres que están buscando entender a su pareja y no se
han atrevido a entrar a sus íntimos y verdaderos pensamientos.**

**A aquellas parejas que no pudieron superar el reto y decidieron continuar
avanzando por senderos diferentes.**

**A los matrimonios que han podido caminar a lo largo de muchos años
y que dan testimonio del significado del AMOR en sus diferentes facetas.**

AGRADECIMIENTOS

“**Gracias**” no es suficiente para expresar a mis hijos el sentido que le dan a cada paso de mis acciones. **Ángel** eres una de las principales columnas vertebrales de mi vida; te amo y te agradezco tu incansable pregunta... ¿ya mero acabas la tesis? **Maryfer**... mi niña hermosa, eres mi batería. Gracias por tu mirada preocupada en las noches cuando me preguntabas... ¿todavía estás despierta?, gracias por tus masajes cuando estaba ya muy cansada y me animabas a continuar. Gracias por recordarme que la investigación era importante, pero más el ser mamá.

Agradezco a **mis padres** su impulso, su confianza y el orgullo que siempre me han hecho sentir por ser su hija.

Gracias a mis **hermanos, sus parejas e hijos**. Gracias por esa cadena de amor, comprensión y apoyo. Porque sé que los éxitos de uno son los éxitos de todos.

Gracias a Ud. **Padre Chuy**, por sus consejos y compañía en momentos de caída. Gracias por su mano extendida en el momento más oportuno. Gracias por sus ocurrencias y su comprensión al apoyarme en este proyecto de tesis. Y sobre todo gracias por su amistad.

Dr. Ernesto, no solo fue mi asesor de tesis. Usted se convirtió en esperanza, en motivación. Gracias, infinitas gracias por su acompañamiento hombro a hombro, por su pregunta antes de iniciar la asesoría... “¿cómo estás; y tus chavalos?”, gracias por su testimonio de vida. Dios lo bendiga.

Mtro. Arnoldo Téllez, te agradezco el apoyo, y subrayo apoyo porque eso fue en realidad. No es sólo lo económico a lo que me refiero, sino a la congruencia entre el decir y el hacer. Porque me hiciste sentir verdadera confianza de estar en el lugar correcto. Gracias por recibirme cuantas veces te lo solicité en tu concurrida oficina. Gracias por confiar en mí, pero sobre todo por hacerme saber que debo tener confianza en mí misma.

Gracias **Isolde y Lupita**, por su sonrisa, sus porras y su ejemplo de perseverancia que siempre me dieron. Gracias también a todos los compañeros del laboratorio de cognición; fieles luchadores de batalla. Gracias Martha Paty, Arturo y todos los entusiastas y alegres chicos del laboratorio.

Agradezco también al **Dr. Padilla y** a la **Dra. Cony** por su insistencia para que entrara en el doctorado. Y por indicarme siempre que podían, la ruta por la cuál podía alcanzar metas profesionales.

Muchas gracias a los **profesores** del doctorado por haberme animado a continuar con mi preparación; agradezco infinitamente sus enseñanzas.

Bendito **CONACYT**, gracias por su indispensable apoyo económico. Sin este gran impulso hubiera sido prácticamente imposible realizar este proyecto de investigación.

Un agradecimiento muy especial a los **jóvenes universitarios** que realizaron los estudios aplicados en esta investigación.

Agradezco también a las **parejas** que no solo contestaron los estudios, sino que además me compartieron sus experiencias de vida conyugal. Y eso es invaluable.

Gracias a mis **amigos y compañeros de trabajo** por la palmadita que me dieron para animarme a terminar pronto este proyecto.

Finalmente, y no por ser menos importante, sino al contrario. Agradezco a **Dios** este nuevo regalo. Gracias Señor porque me permitiste la vida para poder cumplir esta meta, gracias por tu inspiración cuando escribía, gracias por los momentos difíciles que pasé porque así me pude refugiar más en ti. Gracias por todos los ángeles que ya mencioné para ayudarme a cumplir esta meta. La pongo en tus manos para que pueda ser útil a personas que están luchando por mantener su relación de pareja, y para todo lo que tú quieras.

RESUMEN

La presente investigación se constituye como un estudio de Ciencia Cognitiva que pretende comparar la forma en cómo los adultos y jóvenes de la zona Metropolitana de Monterrey representan un esquema relacional de pareja. Primero se aplicaron tres análisis de representación del conocimiento sobre 10 conceptos relacionados a la pasión, intimidad y compromiso. Por otra parte, a los participantes se les solicitó participar en un estudio de álgebra cognitiva para determinar el esquema compensacional de amor. Los resultados muestran que tanto jóvenes como adultos usan un modelo de álgebra cognitiva similar al de un ideal romántico donde el factor de pasión es primero, seguido por intimidad y finalmente compromiso. Sin embargo, en términos del análisis representacional de redes semánticas los adultos omiten en su esquema aspectos de pasión e intimidad, reduciendo la conceptualización a un mero compromiso. Se argumenta que la influencia cultural en el que se sumergen los participantes inhibe capacidades estructurales innatas del esquema del amor asignando valores bajos en los adultos a los slot relacionados a la asimilación consubstancial en el esquema relacional y valores altos a los slots de costo-beneficio, utilidad y situación económica. Es decir, los adultos se basan más en la conveniencia relacional más que el hecho de una relación romántica. Por otra parte, los jóvenes tendieron a usar un esquema relacional basado en el amor romántico como el señalado por la teoría triádica de Sternberg. Por lo que se asume que la población adulta posee disonancia sobre como usa un estereotipo romántico de relación de pareja y como lo significa.

Palabras clave: álgebra cognitiva, esquema relacional, pareja, redes semánticas naturales, teoría triádica de amor.

INDICE DE CONTENIDO

DEDICATORIAS	I
AGRADECIMIENTOS	III
RESUMEN	VII
CAPITULO 1	1
INTRODUCCION	1
Definición del Problema	6
Objetivos.....	13
Hipótesis	14
CAPITULO 2	17
MARCO TEORICO	17
2.1 El Enfoque Cognitivo de Representación del Conocimiento	18
2.1.1 Antecedentes de la Teoría Cognitiva de Representación del Conocimiento.....	18
2.1.2 Modelo Clásico	19
2.1.3 Aproximación al Prototipo	24
2.1.4 Representación y Esquema de conocimiento	30
2.2 Redes Semánticas Naturales y Representación del Conocimiento	35
2.2.1 Redes Semánticas Naturales y el estudio del amor en la pareja	42
2.3. Esquema Relacional de Pareja	48
2.3.1 Aproximaciones teóricas al estudio de los esquemas relacionales ..	57
2.3.1.1 Teoría Configural	59
2.3.1.2 Teoría de Balance.....	61

2.3.1.3 Teoría Atribucional	63
2.3.1.4 Teoría Funcional de Integración de la Información	70
2.3.1.5 Factores biológicos implícitos en la organización conceptual de un esquema relacional de pareja	80
2.4 Técnicas para el estudio de Representación del Conocimiento.....	86
CAPITULO 3	977
METODO	977
a) Participantes	98
b) Instrumentos	101
Sobre la técnica de Redes Semánticas	101
Estudios Computacionales de Simulación del Comportamiento del Esquema.....	105
Sobre el estudio del esquema compensacional de amor	107
c) Procedimiento	110
CAPITULO 4	112
RESULTADOS	112
Elementos estructurales y conceptuales del Esquema Relacional de Pareja	112
Resultados del Estudio Piloto	112
Representaciones Conceptuales entre jóvenes y adultos	119
Álgebra Cognitiva de Esquemas Amorosos	136
Esquema Compensacional en jóvenes y adultos.....	136
CAPITULO 5	140
DISCUSION Y CONCLUSION	140
Implicaciones.....	151
CAPITULO 6	157

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	157
CAPITULO 7	175
ANEXOS	175
ANEXO 1	175

INDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Tablas

Tabla 2.1	Cómputo de índices de valores de organización semántica.....	41
Tabla 2.2	Grupos SAMS del concepto de amor con la técnica de redes semánticas naturales.....	94

Figuras

Figura 2.1	Diferentes formas de representación semántica (Smith & Medin, 1981).....	29
Figura 2.2	El auto-esquema es central a la conducta del individuo, pudiendo sugerir funcionalidad dependiendo de su irrupción y/o flexibilidad.....	34
Figura 2.3	Se ilustra una red semántica dibujada en base a las definiciones conceptuales del tema de Física usando la técnica de redes semánticas naturales.....	39
Figura 2.4	Muestra el esquema de persona extrovertida en tres estereotipos sociales (Andersen & Klatzky, 1987).....	50
Figura 2.5	Esquema Relacional en 3 componentes dinámicos según Baldwin (1992).....	53
Figura 2.6	El auto-esquema es central a la conducta del individuo, pudiendo sugerir funcionalidad dependiendo de su irrupción y/o flexibilidad.....	61

Figura 2.7	Muestra el Modelo Atribucional Estándar según Fletcher & Finchman (1991) en una relación satisfactoria de pareja.....	65
Figura 2.8	Muestra una sofisticación al Modelo Atribucional Estándar según Fletcher & Finchman (1991) en una relación satisfactoria de pareja.....	68
Figura 2.9	Muestra la tendencia lineal de comportamiento en la formación de impresiones de personas.....	73
Figura 2.10	Se ilustra el modelo triádico del amor de Sternberg en términos de un representación mental del esquema del amor entre dos individuos. Los slots (representados por los brakets) representan posibles valores que cada componente puede tomar.....	76
Figura 2.11	Se describe una gráfica de interacción entre compromiso y pasión. El panel izquierdo ilustra el caso para 9 escenarios, mientras que el derecho para 12 escenarios, en donde se considera sólo un nivel de pasión.....	78
Figura 2.12	Se describe un esquema relacional con sus componentes genéticos (MODS) y aspectos de influencia cultural (PREOS). .	83
Figura 2.13	Representación de redes en el Pathfinder.....	89
Figura 3.1	Se describe la hoja resultante del programa SAM una vez que fue alimentado con las definiciones conceptuales de amor de un grupo de estudiantes.....	102
Figura 3.2	Histo-SAM del concepto amor que ilustra como los conceptos con valore M más altos aparecen temporalmente en la tarea de definición.....	103

Figura 3.3	Se muestra la forma en que se distribuye el concepto de compromiso en el tiempo.....	104
Figura 3.4	Grupo SAM detallado del concepto de AMOR. Nótese la distribución temporal de los valores M más alto en el panel de arriba a la derecha.....	105
Figura 3.5	Se ilustra una pantalla del Modelo Conexionista de Esquema bajo estudio en el que se activa el concepto amor. Valores a la izquierda de los conceptos significa intensidad de estimulación, valores a la derecha intensidad de respuesta.....	106
Figura 3.6	Se presenta una pantalla Pathfinder obtenida a través del software SEMNet. En esta pantalla se activa el concepto confianza y se ilustran los tres conceptos de mayor proximidad semántica.....	107
Figura 3.7	Se muestran 36 posibles combinaciones que resultan de 3 niveles de pasión hombre-mujer, mujer hombre y 2 niveles (bajo y alto) de intimidad y compromiso.....	108
Figura 3.8	Se describe la estructura de uno de los 36 posibles escenarios románticos entre dos personas.....	109
Figura 4.1	Grupos SAM resultantes del primer estudio piloto de redes semánticas naturales sobre la relación de pareja aplicado a jóvenes universitarios.....	113
Figura 4.2	Grupos SAM resultantes de 29 participantes en el segundo estudio piloto sobre la pareja.....	114
Figura 4.3	Matriz de asociación para los diferentes conceptos considerados en la simulación del esquema de relación de pareja. En general, se observa un balance entre conectividad	

	positiva y negativa y ninguna anormalidad en la distribución de pesos a través de la red de conectividad.....	116
Figura 4.4	Se describen los patrones de activación resultantes a través de la red de conceptos cuando se activa a su máximo los conceptos señalados en las columnas.....	118
Figura 4.5	Se ilustran los definidores de los grupos SAM de la población de jóvenes para los 10 conceptos de relación de pareja bajo estudio.....	120
Figura 4.6	Se ilustran los definidores de los grupos SAM de la población adulta para los 10 conceptos de relación de pareja bajo estudio.....	121
Figura 4.7	Representación Pathfinder para el concepto “pasión” para el grupo de jóvenes.....	122
Figura 4.8	Se ilustra el patrón de activación conexionista cuando se activa el concepto de pasión en la población de jóvenes.....	123
Figura 4.9	Patrón de activación conexionista cuando se activa el concepto de intimidad en la población de jóvenes.....	124
Figura 4.10	Representación Pathfinder para el concepto “intimidad” para el grupo de jóvenes.....	125
Figura 4.11	Relación Pathfinder para el concepto amor en la población de jóvenes.....	126
Figura 4.12	Patrón de activación conexionista del concepto amor para la población de jóvenes.....	127
Figura 4.13	Organización conceptual Pathfinder para el concepto	

	compromiso en la población de jóvenes.....	129
Figura 4.14	Organización conceptual Conexionista para el concepto de compromiso en la población de jóvenes.....	130
Figura 4.15	Organización conceptual Pathfinder para el concepto compromiso en la población adulta.....	131
Figura 4.16	Organización conceptual Conexionista para el concepto de compromiso en la población de adultos.....	132
Figura 4.17	Conectividad en la red conceptual de comunes del esquema relacional de pareja en jóvenes.....	135
Figura 4.18	Conectividad en la red conceptual de comunes del esquema relacional de pareja en adultos.....	136
Figura 4.19	Se ilustra las gráficas de interacción entre los componentes de intimidad-pasión y compromiso-pasión para el personaje masculino de los escenarios amorosos. La misma grafica de interacción pero para el caso de la pasión del personaje femenino es prácticamente idéntica a la que se ilustra aquí.....	137
Figura 4.20	Se describe en la gráfica de interacción la percepción que tienen los participantes adultos sobre la relación amorosa de los personajes de los escenarios presentados en el estudio. Nótese que no hay interacción significativa y se muestra un paralelismo entre las curvas, señalando posiblemente una regla sumativa en sus juicios de valor.....	139

CAPITULO 1

INTRODUCCION

En las últimas décadas los problemas maritales se han incrementado enormemente en América y Europa. Los cambios vertiginosos en los roles desempeñados por el hombre y la mujer dentro de una relación de pareja han impactado en el sector económico, social, educativo y por supuesto en las relaciones familiares y de acoplamiento entre dos personas que intentan establecer una relación amorosa formal.

Por otro lado, la posibilidad que ahora tienen los involucrados en una reciprocidad sentimental o íntima de mantener múltiples actividades y de obtener satisfacción en diferentes aspectos de su vida ha conllevado en muchos de los casos a un distanciamiento en las relaciones maritales. Un ejemplo claro hoy en día de un largo caminar de conflictos y crisis llenas de violencia y maltrato la mayoría de las veces entre los cónyuges es el divorcio.

De manera particular resultan alarmante los casos de divorcios en los primeros 7 años de relación de pareja. En el caso de México, el número de divorcios ha aumentado considerablemente; por ejemplo al 2003 se registraron 64 mil 248 divorcios, en el 2004 67 mil 575 y para el 2005 la cifra se reportó de 70 mil

184 (INEGI, 2005). Específicamente el censo de población realizado en el año 2005 reporta una relación de matrimonio-divorcio del 11.8%; y una edad promedio al divorcio en hombres de 37.2 años y en mujeres de 35, por lo que es un indicador bastante fuerte de los conflictos o experiencias de relaciones que fueron decayendo hasta culminar en la separación definitiva.

El desarrollo de una relación íntima culmina en la mayoría de los casos con el matrimonio; aunque en México de cada 100 parejas 10 están unidas libremente (INEGI, 2005). Esto viene a mención debido a que el desarrollo de una relación amorosa, desde la etapa de cortejo inicial hasta el amor verdadero suceden distintos niveles de intimidad, los cuáles van adquiriendo sentido y significado para las personas que interactúan. Dicho significado abre la posibilidad de indagar sobre las estructuras cognitivas involucradas en el establecimiento de esos cambios presentes en el transcurso de la intimidad.

Ahora bien, en el proceso de intercambio interpersonal a lo largo de toda relación de pareja ocurren experiencias que forman patrones o parámetros de conducta dentro de la misma; ocasionando relaciones fructíferas y felices, o en su defecto lastimoso y lleno de conflictos. En general, sea exitosa o conflictiva existen diferentes enfoques teóricos que se han dedicado a explicar el fracaso o éxito en la relación de pareja, identificando variables internas o externas en dicho proceso relacional.

Por ejemplo, desde una perspectiva componencial de la relación amorosa entre dos personas Sternberg (1989, 2000) postula que es el balance entre la intimidad, la pasión y el compromiso lo que lleva a establecer una relación consumada entre dos personas.

Por otro lado, si bien es cierto la aproximación de Sternberg señala aspectos o factores que intervienen durante el desarrollo de la relación emocional entre pareja, existen autores que dirigen su atención en las bases psicológicas de los participantes de una relación. En particular, Beck (1998) describe que el contenido emocional que acompaña el desarrollo de una relación amorosa no llega a revelar las causas de éxito ante contextos complejos a los cuales se enfrentan las parejas, sino más bien son los propios esquemas cognitivos los que interpretan las necesidades y satisfacciones personales y del otro a través de una serie de evaluaciones.

Por otra parte, en el devenir de la vida diaria las parejas interpretan los eventos internos o externos y tratan de dar coherencia u orden a lo que sucede en su relación a través de una serie de atribuciones. Al respecto la Teoría Atribucional hace referencia a los procesos y estructuras cognitivas involucradas para dar descripciones y explicaciones causales de la conducta (Fletcher y Finchman, 1991). En este sentido, interesante es conocer las características y dimensiones que se forman durante una relación y como éstas pueden verse modificadas a través de las continuas interacciones a lo largo de la vida conyugal.

Las experiencias que surgen de la interacción entre los miembros de la pareja a lo largo de los años son importantes en el sentido que pueden mostrar una vía de análisis del curso de la relación marital. Por ejemplo, cuando una pareja ha vivido experiencias de celos, rompimientos o constantes violaciones de las expectativas de uno al otro surgen emociones negativas que pueden producir relaciones infructuosas o muy lastimosas (Knobloch y Solomon, 2003). Dichas consecuencias negativas se maximizan cuando no existen recursos cognitivos que permitan afrontar violaciones a las expectativas de uno de los compañeros.

La forma de afrontar un problema por la pareja varía desde lo más sofisticadas hasta lo estereotípico. En el primer caso, los recursos cognitivos de solución de problemas, toma de decisiones y emisión de juicios de valor entran en acción para adaptarse a situaciones que podrían violentar la seguridad o estabilidad de la pareja. Cuando se usan recursos cognitivos de bajo nivel se tiende a comportarse de forma estereotípica usando prototipos de comportamiento que se han adquirido por cultura a través de la vida. Dichos prototipos son almacenados en memoria a largo plazo y pueden ser muy elaborados, poco flexibles e imprácticos sobre todo si el problema que se afronta supera la información necesitada para tomar una decisión correcta (Honeycutt y Cantrill, 2001).

Investigaciones al respecto han enfatizado la forma en que se activa un esquema relacional de aceptación o rechazo (Baldwin, Granzberg, Pippus y Pritchrd, 2003), y la influencia de los estilos de apego en las expresiones de cólera, tristeza o intimidad (Bachman y Zakahi, 2000), por ejemplo. Sin embargo, no se conocen las características estructurales y dimensionales de las estructuras de conocimiento que le dan significado a los aspectos relevantes en la pareja.

En particular, dentro de un contexto Latinoamericano como lo es el Área Metropolitana de Monterrey no existen estudios previos sobre los recursos cognitivos usados por las personas involucradas en relaciones íntimas. La forma en que se conforma un esquema de relación de pareja es desconocida. Este interés se convierte en el tema central de la presente tesis.

Definición del Problema

A pesar de las fuertes emociones positivas que caracterizan la unión de los nuevos esposos muchos de ellos terminan en decepción. Al comienzo de la relación la percepción que cada uno tiene del otro es un bienestar generalizado en donde de manera uniforme existe evaluación positiva del comportamiento del cónyuge; de hecho es por eso que la mayoría de las parejas deciden casarse. Sin embargo, al pasar de los años la valoración ya no se hace de manera general sino más bien específica, en donde la percepción de las opiniones varían de acuerdo a lo que las esposas y los maridos estiman sobre el apoyo de uno al otro, las sensaciones de control, entre otros (Neff & Karney, 2005).

Por otra parte, Barrón, Martínez-Íñigo, Paúl y Yela (1999) han señalado que las valoraciones negativas se forman a lo largo del tiempo debido a la importancia percibida de satisfacción-insatisfacción. La valoración se puede hacer sobre lo global de la relación o sobre el comportamiento específico, existiendo una tendencia en las opiniones positivas sobre todo en las nuevas relaciones de recién casados (aproximadamente 3 años de unión) a diferencia de las negativas, dando como resultado la satisfacción marital.

Estudios con parejas satisfechas e insatisfechas con relación a las explicaciones positivas o negativas se han descubierto que las personas en

relaciones felices hacen atribuciones que maximizan las implicaciones favorables de las conductas positivas pero minimizan las implicaciones de las conductas negativas; mientras que las atribuciones de relaciones infelices devalúan las implicaciones favorables de las conductas positivas pero aceptan las implicaciones displacenteras de las conductas negativas (Fletcher & Finchman, 1991).

Desde la perspectiva relacional y cognitiva la información que se organiza y almacena de forma significativa en la memoria de un individuo con respecto a su pareja puede llegar a ser desde muy sencilla hasta compleja. Se dice que el procesamiento es simple cuando el sujeto posee conceptos muy pobres y de definición sencilla, mientras que el procesamiento es complejo cuando la organización de los conceptos que significa se elabora en componentes declarativos de amplia riqueza entre ellos.

Un guión demanda una especificación detallada de patrones de comportamiento en diferentes contextos. Por ejemplo, alguien puede comportarse de forma amable en una situación social de fiesta o convivencia; pese que el mismo comportamiento social puede interpretarse como coqueteo si el contexto sugiere probabilidades de infidelidad. En este sentido, la interpretación debe provenir de un escenario muy claro y específico para evitar ambigüedades.

Honeycutt y Cantrill (2001) señalan como importante el atributo de lealtad y responsabilidad en una relación. Violaciones de esta expectativa tienden a

traducirse en inferencias negativas sobre el futuro de la relación, sin embargo, aunque estos conceptos de valor son de relevancia, no hay especificidad de cuál es la secuencia de interacción de las expectativas, creencias y atributos que se elaboran entre un individuo y su pareja; es decir, no son claros los guiones de comportamiento para lograr el ser responsable y leal.

En Cognición Social se distingue el término esquema relacional para referirse a las unidades de información organizada en almacenes de memoria y que actúan como depósitos de creencias y expectativas al mirar el desarrollo de relaciones (Honeycutt & Cantrill, 2001). El esquemata relacional provee los recursos a las personas de creencias fundamentales acerca de las características de relaciones, sea por experiencia propia o a lo que ven de las relaciones de otros de manera indirecta.

El esquemata provee la base para evaluar experiencias, estructurar información, anticipar el futuro y adecuar objetivos e intenciones de la relación (Honeycutt & Cantrill, 2001). Las características del esquema de pareja ideal deberán impactar según la definición anterior en las actitudes, valoraciones y conductas realizadas entre cónyuges; lo cual se relaciona directamente con cierto grado de satisfacción o placer entre ello.

En general, el esquema relacional contiene información que puede ser muy elaborada y que contiene parámetros de gran valor para la comprensión entre los

cónyuges. Sin embargo, al momento no es claro cuáles son las dimensiones y procesos involucrados en el procesamiento y estructura en la memoria relacional en parejas íntimas.

Al respecto Fitness y Fletcher (1993) consideran que el amor dentro de la pareja debe estar conformado por conceptos medulares como seguridad, honestidad, cuidado y respeto; además de contener conductas como euforia, sonrisas, miradas, mariposas en el estómago y períodos de incertidumbre. Interesante es según los autores antes citados que el atributo pasión en una relación amorosa, fue descrito de manera secundaria en el concepto de amor.

Por lo anterior, al parecer la evaluación cognitiva realizada en todo momento de la interacción entre los pares de una relación marital conlleva a un estado de satisfacción o bienestar que hace que las personas se consideren como plenas o realizadas en el matrimonio. Definitivamente una pareja no se casa para ser infeliz; sin embargo, muchas parejas así se perciben al pasar de los años. Ahora bien, ¿cuáles son los elementos cognitivos implicados en dicha valoración?, ¿en qué aspectos se centra la pareja para integrar una valoración positiva o negativa?; y de manera más significativa ¿cuál es el proceso que sigue un sistema de representaciones cognitivas que cambia conforme la interacción avanza?

La investigación actual ha explorado algunas características que pudieran influir con interacciones positivas o negativas en la pareja. Donnellan, Larsen-Rife y Conger (2005) sugieren en un estudio longitudinal que uno de los comienzos de la capacidad romántica podría encontrarse en las diferencias individuales entre cónyuges; tales como las características de la familia de origen (estilos nutricios parentales), los rasgos de personalidad y las experiencias de desarrollo social.

Por otro lado, los niveles de depresión y estrés marital están relacionados con el estilo de atribución, comunicación y apego en la pareja (Bachman & Zakahi, 2000; Feiring, Deblinger, Hoch-Espada & Haworth, 2002; Heene, 2003). Ellos las han explorado a través de comparaciones entre grupos según cualidades en sus relaciones.

Por otro lado, la importancia que tienen las creencias dentro de una relación es contemplada en estudios como los de Barrón, Martínez-Íñigo, Paúl y Yela (1999); López de Roda, Martínez-Íñigo, Paúl y Yela (1999). Ellos observan la gran vigencia que tienen los mitos en función con el sexo, amor y matrimonio; sobre todo en mujeres de mayor edad y con menor nivel de estudio. A este respecto, la forma en que se han explorado dichas creencias es a partir de inventarios o test acerca de las expectativas, creencias y mitos en la díada. Sin embargo, aunque existen generalidades en la forma de percibir (atento, servicial, egoísta, etc.) no se conoce a ciencia cierta los mecanismos cognitivos dados en la relación y cómo éstos van modificándose a través del transcurso de la relación.

Estudios más centrados en la dimensionalidad y estructura de lo que es un esquema relacional pueden ser observados en el modelo de esquemata compensacional amoroso de Falconi y Mullet (2003). En este modelo obtenido de un estudio sobre 400 participantes franceses los autores hallaron que independientemente de la edad o género el factor PASIÓN resulta como el elemento más relevante dentro de la relación amorosa de una pareja, seguido por INTIMIDAD, y finalmente COMPROMISO. Dicho orden se mantiene a través de la edad y se observan declines de PASIÓN y un incremento en el COMPROMISO conforme la edad avanza. Cómo es que esta dimensionalidad amorosa se relaciona a una representación mental en el que la diada de una relación y la relación perse se establece en la memoria a largo plazo, todavía no ha sido determinado y en el caso de nuestro contexto cultural no existen direcciones empíricas al respecto.

Es de relevancia entonces tratar de determinar cuál es la naturaleza de la representación conceptual que los individuos poseen sobre las potenciales parejas y/o sus parejas, ya que es sobre esta información que los individuos guían su comportamiento y pueden establecer estrategias de afrontamiento determinadas que impactan en sus relaciones íntimas.

Dado lo anterior, el interés de la presente investigación se centra sobre los contenidos conceptuales de un esquema de relación de pareja y la relación del

significado que emerge de dicha organización en la percepción de lo que una relación amorosa debe ser al menos en dos etapas posibles; esto es, en jóvenes previos al matrimonio (no necesariamente comprometidos formalmente) y adultos que ya mantienen una relación formal marital. Traduciendo este interés en preguntas a investigar emergen dos interrogantes:

¿Cuáles son los elementos estructurales y conceptuales que integran el esquema relacional de pareja amorosa en poblaciones del Área Metropolitana de Monterrey?

¿Existen diferencias en la forma de significar una relación de pareja entre jóvenes solteros y adultos que ya han vivido en una relación de matrimonio?

Lo anterior son preguntas que serán analizadas desde un enfoque Cognitivo de la Teoría de Representación del Conocimiento que permiten establecer todas las características necesarias que posee un esquema de representación relacional dentro de nuestro contexto cultural. Dada esta intención, se establecen los siguientes objetivos.

Objetivos

Objetivo General:

El presente estudio tiene como objetivo describir las características dimensionales, estructurales y de significado implicados en el esquema relacional de parejas del área metropolitana de Monterrey en dos poblaciones que mantienen estados diferentes de relación de pareja (antes y durante el matrimonio).

Objetivos Específicos:

1. Describir las características del esquema relacional en cuanto a índices de organización semántica, categórica y emocional de información almacenada en las dos poblaciones consideradas en el estudio.
2. Determinar si el esquema de relación amorosa obedece a Modelos de Resemblanza o Estereotipos que rigen guiones de comportamiento predeterminados por contextos culturales en los que se sumergen las poblaciones consideradas en este estudio.

3. Identificar la naturaleza dimensional del esquema relacional a través de Modelos de Álgebra Cognitiva de Esquemas amorosos.

Hipótesis

Tres hipótesis principales pueden ser derivadas de la literatura académica que se relaciona a la presente investigación. La primera de ellas incluye aspectos de la dimensionalidad que se asume debe aparecer en una representación conceptual en la memoria a largo plazo de los participantes de la investigación. Dichas dimensiones pueden expresarse como una hipótesis de lo que se supone debe permanecer en un esquema relacional:

1. Si a un individuo se le requiere significar una relación amorosa, entonces la organización conceptual que le subyace debe contener información relacionadas al menos a la PASIÓN, el COMPROMISO, la INTIMIDAD.

Esta hipótesis se basa principalmente que dentro de las Teorías del Amor una gran cantidad de autores se guían por el modelo de Sternberg que sugiere un Modelo Componencial de PASIÓN, COMPROMISO e INTIMIDAD; en donde elementos como la APARIENCIA FÍSICA de un individuo, el cuál es considerado dentro del componente PASIÓN de Sternberg, se asume de relevancia como

parte de la atracción de una relación o de la elección de una pareja potencial, tal y como se sugiere también por Teorías Biologicistas (Wright, 1994).

Por otra parte, el contenido conceptual que se involucra en la forma en cómo un individuo significa a un compañero romántico debe seguir Modelos Sociales deseables. A este respecto, estereotipos de bienestar, satisfacción, protección o simplemente romance pueden intervenir como prototipos o modelos de semejanza (Rosch, 1978) en el que lo que impera es el concepto de amor. Sin embargo, también existe la posibilidad de acuerdo a Villarreal (2008) de que lo que puede imperar es que tanto está comprometida una persona a llevar adelante una relación formal más que el hecho de la PASIÓN. A este respecto se hipotetiza:

2. Si una población de individuos de ambos géneros no se encuentra aún en una relación formal y son jóvenes es probable que sus organizaciones conceptuales se guíen por un estereotipo romántico mientras que si es de adultos dentro de una relación formal se basen en un esquema relacional con un factor de compromiso predominante.

Finalmente, la tercera y última hipótesis que se relaciona a las preguntas de investigación está basada en la literatura de Esquema Compensacional de Amor de Falconi y Mullet (2003) que señalan que en nuestra cultura también es muy probable encontremos que tanto en las poblaciones jóvenes como de adultos

sigan un Modelo de Estereotipo Romántico en el que la PASIÓN se impone ante cualquier otro elemento en una relación amorosa, aunque en diferentes niveles dependiendo de la edad. Por lo que se desprende la siguiente hipótesis:

3. El concepto de PASIÓN en la población adulta tenderá a ser significativamente menor con respecto a la ponderación de PASIÓN en los jóvenes. Inversamente, se tendrá que el COMPROMISO e INTIMIDAD aumentará significativamente en los adultos en comparación con la misma ponderación de estos elementos en una población de jóvenes.

La estructura y organización conceptual de los esquemas de relación amorosa de pareja han sido poco explorados en México y no establecidos en nuestro contexto urbano de Monterrey. Es necesario entonces reiterar la importancia de que una aproximación académica a los altos índices de divorcio dentro de nuestro contexto es necesaria. En este sentido es importante no solamente establecer direcciones empíricas al respecto sino también marcos teóricos adecuados que nos permitan interpretar los datos obtenidos de las conductas amorosas de los individuos de nuestro contexto. A este respecto se desglosa a continuación una serie de referentes teóricos que se consideran necesarios para la interpretación apropiada de nuestro objeto de estudio.

CAPITULO 2

MARCO TEORICO

A continuación se desglosan una serie de contenidos teóricos que son de relevancia para la operacionalización y determinación de las propiedades de las variables del presente estudio. En particular, índices cuantitativos y postulados teóricos para el análisis de la representación del conocimiento en la memoria a largo plazo y su relación con postulados de redes semánticas son especificados como una forma de análisis a lo que se considera el esquema relacional de pareja. Por otro lado, se introducen contextos teóricos relacionados a la temática del amor desde una perspectiva de la organización conceptual de esta emoción. En este sentido, temáticas que relacionan el esquema del amor tanto desde una perspectiva de las Redes Semánticas como de la Teoría Funcional de la Integración de la información son introducidas en el presente capítulo.

Por otro lado, dado que el interés particular en el presente estudio es precisar los criterios de análisis teóricos cualitativos que serán usados para entender el esquema relacional de pareja; se describirá la técnica de Redes Semánticas Naturales (RSN) presentada por Figueroa, González y Solís (1989), así como sus implicaciones teóricas estrictamente desde la Teoría Cognitiva de

Representación del Conocimiento. Añadidamente, serán retomadas técnicas de análisis cuantitativo apropiadas para el estudio del esquema relacional de pareja, conjuntamente a los propios indicadores cuantitativos de organización conceptual que la técnica de RSN posee.

Finalmente, todo este bagaje teórico servirá para retomar y contextualizar las preguntas de la presente investigación.

2.1 El Enfoque Cognitivo de Representación del Conocimiento

2.1.1 Antecedentes de la Teoría Cognitiva de Representación del Conocimiento

Adentrarnos en el ámbito de la representación del conocimiento implica en un primer momento profundizar en el mundo de los conceptos y la forma en que se obtiene significado. Murphy (2002) describe la psicología de los conceptos como algo sumamente complejo ya que los conceptos varían con relación a cada persona, su experticia y dominio; sin embargo todos atraviesan por procesos similares de representación y asimilación independientemente de su naturaleza.

En este sentido, el concepto nos permite entender las representaciones que elaboramos al identificar objetos y acontecimientos como pertenecientes a determinada clase o categoría y realizar inferencias para poder actuar sobre ellas. De relevancia en este sentido es profundizar sobre los modelos teóricos del mundo de los conceptos y la forma en que se atribuye significado.

2.1.2 Modelos Clásico

Caracterizar el concepto como una definición es la forma en que Hull a inicios del siglo pasado aborda al concepto. Ya desde tiempos Aristotélicos los filósofos asumían que las definiciones eran la manera apropiada de describir el significado de las palabras y los miembros de la categoría a las que están adscritas. Por ejemplo, identificar si un pájaro es o no un ave se podía determinar por principios como “vuela”, “tiene alas”, “vive en un nido”, etc. Esta lista de atributos son necesarios y suficientes para constituir una base de la formación del significado de un concepto.

El **principio de necesidad y suficiencia** en el Modelo Clásico de representación del conocimiento indica que todos los conceptos se pueden definir (Smith & Medin, 1981; Heit, 1993) y su significado se logra con los conceptos que proporcionan las características comunes de los miembros de la categoría y que

no son requeridos por otros miembros de diferentes clases, por lo que no puede haber casos intermedios.

El modelo clásico también ofrece una forma de estructuración de los conceptos a través de taxonomías jerarquías supra o subordinadas dependiendo de la cercanía a la categoría. Collins y Quillians (1969) en su modelo de representación del conocimiento identifican por ejemplo al canario como una categoría más próxima a la de avestruz debido a que el acceso es más cercano en el caso de canario, siendo éste un concepto supra ordinal, mientras que avestruz es subordinal a la categoría ave.

Ahora bien, si un concepto obtiene significado por definición según esta aproximación clásica, entonces si un perro tiene cuatro patas, respira, come carne y duerme; entonces se está tratando del significado de un perro. Sin embargo, qué pasa si un perro no ladra o tiene 3 patas en lugar de 4; estas características son parte de la definición pero no son comunes a todos los perros, por lo que este modelo entra en cuestionamiento.

En general los postulados de la visión clásica son: (1) los conceptos se representan mentalmente como definiciones (b) Una definición proporciona las características en común que son necesarias y suficientes para la calidad de

miembro en la categoría; por lo que un objeto está o no en la categoría, no habiendo casos intermedios y (3) la visión clásica no hace ninguna distinción entre los miembros de la categoría; siendo tan importante un elemento como los demás.

Evidencias empíricas y teóricas de la visión clásica de representación del conocimiento han ocasionado un decaimiento claro de sus postulados (Rogers & McClelland, 2004). Serias limitaciones del postulado de necesidad y suficiencia así como usar la definición como concepto fueron desplazadas por trabajos como los de Eleanor Rosch. Para una revisión más exhaustiva del trabajo de Rosch revisar a Murphy (2002).

De importancia en este momento es enmarcar algunos de los elementos que la visión clásica trazó y que a través de evidencia experimental sirvieron para evolucionar los planteamientos sobre los modelos de representación del conocimiento. En primer lugar mencionamos que el punto de vista clásico no aplica a conceptos de la vida cotidiana del ser humano de la misma manera que con conceptos de tipo biológico; por ejemplo, el concepto de sandalia no es tan fácil categorizarlo como zapato considerando los principios de necesidad y suficiencia, sino más bien es probable identificarlo como algo cercano relacionado con un miembro de la clase.

En este sentido, las propiedades de inclusión que le dan significado a una categoría no tienen límites claros y ejemplo de ello es el fenómeno de tipicidad en donde los objetos, independientemente de sus características parecen ser más comunes que otros; así es más probable que un sillón sea clasificado como mueble que un baúl o un reloj de pared. Ahora bien, hay objetos atípicos que de manera usual no pensamos puedan pertenecer a una categoría pero en realidad si lo son. Rosch (1978) probó el efecto de tipicidad mediante cuestionamiento directo a personas. Al respecto se les daba un listado de atributos a los cuales tenían que valorar la pertenencia a la categoría.

Es importante distinguir que la tipicidad no se relaciona directamente con la calidad de los miembros de una categoría, sino más bien con el procedimiento utilizado para identificarlos. Rosch (1978) señala que los grados de tipicidad son la mejor forma de calcular juicios en una categoría y además permiten valorar aspectos que se pensarían inviolables como es el caso de los conectivos lógicos (“y”, “si”, “entonces”, etc.). De esta forma, es posible pensar que el ajedrez está en la categoría de juegos **y** también de deportes, aunque en realidad no creamos que lo sea.

Añadidamente, McCloskey y Glucksberg (1978) y Shoben y Smith (1973) en Murphy (2002) encontraron inconsistencia en los juicios de un subconjunto de objetos influenciados por la tipicidad. Por ejemplo, la gente encuentra muy fácil

afirmar que un petirrojo es un pájaro pero es mucho más lento al categorizar un pollo (un artículo menos típico); por lo que el efecto de jerarquía es quebrantado aquí según la aproximación clásica. Al respecto, estudios de facilitación semántica bajo el modelo clásico se ve seriamente limitado (Whisman & Delinsky, 2002).

Así mismo, López (2002) encuentra que las personas tardaban más en contestar afirmativamente a la proposición UN CANARIO TIENE PIEL que a la proposición UN CANARIO PUEDE CANTAR ya que desde la perspectiva de este modelo cantar estaba más cercano al punto de acceso (supraordinal) de la categoría. En este sentido, evidencia indica por ejemplo, en estudios de tiempos de reacción que información localizada en un nivel intermedio de la categoría que se sitúa por debajo de información supraordinal genérica y por encima de información específica subordinada es de mayor relevancia para los individuos, generando latencias de facilitación semántica más rápidas para estos conceptos que para otros de la misma categoría (López & Morales, en prensa).

Finalmente en este debate respecto al punto de vista clásico de representación del conocimiento es pertinente mencionar que la definición conceptual de un objeto o evento no es lo que determina su pertenencia a determinada categoría. Por ejemplo, Smoke (1932) y Wittgenstein (1953) señalan el problema de asumir dicha postura, argumentando la imposibilidad de que exista

una definición que pueda estipular la clasificación fidedigna de un objeto o evento. Así, en la definición de perro como LADRA, CANINO, COLA, es posible encontrar un perro que no tenga cola o no ladre, sin embargo sigue perteneciendo a la categoría. Por lo tanto, este tipo de argumentos al igual que los mencionados en párrafos anteriores representan elementos sustanciales para colocar en el pasado al modelo clásico de representación del conocimiento.

En seguida se describen aproximaciones complementarias a la visión clásica que marcan la pauta a nuevas formas de organización de la representación del conocimiento.

2.1.3 Aproximación al Prototipo

Posner y Keele (1968, 1970) fueron los primeros en demostrar con modelos experimentales el fenómeno de tipicidad a partir de diferentes grados de distorsión de un patrón de puntos, encontrando que para los participantes era más fácil categorizar aquéllos patrones con menos distorsiones al modelo. En este sentido, las personas incluían a las categorías aquellos que eran más parecidos al patrón típico; haciendo además diferenciación en los grados de tipicidad (extremadamente típicos, moderadamente típicos, atípicos).

En un primer intento por explicar la noción de prototipo se le describió como el mejor ejemplo de una categoría, es decir, aquel que contiene las mayores características típicas del objeto o evento. En este sentido, el fenómeno de tipicidad no es simplemente reconocer qué eventos son los más frecuentes al identificar un concepto, sino tiene que ver con lo de Rosch y Mervis (1975) llaman **resemblanza familiar**, esto es, aquellos ítems que tienen alta familiaridad de semejanza con los miembros de la categoría.

En uno de los experimentos de Rosch y Mervis (1975) solicitaban valorar a un grupo de personas la tipicidad de 20 miembros de 6 categorías naturales para saber si los ítems más típicos tenían más atributos en común que los atípicos, posteriormente le daban un peso a cada atributo considerando el número de características enlistadas, encontraron correlaciones altas (.84 a .91) para los ítems con mayores características comunes. En estudios posteriores probaron que entre más superposición de atributos haya entre diferentes categorías es más difícil aprender un concepto (Rosch, Simpson & Miller, 1976; Murphy, 2002).

Para elaborar la representación de nuevos conceptos bajo esta visión de remembranza familiar se hace mediante la similaridad entre los ítems en el listado de características. Las cualidades en común a la categoría se suman, mientras que las características que no se relacionan con la categoría se restan, obteniendo así el peso. Así pues, las características cargadas con mayor peso se

identifican con más facilidad como miembro de la categoría, por lo que se puede decir que existe una distancia de la tipicidad entre un concepto y el prototipo (distancia de similaridad).

Por otro lado, para cada **atributo** hay diferentes valores cuantitativos en donde el atributo representa una **dimensión** con valores distintos. Por ejemplo para el atributo orejas existe una dimensionalidad baja de 0, 1 ó 2; en cambio el color tiene dimensionalidad alta (muchas tonalidades de colores). La relevancia de la descripción de los atributos en la formación de significados según los modelos de representación del conocimiento permite abrir el camino para comprender la realidad compleja que nos circunda. El problema es resolver cómo surgen o se desarrollan los prototipos, y a este respecto existen algunos modelos que lo explican:

a. La representación semántica clásica.

Discutido en la sección anterior, esta aproximación es aplicable solamente a pequeños campos del conocimiento constituidos por sistemas limitados como puede ser la lógica matemática. Así por ejemplo, la representación conceptual de un “cuadrado” debe contener conceptos definidores como: figura cerrada, cuatro lados, longitudes iguales en sus lados, y ángulos

iguales de 90 grados; lo cual no es discutible sino más bien es unificado y claramente definido.

b. La representación semántica probabilística.

Las representaciones unitarias no siempre es posible se apliquen a todo evento u objeto; teniendo que considerar probables explicaciones al concepto dado como unitario. Por ejemplo, la representación unitaria de una bolsa puede ser: (1) objeto con asas, (2) hecho de tela, (3) tiene broche, (4) sirve para guardar cosas. Aún y cuando estos definidores pueden presentarse como una definición unitaria es cuestionable si esta representación es válida para todos los tipos de bolsas. Algunas de las propiedades pueden no ser válidas para todos los miembros de la clase, por ejemplo, existen bolsas que no tienen broche o asas. De esta forma descripciones unitarias como la de un cuadrado, son válidas en todos lugares mientras que la descripción de una bolsa es una representación probable.

c. La representación semántica por ejemplificación

Existen eventos u objetos que no se someten a una representación conceptual unitaria o probabilística. De hecho, puede haber varios prototipos de un solo concepto, por ejemplo, la representación esquemática

de lo que es un suicida ha sido difícil de lograr en un ambiente clínico. La clase de gente con tendencias suicidas no puede ser representada por una sola descripción, sino más bien por un conjunto de descripciones, esto es, es necesario conocer las características de diferentes suicidas para poder conocer lo que es un suicida. Este tipo de esquemas se llaman de ejemplificación ya que la tipificación de los miembros determinados de una clase requiere un conjunto separado de descripciones (López & Morales, 2008). Los ejemplos tienen un número determinado de atributos que se traslapan y para poder calcular la similaridad del atributo en el ejemplar se hace por un procedimiento de multiplicación; esto es, mediante la suma de los productos de los atributos con el ejemplar en donde los conceptos compiten e inhiben a los ejemplares no representativos.

Las tres formas de representación semántica descritas pueden ser gráficamente resumidas de la siguiente forma en la Figura 2.1:

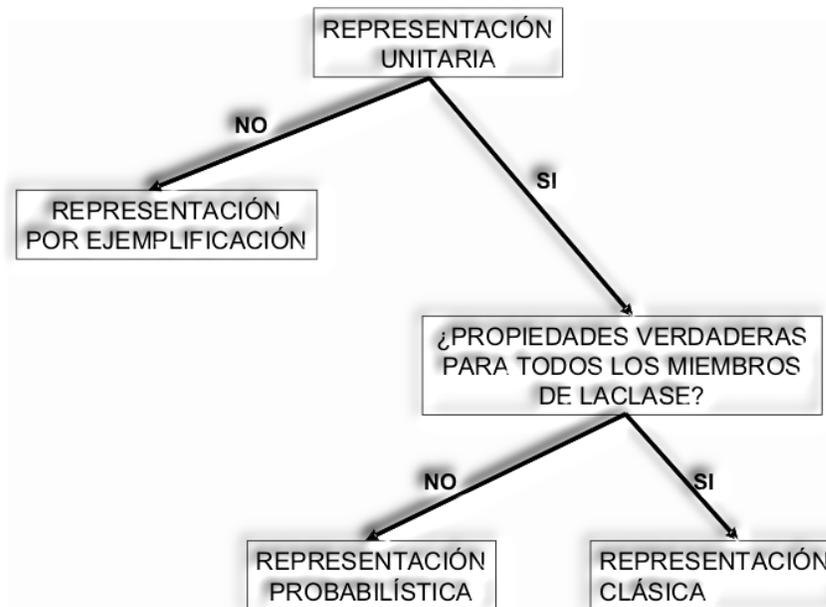


Figura 2.1 Diferentes formas de representación semántica (Smith & Medin, 1981).

Queda claro hasta aquí que categorizar un miembro dentro de una categoría es un fenómeno universal, lo hacen tanto especies animales como humanas. Cuando categorizamos utilizamos nuestros recursos disponibles para dar significado a un concepto considerando la tipicidad y la existencia de prototipos en los mismos. La participación activa del individuo para integrar y organizar grandes cantidades de conocimiento es un determinante esencial para imponer coherencia en el sin fin de experiencias que son traducidas en diferentes categorías y dominios de conocimiento que la persona posee (Murphy, 2002).

Como se describe en seguida, para que dichas posibilidades de organización conceptual puedan ser consideradas se necesita más que simples

listas de atributos o representaciones conceptuales en niveles jerárquicos. Es preciso introducir dentro del planteamiento de la representación del conocimiento un nuevo concepto teórico, a tratar, el concepto de **esquema** de conocimiento.

2.1.4 Representación y Esquema de conocimiento

El esquema es definido como una estructura cognitiva que representa conocimiento acerca de un concepto o tipos de estímulos, incluyendo sus atributos y las relaciones entre ellos. Al respecto, Andersen (1992) lo describe como una estructura de conocimiento que es organizada en grupos de información en la memoria y que sintetiza experiencias pasadas y guían conductas futuras; permite que las personas simplifiquen lo que es percibido mediante los procesos de codificación, memoria, inferencia y evaluación.

El esquema es una representación gráfica estructurada (a nivel teórico) que divide las propiedades de un atributo, objeto o evento en dimensiones llamados paneles (denominadas usualmente slots en inglés) y restricciones sobre los posibles valores que pudieran tomar dentro del panel (filtros en los slots). Los **slots** son restricciones que señalan qué tipos de filtros pueden tener.

A diferencia de los slots los **filtros** compiten unos con otros, además están interconectados a sus relaciones y valores. Por ejemplo, la forma de representar esquemáticamente un conejo puede ser referido por el slot de color, en donde los valores que pueden tomar pueden ser el blanco, café, negro, gris, etc. Ahora, el filtro del slot evita que pueda tomar valores como rojo o amarillo. O en el caso del slot de ojos puede tomar valores como dos o uno pero su filtro impedirá que tome valores de 3, 4 o más (Fiske & Taylor, 1991).

El beneficio de usar los esquemas para representar significados y no las listas de características es el hecho de poder conjuntar dos o más características con valores semejantes y reflejar la información relevante de manera coherente para las personas, y además poder entender un objeto de una manera totalitaria. De esta forma, aunque las listas de características se siguen utilizando para describir categorías, éstas no reflejan la complejidad y la riqueza del mundo real.

Uno de los beneficios de la representación del conocimiento a través de esquemata (plural de esquema) es que permiten incluir propiedades que parecieran ser discordantes. Así, aunque desde la perspectiva del modelo clásico no es probable que un pingüino sea un ave (ya que no puede volar), desde el punto de vista de esquemata es fácilmente comprensible que los slots permiten filtrar entre volar o no volar, además de usar otros filtros como número de patas,

tamaño, etc. Añadidamente, un esquema permite integrar propiedades “globales” del objeto o evento que es representado.

Ahora bien, el cuestionamiento es discernir cuáles son las condiciones o particularidades que el individuo toma en cuenta en la formación de un esquema. La investigación del esquema ha generado varias tipologías, entre ellos están los esquemas de personas, de rol, auto-esquemas, de eventos y libres de contenido, entre otros. Todos ellos tienen funciones similares: codificación de nueva información, memoria de vieja información e inferencias acerca de información perdida (Fiske & Taylor, 1991), en seguida se describen brevemente.

a) Esquemas de Personas

El esquema de personas contiene lo que la persona entiende de la psicología de individuos particulares, enfocándose en sus rasgos y objetivos. Se realiza codificación, memoria e inferencia acerca de personas individuales en relación con sus rasgos característicos y las situaciones en que se encuentren.

b) Auto-esquemas

¿Qué somos capaces de hacer? ¿Eres honesto? ¿Eres dependiente?. Los rasgos dimensionales sobre los cuáles clarificamos nuestras concepciones son

llamados “auto-esquematas”. (Markus, 1977). La idea central es que así como manejamos información acerca de otros, también lo hacemos de nosotros mismos, quiénes somos y cómo nos visualizamos (ver Figura 2.2). La codificación, memoria e inferencia está influenciada por nuestro propio auto-conocimiento.

c) Esquemas de Rol

Un esquema de rol es una serie de conductas esperadas de una persona en una posición social particular. El esquema de rol es la estructura cognitiva que organiza nuestro propio conocimiento acerca de conductas apropiadas. La función de este esquema es influenciar en el entendimiento de las personas de información relevante. Existen roles que se llevan a cabo que se adquieren por esfuerzo e intención (trabajo, miembro de un club, entrenamiento especial). Pero hay otros que no adquiridos, sino que son automáticos o de nacimiento (edad, raza, sexo), en donde los esquemas tienen más bien una función de estereotipos de un particular tipo de rol de esquema que organiza las expectativas de las personas acerca de otros en ciertas categorías sociales (Bodenhausen, Mussweiler, Gabriel & Moreno, 2001).

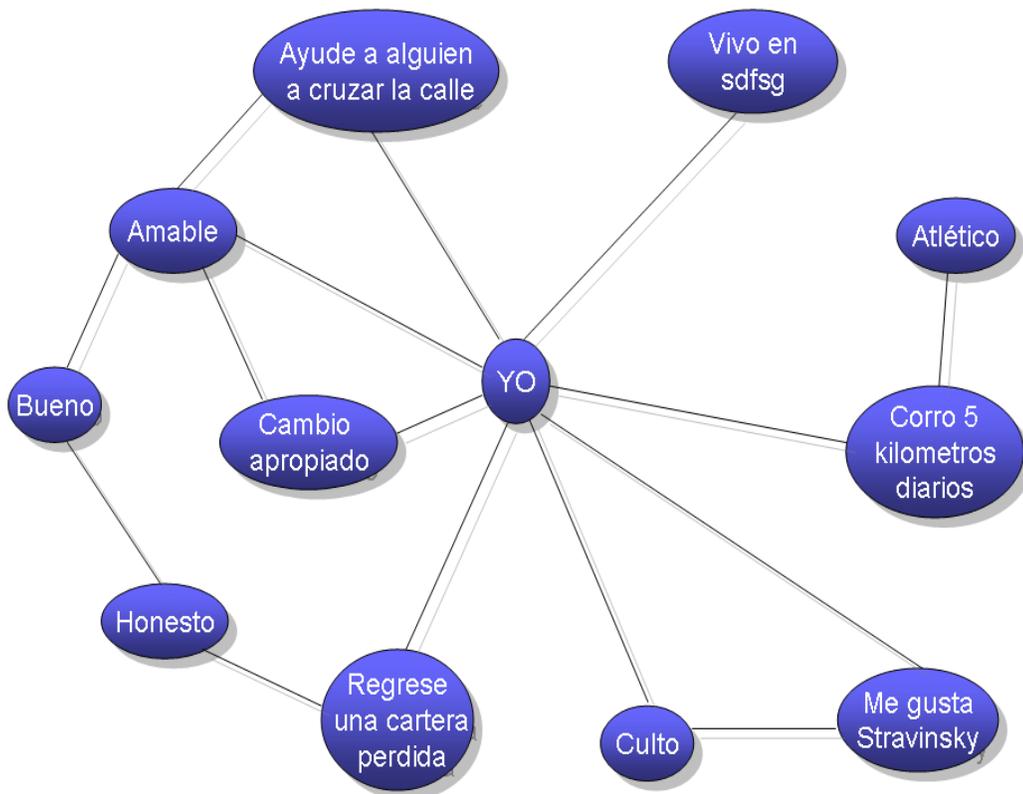


Figura 2.2 El auto-esquema es central a la conducta del individuo, pudiendo sugerir funcionalidad dependiendo de su irrupción y/o flexibilidad.

d) Esquemas de Eventos o Scripts

Describen secuencias apropiadas de evento en situaciones que conocemos (Abelson, 1981). Por ejemplo, como se debe comportar en un restaurante, en eventos deportivos o en una entrevista de trabajo. Los roles de eventos consideran los efectos de esquemas en actividad, tal como secuencias complejas de conductas, procedimientos típicos para obtener cosas, etc.

e) Esquemas Libres de contenido.

Esquemas que operan como una regla de procesamiento, con específicas relaciones entre elementos pero no con mucho rico contenido de información.

2.2 Redes Semánticas Naturales y Representación del Conocimiento

Continuando con el problema del significado, a mitad de la década de los 70's se introduce la teoría de las Redes Semánticas Naturales (RSN) bajo una doble perspectiva. Por un lado surge como una teoría de representación de conocimiento en humanos y por el otro como un medio específico para la obtención cuidadosa, ordenada y rigurosa de las redes semánticas que tienen las personas. Su uso y aplicabilidad en diferentes áreas del conocimiento ha sido evidenciado en distintos escritos en donde se precisa la potencialidad que tiene como procedimiento de aplicación.

Como es sabido, la memoria es proceso activo de reconstrucción y recuperación de la información; parcial o completa del evento que se significa y que depende completamente de la elaboración personal del individuo que construye dicho significado (Bartlett, 1932). La memoria semántica considera la

capacidad humana para construir una interpretación interna de la realidad, y es desde ahí que se reconstruyen experiencias, se hacen predicciones o se asumen causalidades. Así, la red semántica de un concepto es aquel conjunto de conceptos elegidos por la memoria a través de un proceso reconstructivo que se hace en base a la clase de propiedades de los elementos que integran la red.

Desde la perspectiva de las redes semánticas según Figueroa, son las interrelaciones entre conceptos así como la activación de los conceptos que se interrelacionan lo que produce el significado y no la esencia pura de los mismos (Figueroa, Gonzales & Solis, 1975, 1981; Valdez-Medina, 1998; Valdez-Medina, González & Sánchez, 2005). Es en este sentido que las redes semánticas cobran significado como un modelo de organización de información, aun y cuando no nos permita analizar la esencia pura de los conceptos que se involucran.

Las redes semánticas naturales constituyen una línea de investigación hoy en día en el área de la memoria semántica; la cual se basa en definiciones conceptuales generadas por los participantes bajo análisis. Además, es posible la obtención a través de las redes semánticas naturales medidas de distancia semántica entre conceptos dados por grupos y personas. Estas métricas han sido de interés y preocupación desde los inicios de la investigación moderna en Redes Semánticas.

La Figura 2.3 ilustra un ejemplo de una graficación de una red semántica usando la técnica de RSN en el dominio de conocimiento de la Física. Esta forma de obtención de redes semánticas nos permite:

- Medir distancia semántica. Esto es relevante porque tradicionalmente no existían propuestas claras de cómo medir la distancia semántica, lo cual se había convertido en un problema central en el área del estudio de la memoria semántica.
- Nos permite trabajar con imágenes y sonidos no solamente con conceptos
- Nos permite determinar similitud semántica
- Permite analizar procesos de Inferencia semántica

Tradicionalmente la técnica fue diseñada como una aplicación de lápiz y papel y se implementa de la siguiente manera:

Se prepara un conjunto de hojas en las que hay una sección de explicaciones, una de práctica y/o prueba y una correspondiente al estudio de definición conceptual. Los conceptos a definir se colocan en la parte superior de una hoja blanca. Es importante que el orden de la presentación de estos

conceptos sea aleatorizado para cada uno de los participantes con el fin de evitar efectos de acarreo o que copien. La técnica consta de 4 fases como sigue:

1. A los participantes del estudio se les pedirá que definan diez conceptos objetivo (fidelidad, familia, sustento, compromiso, pasión, pareja, amor, intimidad, relación, hábitos) usando otros conceptos como definidores. Por ejemplo, para el concepto objetivo *compromiso* se pueden usar conceptos como *lealtad, fidelidad, apoyo*. Los conceptos objetivos se presentan de uno en uno, además de aleatorizar la presentación de conceptos para cada participante del estudio.
2. En la tarea de definición, se le aclarará al participante que no es válido usar artículos (el, las, los), pronombres (por, para, etc.), ni conjuntivos (y, o), además se le instruye que debe de escribir palabras y no frases. Esto fuerza a la persona a abstraer. Así mismo, se les dará un tiempo de 90 segundos por cada concepto a definir. Esto es así debido a que si se les proporcionan mayor tiempo los participantes tienden a proporcionar asociaciones libres más que definiciones.
3. El siguiente paso es ponderar cada uno de los definidores escritos de acuerdo a la importancia como concepto definidor del concepto a definir; se ponderará con 10 al definidor que mejor describe el concepto y con 1 al que menos lo describe.

La tabulación tiene como objetivo obtener los índices de información semántica sobre cada uno de los conceptos como se muestra en la Tabla 2.1.

1. Valor J: Es el número total de definidores. Esta es una medida de la riqueza de red asociada al concepto a definir.
2. Valor M: Es la suma de las ponderaciones asignadas para cada uno de los definidores de cada uno de los conceptos. Esta es una medida de la relevancia de cada concepto como un definidor del concepto meta. Por ejemplo, el valor **M** del definidor RESPETO se computa multiplicando:
$$(4 \times 10) + (1 \times 7) = 47$$
3. Grupo SAM: Es el grupo de los 10 definidores con los valores **M** más altos para cada concepto a definir. Este es el grupo de los 10 definidores que mejor construyen el significado del concepto meta en una red.

La Tabla 2.1 también describe de forma gráfica como se obtienen las ponderaciones de los diferentes definidores de acuerdo a la técnica, así como el grupo SAM e indicadores cuantitativos de organización semántica.

Desde una perspectiva Cognitiva de Representación del Conocimiento la técnica RSN hereda propiedades que permiten usarla como medio de análisis de organización conceptual. Por ejemplo, en esta técnica se le pide a un individuo que genere definidores, lo cual pudiera referirse a una propiedad presentada por modelo clásico, que trata de buscar conceptos únicos y universales al significado de un evento; sin embargo, la técnica RSN no fue diseñada con este propósito. Al parecer el significado que se pretende obtener a través de la técnica no es buscar una definición ideal y única, sino una individual y particular a los individuos.

COMPROMISO	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	M
<i>Congruencia</i>											87
<i>Respeto</i>											47
<i>Comprensión</i>											58
<i>Seguridad</i>											28
<i>Agradable</i>											40
<i>Afecto</i>											56
<i>Amor</i>											38
<i>Compañía</i>											17
<i>Sinceridad</i>											19
<div style="border: 1px solid black; border-radius: 15px; padding: 5px; width: fit-content; margin: 0 auto;"> VALOR J </div>											

GRUPO SAM

1. Congruencia
2. Comprensión
3. Afecto
4. Respeto
5. Agradable

Tabla 2.1 Cómputo de índices de valores de organización semántica

Por otra parte, el grupo SAM generado a través de la técnica se constituye como el aspecto de mayor semejanza (Rosch, 1978) o prototipicidad del evento en cuestión. En este sentido, es importante también hacer notar que en muchas ocasiones los definidores usados para significar un evento realmente no tienen nada que ver con una definición clásica ni como una definición probabilística, sino más bien por ejemplificación. Por ejemplo, en algunas culturas, padre es definido con “mesada o domingo”; lo cual no es una propiedad inherente al ser humano sino un resultado de la experiencia de algunos individuos en su cultura.

Dado el ejemplo anterior, la técnica RSN se sujeta más a un modelo por ejemplificación que busca la semejanza familiar de un individuo ante el objeto que se define, en donde además esta semejanza puede ser común a individuos de un grupo social; conllevando a la formación de un prototipo o estereotipo. En este sentido, cabe remarcar la importancia de analizar el esquema relacional que las personas forman de sus parejas románticas a través de la técnica RSN desde el punto de vista del prototipo o estereotipo.

2.2.1 Redes Semánticas Naturales y el estudio del amor en la pareja

Es evidente que son muchos los factores que intervienen en formación y mantenimiento de las relaciones de pareja. Díaz-Loving y Sánchez (2004) han

mencionado aspectos individuales, biológicos, sociales, culturales y emocionales entre otros, para la comprensión de las relaciones íntimas. Definitivamente la complejidad del fenómeno requiere de adentrarse en los roles que cada miembro de la díada juega (Hernández, Laga & Vera, 1998) así como en constructos como el amor; el cuál ha sido a través de los tiempos parte innegable de las relaciones de pareja.

A este respecto, la técnica de redes semánticas naturales ha permitido vislumbrar su significado. Sin embargo, hay que hacer notar que cuando se trata de estudiar aspectos relacionados a la pareja, las discusiones teóricas habitualmente terminan hablando de la relación amorosa. Aquí es preciso puntualizar que la relación de pareja incluye muchos más elementos que el amor entre dos individuos.

Hernández, Laga y Vera (1998) exploraron el significado connotativo de conceptos asociados a la relación de pareja en 720 participantes entre 15 y 55 años del estado de Sonora, considerando dos grupos de edad (15-31 y 32-55), tres niveles de escolaridad (secundaria, preparatoria y universidad) y sexo. Los conceptos fueron amor, satisfacción, relaciones sexuales, atracción, pasión, cercanía, apoyo, romance, responsabilidad, respeto y dependencia; los cuales surgieron de las tres dimensiones de amor (intimidad, pasión y compromiso) de Sternberg (1989).

Para la población antes descrita el grupo SAM de amor tanto en hombres como en mujeres se conformó por conceptos como cariño, pareja, comprensión, respeto, hijos, confianza, ternura, felicidad, pasión y felicidad; con valores M que oscilan entre 1178 y 136. Para el concepto de intimidad, en todos los grupos SAM (cercanía, romance, apoyo, respeto) arrojaron conceptos de amor y cariño. Finalmente, en la definidora pasión aparecen conceptos como amor, sexo, deseo, pareja, atracción y cariño; con valores M que oscilan entre 1700 a 300 en los varones y entre 2000 y 400 en las mujeres.

Como era de esperarse, los conceptos principales estuvieron ubicados dentro de las tres dimensiones del amor de Sternberg (1989,2000); además para las mujeres se encontró que el concepto de amor está más relacionado con hijos y fidelidad; y el concepto de intimidad presentó mayor riqueza de la red por el número de definidoras. En cambio, para los hombres la dimensión de intimidad, específicamente el concepto de cercanía tiene una connotación de amor; en cambio para las mujeres es comunicación, apoyo y pareja. En este sentido, pareciera ser que los hombres utilizan más conceptos de tipo instrumental mientras que las mujeres son más de tipo expresivo; así mismo, interesante es el hecho que aunque en la consigna se les pedía que escribieran conceptos relacionados a la pareja, en el caso de “responsabilidad y compromiso” lo vincularon más a la familia que a la pareja en sí.

Por otro lado, Valdez, González y Sánchez (2005) realizaron un estudio en 100 universitarios mexicanos para conocer las características principales para elegir pareja real o ideal a través de la técnica de redes semánticas naturales. Los resultados encontrados sugieren que tanto en hombres como en mujeres hay similitud en los conceptos (60% de ellos). Entre las características que mencionaron los estudiantes para elegir pareja, para las mujeres surgen conceptos como cariñoso, divertido, compatible, personalidad, valores y honestidad; en cambio para los hombres utilizaron conceptos como comprensivas, ojos, amistad, atracción, belleza, forma de ser.

Por otro lado, tanto en los hombres como en las mujeres los valores J de los grupos SAM's varían entre 104 y 110, y los valores M para los 10 conceptos principales van de 200 hasta 50 el más pequeño, lo cual refleja poca densidad en las redes de ambas poblaciones. Según el análisis cualitativo de las dimensiones estudiadas se puede observar, que los jóvenes varones le dan mayor relevancia al aspecto físico de la pareja; papel importante dentro del atractivo sexual en la relación íntima; mientras que las mujeres eligen a su pareja más por aspectos emocionales.

Cabe mencionar que en el caso particular de la pasión, Sánchez (2007) menciona que en poblaciones como la nuestra (México) el significado para los hombres se asocia con amor, deseo, sexo, entrega, atracción, cariño, romance y respeto; mientras que para las mujeres significa amor, deseo, atracción, cariño, besos, entrega, caricias y ternura con la pareja.

En un estudio similar, Benítez, Pérez, Ramírez y Valdez (2007) estudiaron las diferencias entre hombres y mujeres de edad promedio de 20 años con respecto al ideal de la primera relación sexual mediante la técnica de RSN encontrando de manera general que para ambas poblaciones se vincula con amor, romanticismo, responsabilidad, ternura y respeto; en cuanto a las diferencias los hombres idealizan aspectos de la pasión, excitación y deseo, mientras que las mujeres se refieren a aspectos emocionales y afectivos como belleza, confianza, cariño y tranquilidad.

En otro estudio, Torres (2007) exploró el significado de conflictos de pareja, así como los factores que intervienen en la construcción de esos conflictos en una población de edades entre 19 a 46 años o más; encontrando de forma general que el conflicto se define como problema, desacuerdo, pelea y enojo. Para los participantes más jóvenes el conflicto se definió como problema discusión, enojo, pleito, agresión y celos; para los hombres de 26 a 35 lo caracterizan como desacuerdos, asociados con la comunicación y las posibilidades de separación;

mientras que para los mayores de 46 años el conflicto está asociado a cuestiones monetarias. Además, los jóvenes tuvieron mayor riqueza de la red a diferencia de la población adulta.

Un cuestionamiento que surge de los hallazgos encontrados por Torres es si con el paso del tiempo las parejas desarrollan cierto tipo de habilidades para enfrentar sus conflictos, ya que como se mencionó anteriormente, los jóvenes utilizan mayor número de definiciones para el concepto conflicto de pareja; esto representa un reto que puede impactar en el proceso de establecimiento de significados en la pareja dependiendo del tiempo de relación.

Hay que resaltar que los estudios de RSN parecen enfatizar solamente la naturaleza u organización conceptual del significado del amor de pareja. A este respecto no hay que olvidar que un esquema relacional implica no solamente la emoción envuelta dentro de una relación, sino más bien los roles de la diada dentro de su relación amorosa (Baldwin, Carrell & López, 1990; Baldwin, Fehr, Keedian, Seidel & Thomson, 1993; Baldwin, Granzberg, Pippus & Pritchard, 2003).

Como a continuación veremos, el esquema relacional es un fenómeno más complejo que no ha sido explorado desde una perspectiva de RSN, pero que como se postula en la presente investigación, existe una forma de insertar los

análisis representacionales dentro del abordaje de un esquema relacional. Detallaremos primero un poco más la complejidad del esquema relacional; posteriormente aspectos funcionales de dicho esquema desde una perspectiva de la Teoría de Integración de la Información serán retomados, para al final relacionarlo a la técnica de RSN.

2.3. Esquema Relacional de Pareja

De igual manera que categorizamos cosas y acciones también lo hacemos con los diferentes tipos de personas de acuerdo a su personalidad. Cuando una persona es expuesta a otra que es prototípicamente extrovertida en sus atributos, tales como ser enérgico, entretenido y amigable, tiene dificultad para considerarlo con otros atributos como sociable o activo (ver Figura 2.4).

Las categorías sociales han sido consideradas como organizaciones jerárquicas, que llegan a ser más inclusivas en cuanto se van ampliando (Cantor & Mischel, 1979; Andersen & Cole, 1990; Andersen, 1992), tienen niveles y son ricas en asociaciones. Debido a que las personas desarrollan categorías múltiples y tienen una variedad de contextos diferentes, el camino más sencillo y útil para ser usado diariamente es categorizando a las personas de acuerdo a situaciones episódicas. Por lo tanto, los prototipos consensuales pueden ayudarnos a tomar decisiones en la vida diaria.

Aludir a términos como representación mental (McNamara, Ratcliff & McKoon, 1984) o de conocimiento; es adentrarse al estudio de memoria humana. Las huellas de interacción que se registran de relaciones entre personas son parte de las memorias relacionales. Los componentes de la memoria son llamadas “estructuras de conocimiento”, y están definidas por grupos coherentes y organizados de información basada en experiencias (Fitness & Fletcher, 1993; Fletcher, Rosanowski & Fitness, 1994).

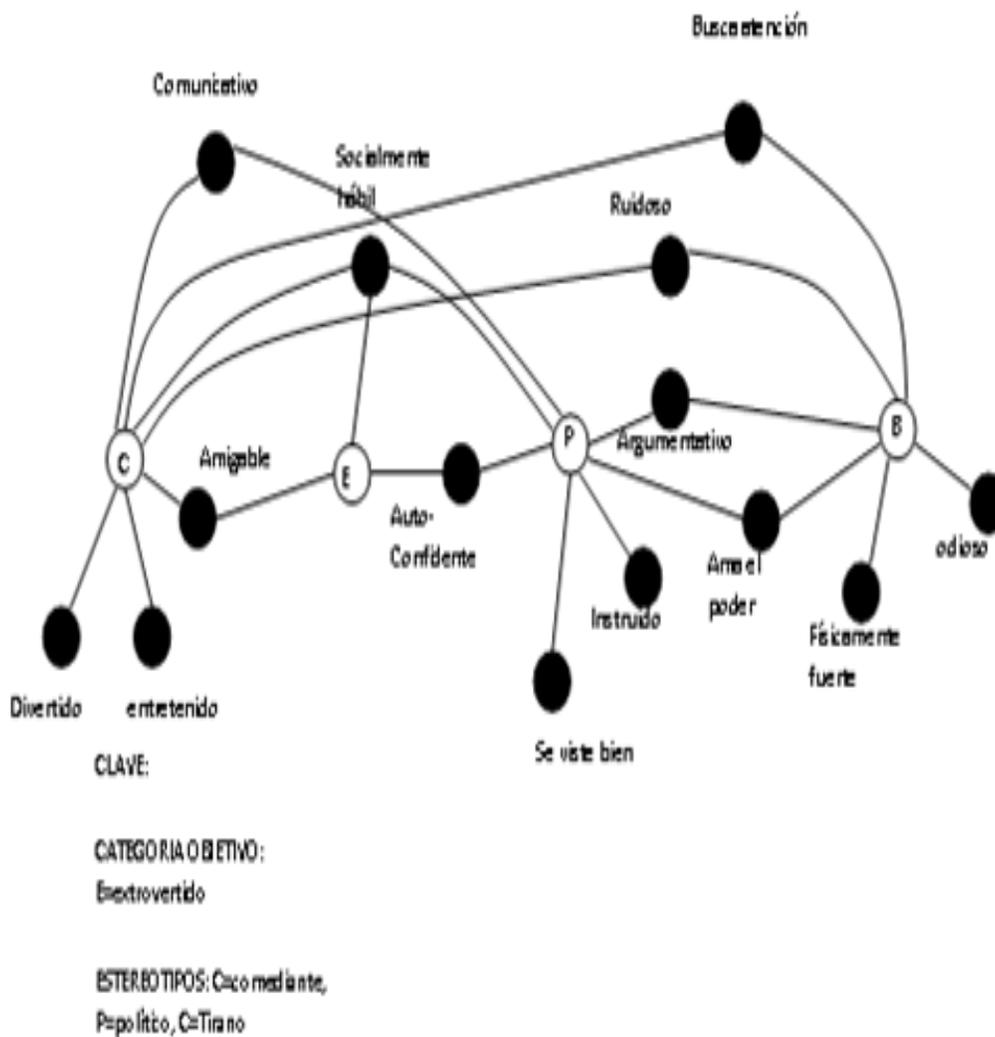


Figura 2.4 Muestra el esquema de persona extrovertida en tres estereotipos sociales (Andersen & Klatzky, 1987).

De esta forma un esquema social hace alusión a las relaciones que se establecen entre las personas dentro de un proceso de interacción. En seguida se distingue detalladamente el esquema relacional como el sustento que justifica el proceso cognitivo de una relación cercana o íntima.

En Cognición Social se distingue el término esquemata relacional para referirse a las unidades de información organizada en almacenes de memoria, y que actúan como depósitos de creencias y expectativas al mirar el desarrollo de relaciones (Honeycut & Cantrill, 2001). El esquemata relaciona provee los recursos a las personas de creencias fundamentales acerca de las características de relaciones. Las personas desarrollan una relación de acuerdo a las experiencias directas y a lo que ven de las relaciones de otros de manera indirecta.

Fitness & Fletcher (1993) asumen que las memorias, creencias, pensamientos, expectativas y atribuciones residen en las estructuras de conocimiento y enfatizan que típicamente las personas elaboran y desarrollan teorías, creencias y expectativas acerca de la relación. En particular, el esquema relacional involucra información que es recolectada de la relación entre un individuo y su pareja, la cual influye en la búsqueda y recuperación de información basada en experiencias de esquemas específicos de conducta entre ambos. (Scott, Fuhrman & Wyer, 1991).

Las experiencias de las relaciones han sido almacenadas en la estructura del conocimiento no como mero recuerdo de la historia de la relación de pareja;

sino más bien como la observación, interpretación y memoria del individuo en interacción con el otro. En este sentido, Baldwin (1992) conceptualiza el esquema relacional en 3 componentes dinámicos: estructura de conocimiento del compañero, del sí mismo y de la interacción entre ambos. El conocimiento organizado sobre sí mismo (auto-esquema) y el esquema del otro consisten en estructuras declarativas del conocimiento, son hechos específicos, memorias y creencias abstractas organizadas de acuerdo a muchas teorías contenidas en una red asociativa (ver Figura 2.5).

Interesante es el hecho de conocer las características funcionales del auto-esquema, el esquema del compañero y más aún la conexión entre ambos. Investigadores en Cognición Interpersonal han propuesto la conexión entre el auto-esquema y el esquema del compañero a través de un script o guión interpersonal, describiendo las asociaciones e interacciones cognoscitivas entre estas dos estructuras, constituyéndose un solo esquema de relaciones entre los guiones interpersonales de ambos (Baldwin, 1997).

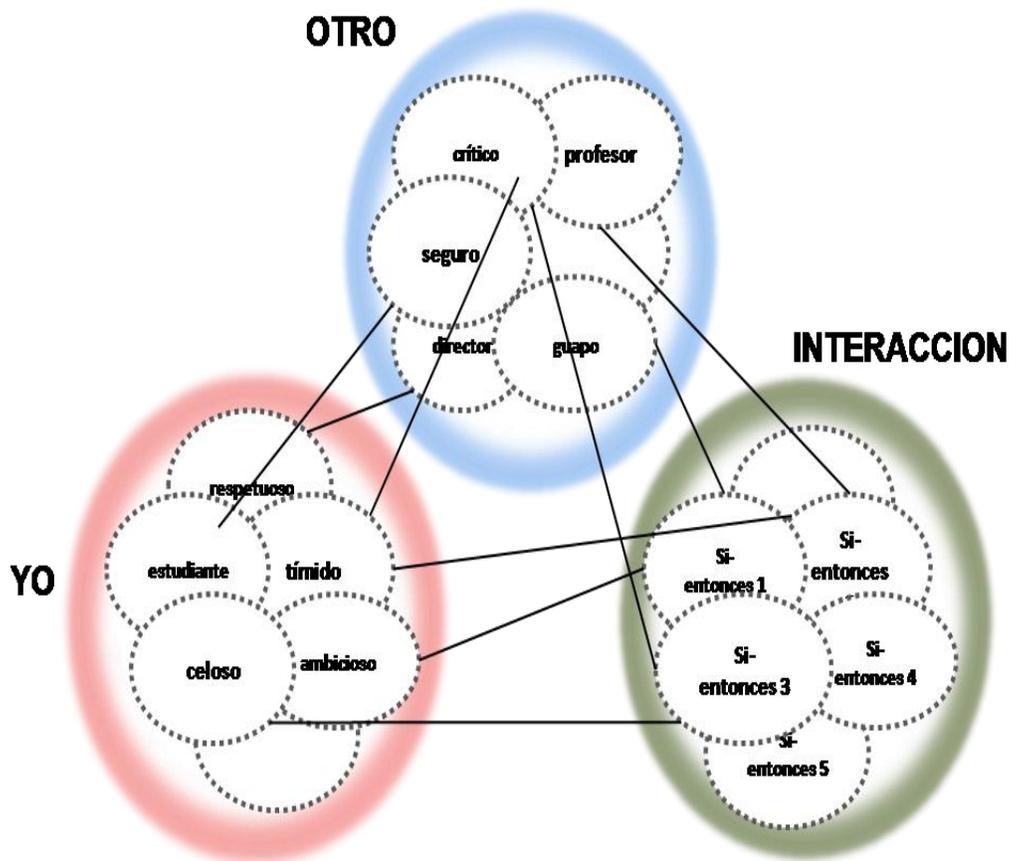


Figura 2.5 Esquema Relacional en 3 componentes dinámicos según Baldwin (1992).

Un script interpersonal son las expectativas de las contingencias “si-entonces” que se aprenden a través del tiempo y abarcan comportamientos previstos de manera implícita en ambos miembros de la pareja; desencadenando pensamientos, metas y sentimientos específicos sobre las experiencias. Por ejemplo, un individuo con una valoración hacia sí mismo como “seguro” puede aprender el script interpersonal “*si* me siento tranquilo *entonces* podría proporcionar a mi marido mi ayuda”; mientras que una persona con características

de “inseguro” podría mostrar scripts como “**si** le muestro a mi marido mi ayuda **entonces** puede que se aleje de mí”.

De esta forma, la estrategia de apoyo unida a un individuo seguro podría dar como resultado una sensación de confianza y armonía en la relación, mientras que la expectativa negativa unida a un individuo “inseguro” dará probablemente una estrategia defensiva de negación así como sensación de bienestar temporal hacia el compañero. Al respecto, Hermans (1996) exploró los scripts que se reflejan típicamente en el diálogo usando nociones como pregunta-respuesta; retroalimentación-clarificación; declaración-argumento.

La valoración que hace una persona acerca del compañero íntimo está circunscrito a los esquemas relacionales propios de las experiencias de los sujetos. Estudios actuales al respecto sugieren que la pareja tiende a enjuiciar positivamente la relación y el comportamiento de su cónyuge en comparación con lo “real”, recuerdan eventos de escenas de felicidad como punto de referencia de sus primeras experiencias, además de ver sus relaciones como mejores a otras (Boyes & Fletcher, 2007); lo cual significa que sus atribuciones tienden a ser similares respecto al status actual de su relación en parejas que se perciben como felices.

Sprecher (1999) señala que las parejas estables en sus relaciones perciben positiva e incrementalmente aspectos de amor, satisfacción y compromiso. Contrariamente, parejas que han sufrido quiebres en sus relaciones perciben negativamente dichas nociones. Por su parte, Baldwin y Keelan (1999) investigaron la relación entre la autoestima alta y baja y las expectativas en la pareja encontrando patrones en la forma de inferir. Mientras que las parejas con autoestima alta anticipaban que podían ser amistosos y podían recibir críticas, los de autoestima baja dudaron en su capacidad de ser aceptado y valorado de forma positiva por otros. En el caso del matrimonio, por ejemplo, se conforman diferentes expectativas con respecto al trabajo, la pareja, los niños, religión, finanzas, entre otras y todo ello está organizado para proveer las bases para evaluar las experiencias y estructurar la información. (Miell, 1987 en Honeycutt & Cantrill, 2001; Beck, 1998; Barrón López de Rosa, Martínez-Íñigo, de Paúl & Yela, 1999).

Autores como Miller y Read (1991), Fitness y Fletcher (1993) y Honeycutt y Cantrill (2001) dan importancia al papel de las expectativas en el ámbito de memoria relacional. Los sujetos a través de sus historias de relación crean parámetros acerca de aquello que les gustaría que ocurriera durante el curso de sus vidas en relaciones de pareja.

Las expectativas no son otra cosa que estructuras de conocimiento; por ejemplo, si las personas han tenido experiencias desafortunadas de infidelidad y malos tratos, se esperaría que ellos perciban en el futuro una relación como lastimosa y con posibles fracturas o rompimientos. Así, estrategias de apoyo o rechazo están unidas a las expectativas positivas o negativas, dando como resultado una relación de pareja estable o desequilibrada.

A lo largo de una relación íntima de pareja surgen un sinnúmero de situaciones y/o experiencias particulares que modifican las expectativas positivas iniciales que se tenían del cónyuge. Los compañeros íntimos pueden generar estrategias para difuminar esta discrepancia en la percepción a través de minimizar el peso de las percepciones negativas, salvando así el nivel de satisfacción y manteniendo una evaluación global positiva.

Para examinar el papel de la importancia diferenciada en el mantenimiento de la satisfacción de la relación, Neff y Karney (2005) realizaron un estudio que medía la satisfacción global, opiniones de los aspectos específicos de la relación, y la importancia atribuida a esas opiniones en una muestra de recién casados de 2 años y medio. Los resultados revelan que las percepciones específicas de los esposos corresponden a valoraciones positivas más que a las negativas durante los primeros años de matrimonio; presentando tanto los esposos como las esposas cambios significativos en el contenido de las percepciones a través del

tiempo. Por lo que los resultados ofrecen evidencia que la organización de percepciones específicas en la relación es sensible a los cambios en el contenido de estas percepciones.

Ahora bien, Honeycutt y Cantrill (2001) consideran que para el tratamiento de la memoria relacional no es suficiente el estudio de las expectativas de uno para el otro, sino que hay que explorar aspectos propios del esquema. En seguida se describe

2.3.1 Aproximaciones teóricas al estudio de los esquemas relacionales

Los esquemas hablan necesariamente de las expectativas y sus efectos. Aunque no queramos, siempre elaboramos asunciones acerca de las personas o las situaciones a nuestro alrededor; lo que nos permite sentirnos seguros de que entendemos el mundo al tener ciertos niveles de predicción y control que nos hacen ser funcionales, por lo que sin lugar a dudas identificamos la utilidad de los mismos.

Dada la relevancia para los estudiosos de la conducta humana el cómo un individuo representa cognitivamente el mundo que los circunda y/o como se

representa a sí mismo, surge ahora el interés de analizar cuáles son los slots y los filtros sobre las diferentes dimensiones consideradas dentro de un esquemata social. No todo tipo de información relacionado a un esquema es de relevancia. Al parecer solo se integra aquello que es saliente y relevante a la forma en cómo un individuo significa su mundo.

La Psicología Gestalt da un punto de vista acerca de cómo percibimos el mundo y formamos representaciones de él (Brunswik, 1956, Koffka, 1935). Las percepciones son mediadas por las facultades interpretativas de los nervios y el cerebro. Lo que nosotros vemos depende del contexto; ya que altera el significado de los elementos individuales. Entonces, la totalidad es más que una simple combinación de sus partes.

La Psicología de la Gestalt enfatiza que la percepción de las personas de las configuraciones en el contexto es anticipado por el esquema como una forma de organización del conocimiento previo que es percibido y recordado. Esta perspectiva teórica dio pié a dos desarrollos que son precedentes a las teorías actuales del esquema. Ambas implican una aproximación esquemática de la formación de percepción de personas en donde organizan las expectativas de las relaciones entre los eventos, y describen una alternativa más sobre la actividad cognitiva sobre información periférica (de abajo hacia arriba) o central (de arriba hacia abajo). En seguida se describe cada una de ellas.

- a) Modelo Configural (Asch, 1946) de cómo desarrollamos las impresiones de otros.
- b) Teoría de Balance

2.3.1.1 Teoría Configural

Asch fue el iniciador de la teoría configural. Él examinó cómo las personas hacen combinaciones de atributos de los otros para formar impresiones de una manera global y unificada; es decir, realizan ajustes a varios aspectos de la personalidad y lo integran en un todo; dando en muchos aspectos la semejanza del tratamiento de un esquema.

Asch solicitaba a diferentes personas dar su impresión sobre otras, por ejemplo, a un grupo se le dijo que alguien era “inteligente, experto, industrial, frío, determinante, práctico y cuidadoso”. A otro se le dio lo mismo, solo que cambio en lugar de “frío” a “cálido”; lo cual condujo a grandes diferencias en las impresiones de las personas. Por ejemplo, la persona fría e inteligente era vista como calculadora; mientras que la cálida e inteligente era vista como sabio.

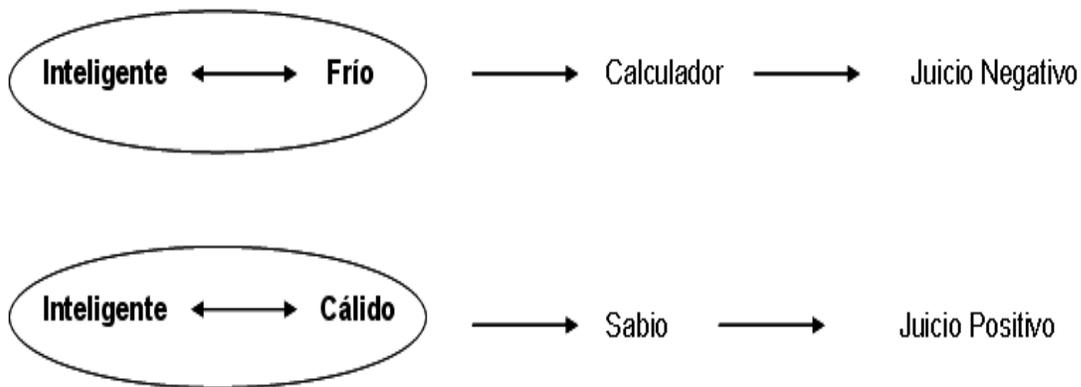
Asch propuso dos modelos a considerar para estos resultados: el modelo configural y el modelo algebraico. El **modelo configural** hipotetiza que las

personas forman impresiones unificadas globales de las personas en donde la fuerza del trabajo se hace unificando los elementos individuales para mantenerlos en línea con la impresión global (Asch & Zukier, 1984). Aquí, un atributo puede cambiar el significado de los elementos individuales en determinado contexto. De esta forma: *inteligente+artista=astuto; inteligente+niño=ingenioso; inteligente+abuela=sabia. frío+inteligente=inferencia negativa de calculador.*

Lo relevante del modelo de Asch es la consideración del cambio en el significado; ya que las personas utilizan una variedad de estrategias para organizar y unificar los componentes de una impresión y toda esta actividad mental resulta en una impresión hecha de rasgos y sus relaciones, lo cual se considerará más tarde como parte de la definición de esquema: consistencia de atributos y sus relaciones. La suma de conceptos cambia las propiedades del significado según este modelo; así la independencia de ciertos conceptos modifica su significado dependiendo de la introducción de ciertos conceptos, lo cual es fundamental en el modelo de ejemplificación.

El modelo algebraico, a diferencia del modelo configural cambia en extensión; con el modelo de esquema subsecuente. El modelo algebraico toma cada rasgo individual, lo evalúa de manera independiente y combina las evaluaciones en una unidad. (Ver Figura 2.6).

Modelo Configural



Modelo Algebraico

Inteligente
(moderadamente
positivo) + **Frio**
(muy
negativo) = **Juicio Negativo**

Inteligente
(moderadamente
positivo) + **Cálido**
(muy
positivo) = **Juicio Positivo**

Figura 2.6 El auto-esquema es central a la conducta del individuo, pudiendo sugerir funcionalidad dependiendo de su irrupción y/o flexibilidad.

2.3.1.2 Teoría de Balance

Dentro de la Psicología Social, otra aproximación teórica al modelo de esquema es propuesto por Heider (1958), llamada teoría de balance. Dicha teoría propone 3 elementos cognitivos en una triada: perceptor (P), otra persona (O) y el objeto de actitud (X). Ellos pueden estar vinculados con relaciones positivas o

negativas. Por ejemplo, si a ti (P) te gusta la comida china y conoces a alguien más que le gusta (O); ambas relaciones son positivas (P-X y O-X). Por lo que la relación P-O es también positiva; lo cual crea un balance psicológico triádico que al parecer es apropiado.

Por el contrario, si a una persona que no es de nuestro agrado (P-O es negativa) y a tal persona le gusta cierta comida que uno odia (O-X es positiva pero P-O es negativa), entonces la triada sigue balanceada psicológicamente. Cuando en la triada los 3 signos están equilibrados o balanceados, proveen una buena configuración psicológica, como “buena unidad” en el sentido de la Gestalt. Por lo tanto, Heider asume la idea de balance psicológico cuando estamos de acuerdo con nuestros amigos mientras en desacuerdo con los enemigos; lo cuál puede ser considerado como un esquema.

Ahora bien, en cuanto a la percepción social debemos clasificar a las personas o situaciones como categorías familiares. Una vez que es reconocido a alguien como dentro de un rol particular, con base en particulares atributos, entonces podemos aplicar nuestro conocimiento acerca de los roles que guían la interacción subsecuente.

La categoría natural no es suficiente para definir atributos debido a que los miembros de una categoría caen dentro de límites confusos, en donde no siempre es claro dentro de qué instancia se encuentra; por ejemplo, juego puede incluir monopolio, béisbol, etc. De este modo, cobra importancia la percepción como típica o atípica cuando es comparada dentro de un rango con otras personas; es decir, el prototipo (tendencia central o promedio de los miembros de una categoría).

2.3.1.3 Teoría Atribucional

La Teoría De la Atribución hace referencia a los procesos y estructuras cognitivas involucradas para dar descripciones y explicaciones causales de la conducta humana. Es necesario para esto valorar qué y cómo se recolecta la información para emitir un juicio causal (Fiske & Taylor, 1991).

El término atribución ha sido utilizado en por lo menos 3 formas: (a) atribuciones generales para personas o ambiente en donde no hay necesariamente un status causal, (b) atribuciones causales explícitas y (c) atribuciones de responsabilidad (Hewstone, 1989).

La funcionalidad en la teoría de la atribución radica en la importancia que tiene para las personas generar teorías para poder predecir y controlar los eventos que acontecen. Estos juicios, sean de naturaleza errónea o aceptados, pueden llegar a ser la base de ciertos comportamientos, sentimientos y/o pensamientos (Tashiro, 2004).

Para ilustrar estas distinciones, ejemplificaremos un fuerte atributo en las personas que tienen tendencia a la agresividad en la pareja; no con la intención de explicarla, sino simplemente de describirla. Veamos, en el caso de que las personas utilicen las atribuciones para explicar la conducta (ej. Gritos en la pareja), entonces la disposición hace referencia a una atribución causal. También se usan las atribuciones de agresividad como intento de señalar la culpa en la pareja y justificar sus propias respuestas (ej. Volver a gritarle) por lo que podría entonces calificarse como una responsabilidad atribucional.

Como fue descrito a través del ejemplo en el párrafo anterior, esta teoría es aplicable a las relaciones de pareja debido a que constantemente durante la relación se emiten juicios y se actúan con base en ellos. Bajo esta perspectiva un elemento de impacto en el estudio del modelo atribucional ha sido su relación con la satisfacción en la pareja.

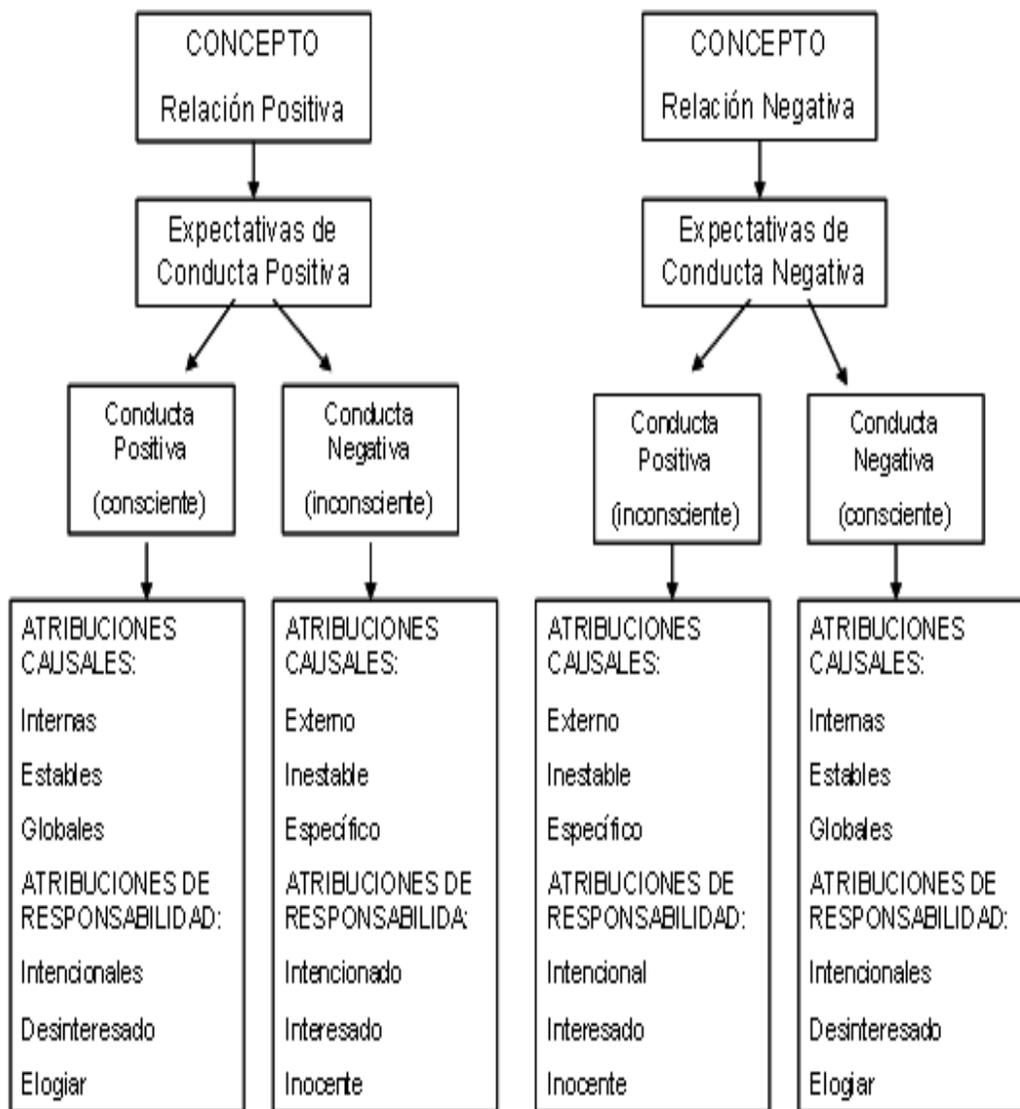


Figura 2.7 Muestra el Modelo Atribucional Estándar según Fletcher y Finchman (1991) en una relación satisfactoria de pareja.

Estudios con parejas satisfechas e insatisfechas con relación a las explicaciones positivas o negativas de la persona desencadenan en relaciones felices o infructuosas dependiendo del tipo de atribución según el modelo estándar

(Ver Figura 2.7). En el primer caso suceden atribuciones que maximizan las implicaciones favorables de las conductas positivas, pero minimizan las implicaciones de las conductas negativas, en cambio, las atribuciones de relaciones infelices devalúan las implicaciones favorables de las conductas positivas pero aceptan las implicaciones displacenteras de las conductas negativas. (Finchman & Bradbury, 1990; Harvey 1987 en Fletcher & Finchman, 1991).

Las técnicas de medición adoptadas por esta área de investigación ha sido aplicada a sujetos ante situaciones hipotéticas de comportamiento cuestionando a las personas acerca de las relaciones causales de la conducta y mediciones de dimensiones de responsabilidad; sin embargo, tienen severas críticas debido a que las atribuciones causales tienden a ser ambiguas con respecto a su localización en una dimensión particular causal. Por ejemplo, la atribución causal “el me abraza porque me ama” pareciera ser un ejemplo de atribución interna, estable y global; pero en una relación particular dada, la atribución (“el me ama”) puede ser razonablemente enjuiciada como una situación pasajera y específica.

Un problema general con las técnicas que hacen uso de las medidas estructuradas concierne al alcance de las preguntas atribucionales que instigan a los procesos atribucionales en donde los escenarios espontáneos ocurren de diferente manera que en situaciones de la vida diaria; y lo que es peor, las

atribuciones rara vez ocurren en la vida real. Para tratar de remediar esta situación, algunas investigaciones han evaluado las atribuciones solicitadas a través de la descripción de sus pensamientos y sentimientos tanto positivos como negativos de las conductas relacionales. Las atribuciones causales que ocurren en cada cada protocolo puede ser codificada dentro de las atribuciones positivas de la relación o atribuciones negativas, dependiendo si se conforma el prototipo de relación satisfecha o insatisfecha según el modelo estándar.

Estos autores plantean una segunda aproximación para las relaciones íntimas basados en la teoría atribucional; sin embargo difiere en 4 aspectos: (1) El proceso atribucional está localizado en un contexto cognitivo social más amplio; (2) Se explicita el contexto interaccional, poniendo particular atención a la relación entre atribuciones y comportamiento; (3) Da más importancia a las aproximaciones del procesamiento de la información en un esquema más estructurado que la teoría clásica de la atribución; y (4) Se asocia más lo que se sabe de las relaciones de pareja con lo que se sabe del proceso de atribución en otras cuestiones sociales. La Figura 2.8 muestra el presente modelo.

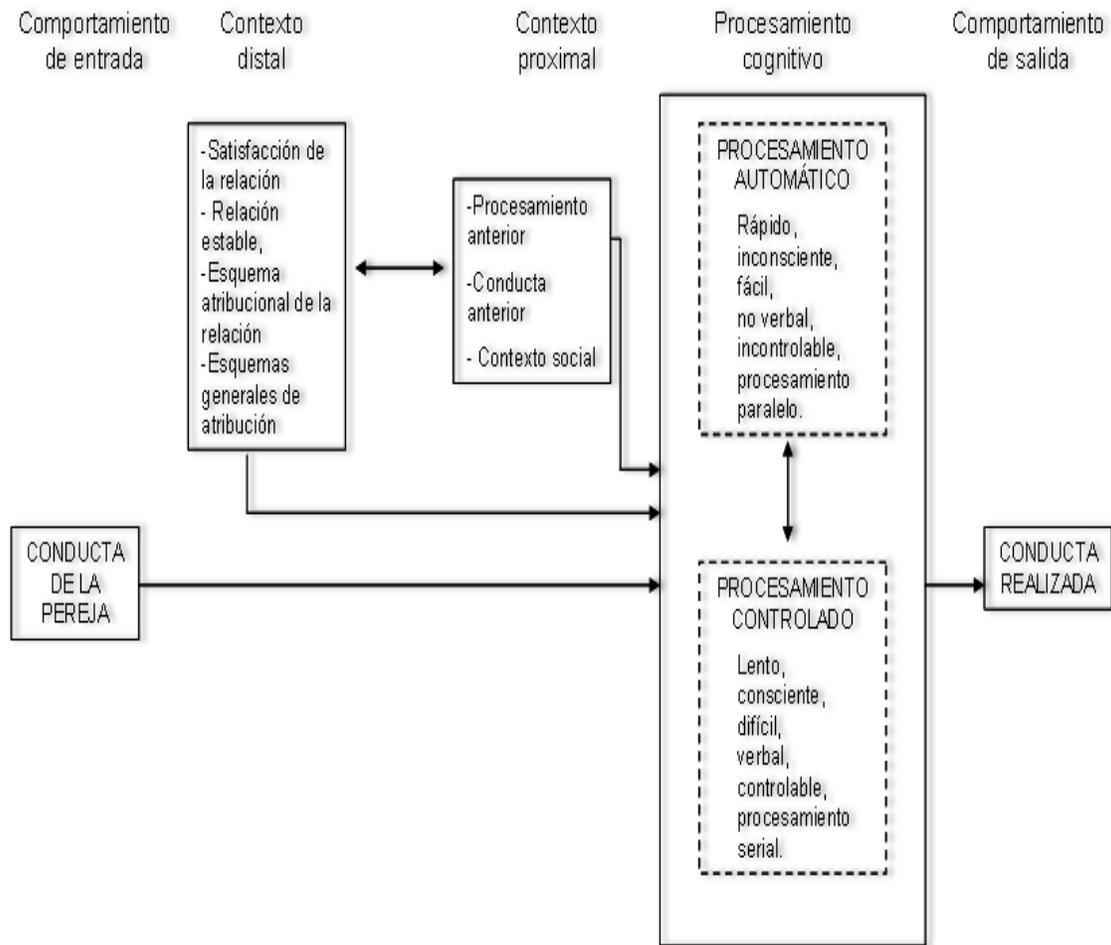


Figura 2.8 Muestra una sofisticación al Modelo Atribucional Estándar según Fletcher y Finchman (1991) en una relación satisfactoria de pareja.

Ejemplo del Modelo de Cognición Social según la Teoría Atribucional anteriormente descrito ocurre así: Tania es una chica optimista y equilibrada, con estilo positivo atribucional. Se percibe como satisfecha en su matrimonio y con fuertes creencias que su relación marital está basado en una relación igualitaria (elementos distales: relación satisfactoria, estable). Una noche después de su

primer día laboral fuera de casa Tania comienza a replantearse la idea de la división de tareas en casa (contexto proximal). Su esposo le señala abiertamente que limpie ya que está cansado de aspirar la casa (conducta de la pareja). En una primera instancia, mucho del procesamiento asociado con el pensamiento percibido y codificado de la conducta tanto verbal como no verbal es rápido e inconsciente (procesamiento automático). Tania es sorprendida y un poco disgustada, lo cual lo motiva a analizar la conducta de su pareja en profundidad y de forma consciente (procesamiento controlado) y considerar cómo arreglar los comentarios de su pareja. Basándose en las atribuciones positivas anteriores de la relación y el hecho que Tania no desea que su madre se entere de este conflicto marital (contexto proximal), decide no confrontar la petición y responde tranquilamente al hecho de que aspirar no es realmente trascendente.

Estas atribuciones, como ya se mencionó obedecen a la influencia que esquemas relacionales tienen sobre el funcionamiento cognitivo distal. La técnica de RSN debería ser capaz de analizar la organización conceptual que subyace a esta influencia distal de un esquema. De esta forma, una red semántica natural debe tomar en cuenta toda la naturaleza cognitiva en la que se sumerge una representación de relación de pareja. A este respecto, existen ya estudios que hablan sobre cómo es que un esquema amoroso obedece reglas cognitivas algebraicas que parecen mediar el comportamiento cognitivo social en la relación

de pareja. A este respecto, sobresalen los estudios de la Teoría Funcional de Integración de la Información que a continuación se desglosan.

2.3.1.4 Teoría Funcional de Integración de la Información

Basados en las ideas de Fechner sobre la manera de relacionar en forma matemática el cuerpo y la mente, la teoría funcional de la integración trata de definir las leyes y principios psico cognitivas de procesamiento de información e integración por los cuáles un sistema cognitivo tiende a comportarse (Falconi & Mullet, 2003).

La medición psicofísica (Gescheider, 1997) evidencia los primeros trabajos sistemáticos en psicología experimentales para abordar empíricamente lo menta, en donde después de años de investigación en esta área se encontró una fórmula de medición que señala que cuando los valores de estímulos incrementan de acuerdo a una razón aritmética constante, sucede de la misma forma a la inversa.

La teoría funcional de la integración identifica los componentes dentro del sistema cognitivo, pero no explica la esencia de éstos, como por ejemplo el caso de las ciencias exactas como es la ley de la gravitación se trata de establecer una

regla algebraica para describir los componentes por los cuáles una fuerza ejerce atracción en objetos con masa, sin embargo, no explica en sí lo que es la fuerza.

En el área de la Ciencia Cognitiva se utiliza la teoría funcional de la integración haciendo uso de lo que se ha llamado álgebra cognitiva como un medio de integración de la información; fue desarrollada por la línea de trabajo de Anderson (1981); Anderson, Spiro y Montague (1984) al proponer que los organismos integran información de diferentes modalidades siguiendo un proceso que implica el seguimiento de algunas reglas algebraicas.

De la misma forma que se trata de establecer los elementos algebraicos que producen nociones concretas como la gravedad, así también interactúan dimensiones sobre aspectos sociales, emocionales y/o conductuales; tal es el caso de la relación de pareja, el amor (Villarreal, 2006), la ecología, entre otros.

2.3.1.4.1 Álgebra Cognitiva y Esquema Compensacional del Amor en la Pareja

En el marco de la teoría de Integración de la información de Anderson (1991) se describe cómo la forma en que combinamos información en nuestra arquitectura cognitiva para hacer un juicio tiene un aspecto funcional bajo reglas

algebraicas muy simples. En particular, dichas reglas resultan de sumas, multiplicaciones y/o promedios que tipifican nuestra conducta como humanos. Por ejemplo, en el esquema de “culpa” se encuentra que en la mayoría de los casos, el intento del acto y la severidad de las consecuencias son integrados usando una regla aditiva: Culpa = intento + consecuencias (Fruchart, Rulence-Pâques, & Mullet, 2007). Este esquema es muy general y se ha observado incluso en los niños de 5 años.

De la misma forma que la culpa, Girard y Mullet (1997) estudiaron el esquema de perdón en una muestra de 236 personas de varios grupos de edad encontrando el mismo comportamiento sumativo: *Tendencia al perdón= f (eliminación de las consecuencias + intento + armonía social + arrepentimiento)*.

Como ya habíamos mencionado en secciones anteriores, la formación de impresiones de personas (Asch, 1946) sigue patrones elementistas en donde los individuos integran atributos que se combinan (Ver Figura 2.9). De igual forma, esquemas sobre el deporte, Dios, medio ambiente y el amor han sido estudiados bajo la premisa de álgebra cognitiva. En seguida se presenta el esquema compensacional de amor (Falconi & Mullet, 2003) como una forma de describir la arquitectura cognitiva en una relación de pareja.

Desde una perspectiva del álgebra cognitiva, el amor puede ser entendido como una función lineal matemática en donde la experiencia llamada amor es una variable dependiente de tres variables independientes (Intimidad, Pasión y Compromiso) y que formalmente puede ser entendido como se describe en la siguiente fórmula.

$$\text{AMOR} = w_i \text{INTIMIDAD} + w_i \text{PASIÓN} + w_i \text{COMPROMISO}$$

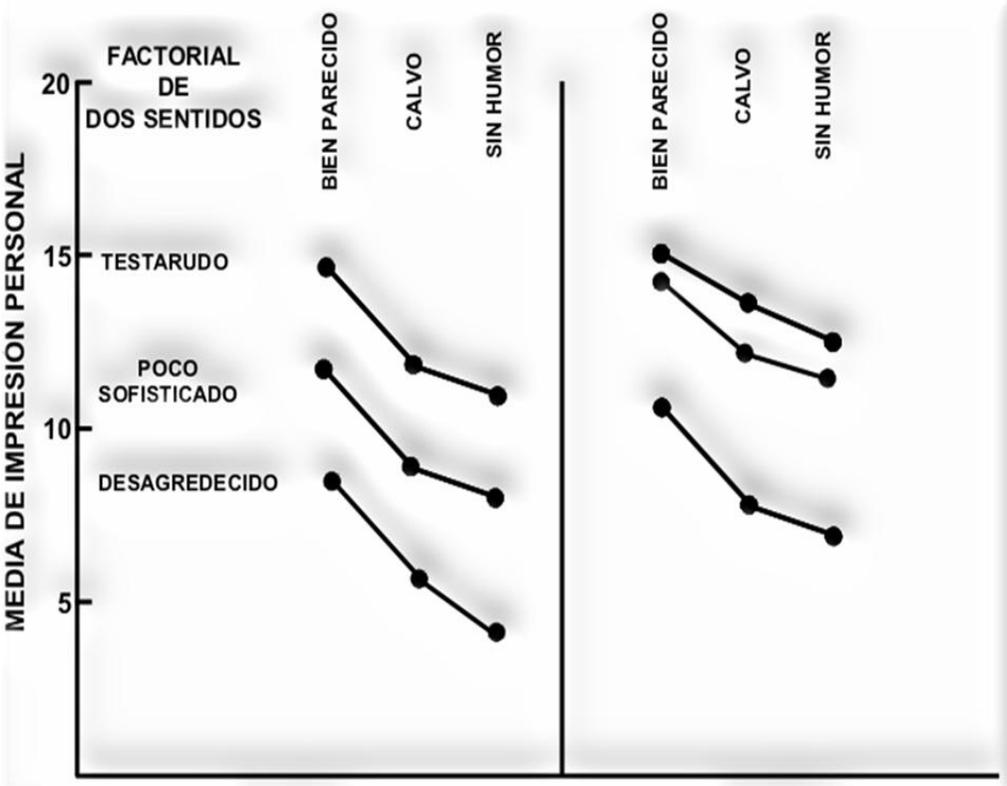


Figura 2.9 Muestra la tendencia lineal de comportamiento en la formación de impresiones de personas.

El coeficiente W_i representa en su sentido más formal coeficientes de regresión de una ecuación lineal que pueden ser estimados a través de una técnica de escalamiento propuesta por Thurstone a inicios del siglo pasado. Esta técnica ha sido retomada por la aproximación del álgebra cognitiva y mientras exista paralelismo de curvas en un diseño factorial experimental (que no exista interacción entre las variables independientes) es posible determinar los coeficientes de cambio para cada intensidad de los componentes del amor.

Por su parte, la escala de valores relacionados a cada componente de la relación amorosa, pueden obedecer a diferentes propiedades métricas (intervalares u ordinales) y aún así obtener los coeficientes de cambio (W_i) que permiten determinar la contribución de cada propiedad métrica sentimental a la percepción del amor. Esto es así porque la ecuación de percepción de amor puede ser entendida como una función del tipo $R=I(s_1, s_2, s_3)$ donde I se refiere a una función matemática que integra los valores de las dimensiones amorosas consideradas en una respuesta manifiesta. Por una parte determinar la función I (integración) permite a su vez proponer la relación métrica que existe entre la función de respuesta (R) y los valores subjetivos que se dan sobre el Compromiso, Intimidad y Pasión.

Por otra parte, dicha función es conocida también como el esquema ya que impone estructura y organización sobre la información que se representa

psicológicamente a través de la función **V** de los componentes amorosos. Esta es una propiedad de los esquemas conocidos en las teorías de representación del conocimiento (Friendly, 1979; Murphy, 2002; Rogers & McClelland, 2004), por lo que a la función **I** se le considera como una variedad más de la teoría de esquemata humana, sin embargo, en este caso el esquema es una función de integración especificada matemáticamente donde los slots son los valores que toma la dimensión de Compromiso, Pasión e Intimidad. Existe ya una teoría completa del esquema desde esta perspectiva (Anderson, Spiro & Montague, 1984; Anderson, 1991). La Figura 2.10 muestra una representación gráfica del esquema del amor de la teoría funcional de la integración de la información como si fuera un modelo de representación del conocimiento.

En el esquema del amor que se ilustra en la Figura antes descrita, los valores de default que se asumen pueden estar ahí son implementados por un contexto en el cual el individuo esta embebido. Dichos slots poseen límites a los valores que se pueden considerar en cada dimensión de Intimidad, Pasión y Compromiso. Estos filtros cognitivos pueden ser también determinados por aspectos culturales o por situaciones intrínsecas al desarrollo del individuo.

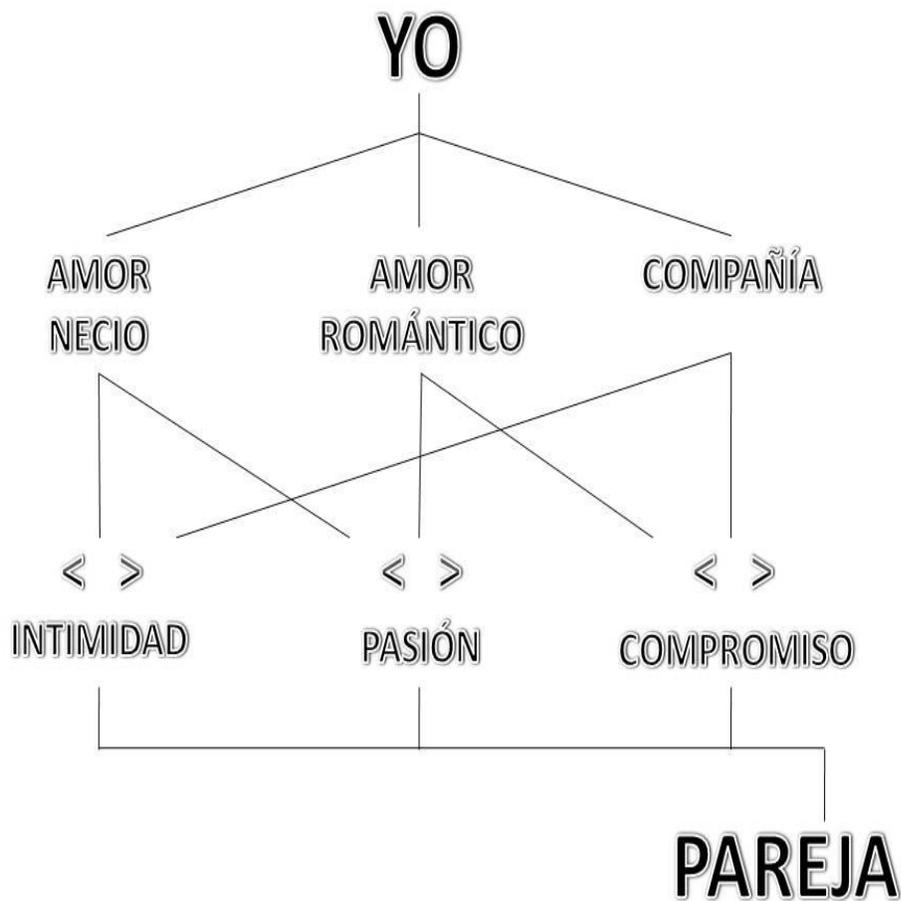


Figura 2.10 Se ilustra el modelo triádico del amor de Sternberg en términos de un representación mental del esquema del amor entre dos individuos. Los slots (representados por los brakets) representan posibles valores que cada componente puede tomar.

Desde una perspectiva de representación del conocimiento, cada concepto del esquema del amor ilustrado contiene a su vez redes semánticas de información que dan significado particular a cada componente amoroso. Pero desde la perspectiva de la teoría del álgebra cognitiva, lo que es relevante a dicha estructura de conocimiento del amor, es la regla que coordina los diferentes

valores que se dan en cada slot del esquema. Esto es, los valores bien pueden ser dependientes los unos de los otros en ciertos valores. Pero de acuerdo a Sternberg, dichos componentes son ortogonales o no se relacionan.

Para entender más detalladamente esta propuesta funcional sobre el amor, considérese un estudio presentado por Falconi y Mullet (2003). En estos estudios a los sujetos se les presentaban de forma escrita escenarios en los que se describen la relación entre dos personas. Esa relación se presenta en términos de Pasión, Intimidad y Compromiso. Para el componente de Pasión, se presentaban 3 niveles de intensidad (alta, media y baja) y para los otros dos componentes solamente dos había 2 niveles (ausente o presente). Los sujetos emiten juicios de cuán enamorados creen que están los personajes que se describen en el escenario (variable dependiente de 16 posibles valores).

La Figura 2.11 (panel A) muestra una representación hipotética de los posibles resultados de un diseño experimental de 3 x 3 (Pasión x Compromiso) mostrando una regla aditiva dado los niveles de intensidad de los escenarios presentados a un sujeto. Nótese que la distancia que existe de Pasión intermedia a Pasión baja no es la misma (es menor) que la distancia que existe entre Pasión intermedia y Pasión alta. Esto quiere decir que el mayor efecto de compromiso en interacción con pasión se encuentran en los valores altos de cada componente del amor tomado en cuenta.

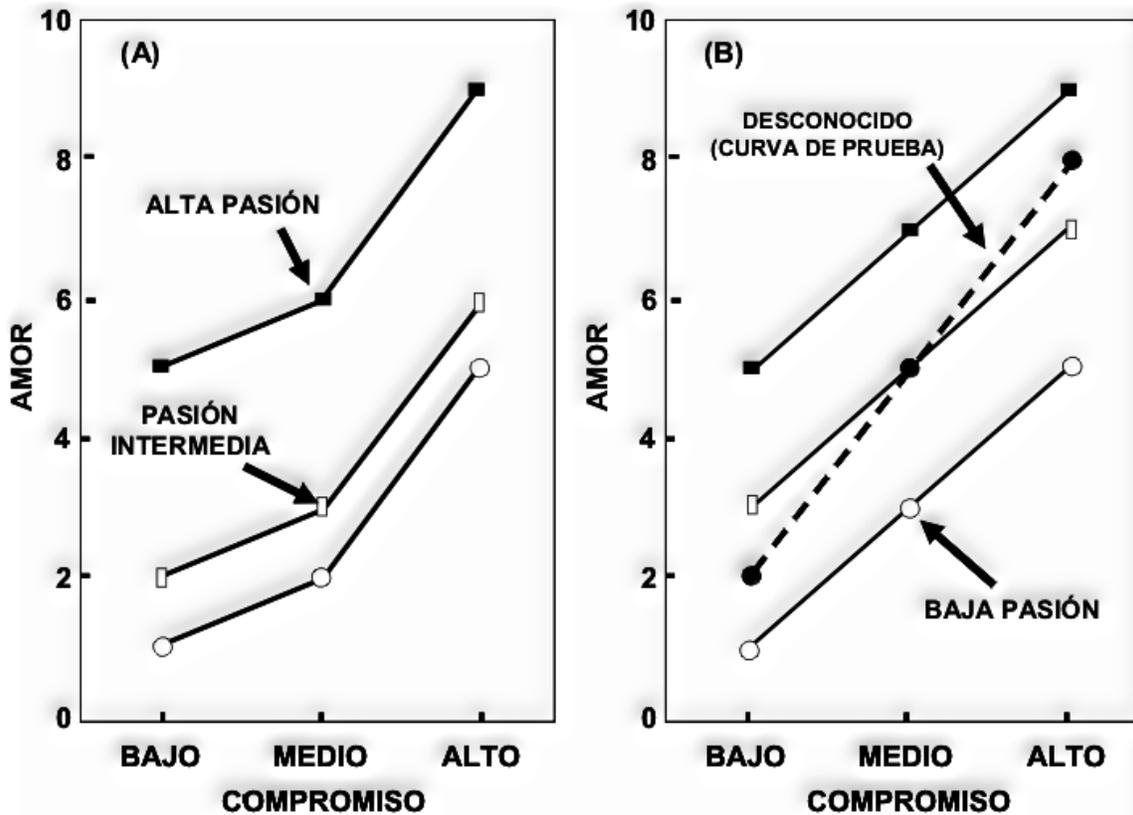


Figura 2.11 Se describe una gráfica de interacción entre compromiso y pasión. El panel izquierdo ilustra el caso para 9 escenarios, mientras que el derecho para 12 escenarios, en donde se considera sólo un nivel de pasión.

Nótese de la Figura 2.11 en donde si se considera no solamente los 9 posibles escenarios entre compromiso y pasión que se muestran en el panel de la izquierda, si no que se agregan otros 3 escenarios en donde nada más se desglosa un solo nivel de pasión, parece haber un promedio de los 3 niveles de pasión considerados en los otros 9 escenarios. Esto quiere decir que el paralelismo que se observa entre las curvas (líneas) del panel izquierdo no obedecen en sí a una regla de sumación, sino a una regla de promedio, esto es

que se incrementa la percepción del amor de acuerdo a una constante que es el promedio de valores actuales y pasados.

Este tipo de análisis que considera escenarios en los que no se desglosan los niveles de un factor amoroso sirve para analizar si se sigue una regla sumativa o aditiva en la percepción que un individuo tiene sobre la relación amorosa de otros. En términos estadísticos, si los valores del escenario no desglosado producen una interacción significativa, entonces la regla de integración de valor de los atributos de cada factor amoroso considerado es el tipo de valor promedio (Anderson, 1991). Por otra parte, si el análisis ANOVA de interacción resulta no ser significativo y se muestra un paralelismo, entonces la integración de los atributos de cada factor se debe a una regla sumativa.

De esta forma la pendiente de una línea en una gráfica de interacción sugiere los cambios en intensidad de amor dado una relación amorosa y pueden ser estimados dado un análisis de embone de curva. Dichos parámetros de cambio han sido estimados para diferentes culturas. Por ejemplo, Falconi y Mullet (2003) señalan que es el parámetro de cambio del factor de pasión en la ecuación lineal de 3 componentes del amor el que produce mayor cambio en los individuos que evalúan una relación amorosa en los franceses, y que además explica la mayor variabilidad R^2 de los juicios y evaluaciones que realizan los participantes cuando observan una relación amorosa.

Como hemos reiterado hasta este momento, uno de los principales intereses en la presente investigación es tratar de determinar la relación que existe entre una organización conceptual y el esquema compensacional del amor dentro de una perspectiva cognitiva relacional de pareja.

2.3.1.5 Factores biológicos implícitos en la organización conceptual de un esquema relacional de pareja.

Desde una perspectiva biológica de la Teoría Relacional, los humanos como especie han desarrollado la capacidad de adaptarse a relaciones que son de relevancia social. Por ejemplo, desde el trabajo seminal de Darwin sobre “La selección sexual” hasta las teorías ornamentales de selección de pareja descritas por Fisher en su obra de la teoría genética de la selección natural (ver Miller, 2000 para una revisión completa) se ha enfatizado que existen factores genéticos implícitos en nuestra conducta relacional que no son una forma plástica pasiva sino mas bien influencias activas que impactan nuestras actividades relacionales (Duck, 2007).

Así, desde una perspectiva de la psicología de la Teoría Relacional Humana (Haslam, 2000) un individuo posee capacidades innatas para

relacionarse y disposiciones permitidas por dichas capacidades que son influenciadas por el medio cultural en el que se sumerge un individuo.

En este sentido, Fiske (2000) señala que en términos de capacidad innata hay al menos cuatro componentes heredados que nos permiten adaptarnos a una sociedad relacional. Dichas capacidades a su vez poseen valores que le permiten a un individuo afrontar de forma exitosa o fallida situaciones relacionales. La idea de este autor y del esquema relacional implicado se muestra de forma gráfica en la Figura 2.12.

Las cuatro capacidades innatas para la relación entre humanos son: la **relación consubstancial** que se refiere al sentido de pertenencia a un grupo dado aspectos de afinidad sanguínea, contacto corporal o movimiento de baile o rituales que requieran contacto físico. En segundo lugar, la capacidad para comportarnos en un **sistema jerárquico** en el que puede uno liderar o ser seguidor. El tercero relacionado a la **nivelación** de relación en la que se busca que los participantes tengan derechos y obligaciones similares con el fin de armonizar la relación. Y finalmente, el **nodo mercadotecnia** se refiere al costo-beneficio de entrar en una relación en donde factores como el dinero, capacidad de protección, utilidad de la relación, etc. son factores con posibles valores determinados por el contexto cultural del individuo. Esta es una consideración que se deriva directamente de la teoría de inversión parental de Robert Trivers en 1972 que señala los costos

beneficios (tiempo, energía, recursos económicos) que reciben los descendientes de una relación a costa de poder invertir en los hijos de otras posibles relaciones (Wright, 1994; Anderson, Kaplan & Lancaster, 2001; Geary, 2005). .

Todos estos componentes innatos son denominados MODS dado su referencia a procesadores hardware de computadoras y tienen la capacidad de poseer SLOTS que en términos de la teoría de esquemas son posibles valores que se pueden tomar para cada factor que la sociedad tiende a imponer en un individuo. Esta influencia social es un conjunto de creencias y estereotipo-prototipos denominados PROES y que se asumen se van desarrollando a través de los tiempos en una memoria social. De esta forma, la capacidad de relacionarse de un individuo con otros está determinada por aspectos genéticos y sociales.

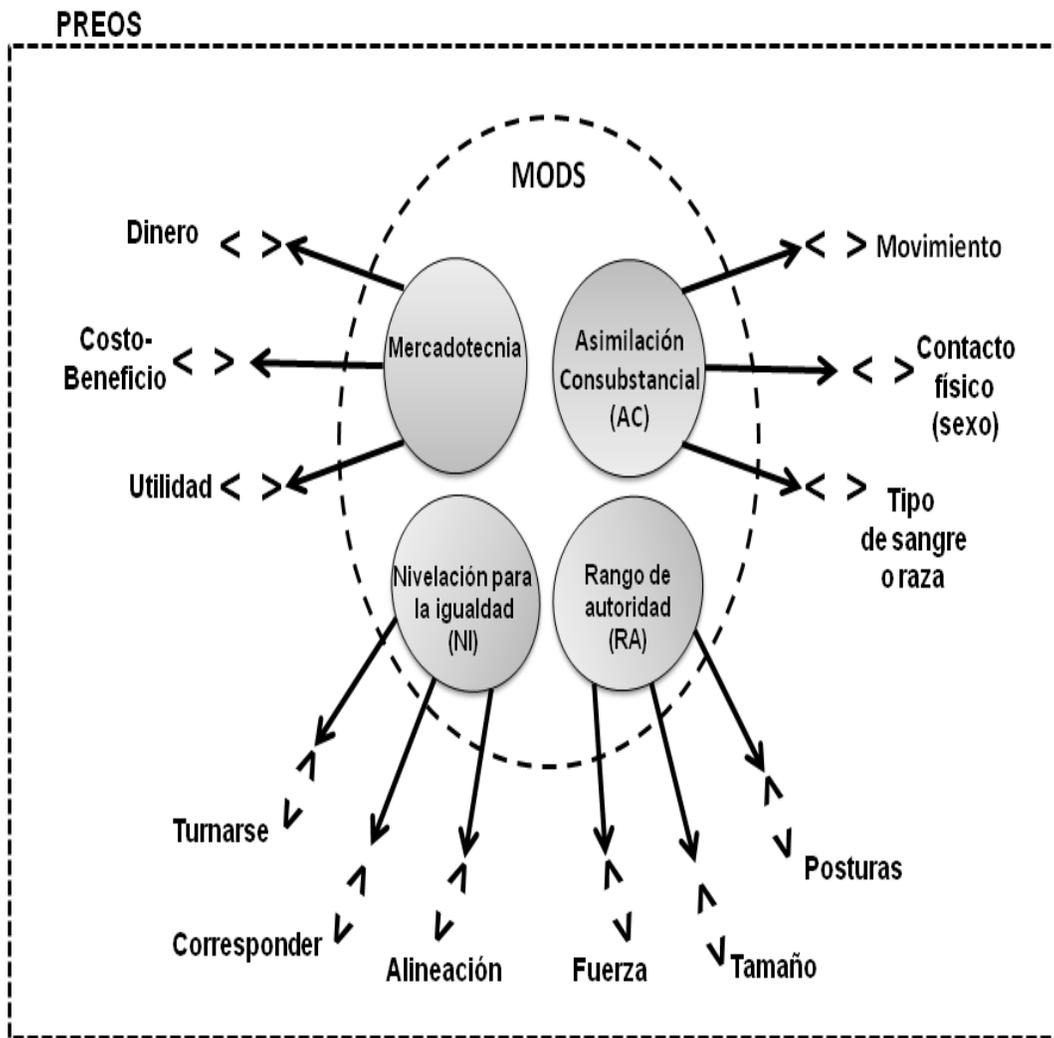


Figura 2.12. Se describe un esquema relacional con sus componentes genéticos (MODS) y aspectos de influencia cultural (PREOS).

En el caso del amor de pareja se debe entender que dichos MODS y PROES constituyen los dominios de la relación mientras que los componentes románticos del esquema amoroso son las particularidades de cada dominio

relacional. Por ejemplo, para el MOD de relación consubstancial pueden existir tres aspectos a considerar dentro de su arquitectura: aspectos de compromiso, aspectos de intimidad y de pasión, lo mismo para los otros tres MODS.

Como hemos reiterado hasta este momento, uno de los principales intereses en la presente investigación es tratar de determinar la relación que existe entre una organización conceptual y el esquema compensacional del amor dentro de una perspectiva cognitiva relacional de pareja. Ahora bien, nótese que desde el Modelo Funcional de Atribución de Fletcher y Finchman (1991), esto implicaría hallar la relación directa entre un esquema conceptual tipo red semántica y su influencia dentro del aparato cognitivo para que un individuo se comporte en una relación amorosa.

Por otro lado, los índices cuantitativos y cualitativos que la técnica RSN posee son insuficientes todavía para explotar el potencial que el término organización conceptual tiene dentro de un esquema global de relación de pareja. Por ejemplo, es bien sabido que índices cuantitativos de co-ocurrencia conceptual en grupos de definiciones son capaces de hacer explícito relaciones conceptuales que se encontraban implícitas en los contenidos del esquema y que la técnica RSN no es capaz de precisar. En particular, teorías conexionistas que visualizan un esquema como algo emergente pueden ser usados a favor de la técnica RSN.

Por otra parte, conceptos de cercanía semántica, distancia semántica y proximidad semántica no son lo mismo (Heit, 1993, Medin, 1983); por lo que para un análisis apropiado de la organización conceptual es también necesario incluir dichos conceptos para determinar el tipo de estereotipo social y la función de un prototipo en la forma como significa un individuo (Fletcher & Finchman, 1991; Bodenhausen, Mussweiler, Gabriel & Moreno, 2001; Fletcher, Rosanowski, & Fitness, 1994; Honeycutt & Cantrill, 2001).

En este sentido, es necesario aclarar que si una relación de organización conceptual sobre el esquema relacional debe ser usado para explicar la conducta relacional entonces una combinación de modelos actuales en conjunción con la técnica RSN y los modelos de la Teoría Funcional de la Integración de la Información deben ser usados de forma conjunta para establecer la función-significado dentro del aparato cognitivo de un esquema relacional de pareja.

Para el propósito anteriormente mencionado se introducen entonces como ejemplo de esta opción metodológica dos modelos de organización de información conceptual: modelo conexionista de esquemas (para análisis de relaciones conceptuales latentes) y el modelo de proximidad semántica Pathfinder. Hay que hacer notar que estas nociones no son exhaustivas y que pueden existir otros

modelos que pueden ser usados en combinación con la actual propuesta de RSN y álgebra cognitiva, pero que serán utilizados por razones prácticas.

2.4 Técnicas para el estudio de Representación del Conocimiento

Dos modelos resaltan en la literatura de representación del conocimiento que son característicos cada uno de su respectiva área. En sí cada modelo figura una posición teórica diferente y en ocasiones contraria sobre la forma en cómo se representa y se activa la información significativa en nuestra memoria a largo plazo. Para mayor información sobre estas posiciones conexionistas y simbólicas elementalistas se recomienda revisar Rogers y McClelland (2004) y Braisby (2005).

2.4.1 Modelos Simbólicos de Proximidad Semántica (Pathfinder)

Procedimientos de escalamiento recientes han sido desarrollados para producir estructuras de redes de datos empíricos de juicios de proximidad (disimilaridades y similitudes psicológica entre conceptos). Este es el caso del algoritmo de escalamiento de red llamado "PathFinder" (Schvaneveldt & Durso, 1981; Schvaneveldt, Durso & Dearholt, 1985; Cooke, Durso & Schvaneveldt, 1986; Schvaneveldt, 1990).

La técnica PathFinder analiza la distancia entre dos conceptos contando el número de rutas o conexiones que se necesitan tomar entre los dos conceptos. De hecho, la técnica garantiza encontrar la ruta más cercana entre ambos conceptos dados los juicios de proximidad semántica entre conceptos que se obtienen de los individuos.

En otras palabras, pareciera ser que se usa la idea de difusión de activación de una red semántica para que se tome en cuenta el número de asociaciones que se activan entre dos conceptos en una red semántica (Collins & Loftus, 1975; Collins & Quillian, 1969). En particular, el análisis PathFinder siempre convergerá a una solución en donde se busque el mínimo de conexiones entre dos conceptos de acuerdo a este modelo de difusión de activación semántica.

Desde una perspectiva tradicional que analiza la distancia semántica entre conceptos de una red es normal encontrar que modelos de memoria usan una representación bidimensional Euclidiana (por ejemplo modelos de memoria basados en escalamiento multidimensional), tal y como se señala formalmente en la siguiente ecuación:

$$d_{ab(r)} = \left(\sum_{i=1}^n |X_{ai} - X_{bi}|^r \right)^{1/r} \quad 1 \leq r \leq \infty$$

Aquí, $r=1$ cuando la medida define una métrica de cuadra; y cuando $r=2$ se emula una distancia Euclidiana. Este tipo de métrica se conoce como métrica Minkowski. En el caso de la métrica PathFinder la aproximación Minkowski nos puede ayudar a entender lo que sucede. Tengamos que l_i sea el peso asociado con la liga i en un camino. El conjunto de todos los pesos en un camino con n ligas estaría dado por $l_i=1,2,\dots,n$. El largo del camino entre dos conceptos, está dado por la fórmula:

$$L(P) = \left(\sum_{i=1}^n l_i^r \right)^{1/r} \quad 1 \leq r \leq \infty$$

Conforme el valor de r varía sobre un rango permitido el número de ligas en la red resultante varía sistemáticamente. En particular, conforme r decrementa, ligas adicionales son incluidas pero todas las ligas en la red con valores largos de r siguen siendo influidas. PathFinder produce una red que es la unión de ramificaciones mínimas basadas en los datos de juicio de una persona. Un ejemplo de una red Pathfinder generada de juicios de similitud de seres vivos puede ser observada en la Figura 2.13.

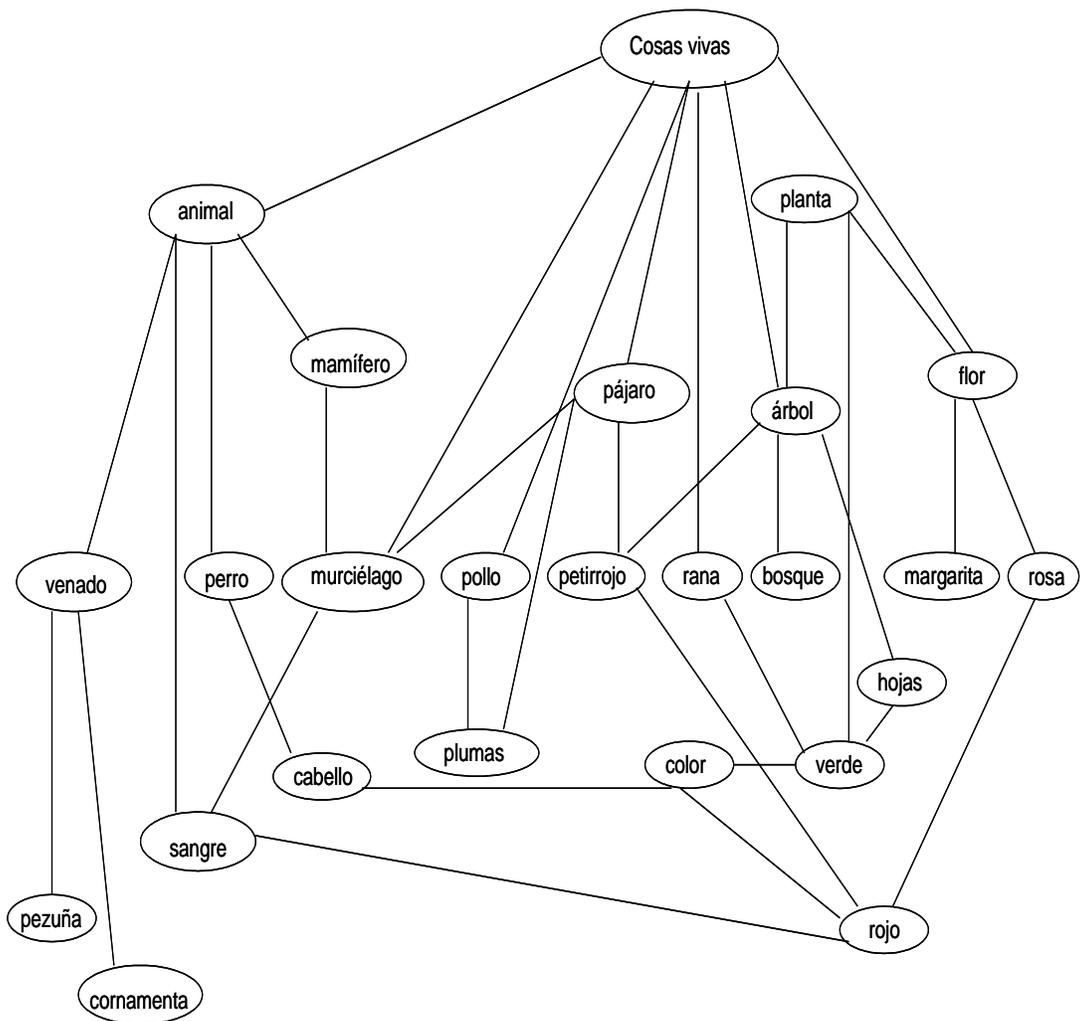


Figura 2.13 Representación de redes en el Pathfinder.

La métrica Pathfinder entonces es de relevancia si es usada en unión a la Técnica de Redes Semánticas Naturales. En el caso de la técnica de RSN la conectividad de la red se da identificando los conceptos comunes entre los grupo SAM. Dicha co-aparición de un definidor a través de todos los grupos SAM se

asume es resultado de la evocación de un esquema que mantiene unidos diferentes organizaciones conceptuales. A mayor co-aparición, la proximidad semántica entre dos conceptos es más posible y de aquí un medio apropiado para el análisis de estructura conceptual en RSN que antes tenía que ser realizada a mano sin ningún bagaje teórico.

Muchas relaciones conceptuales son sin embargo implícitas y solamente emergen cuando se toma en cuenta no solo la relación entre dos conceptos, sino también entre la relación que cada concepto del par tiene con todos los demás conceptos del esquema estudiado. En este sentido, el modelo que a continuación se muestra tiene estas propiedades y se desglosa en detalle.

2.4.2 Análisis Conexionista del Comportamiento de Esquemata

La técnica anterior está basada en el modelamiento de organización y estructura conceptual que asume la existencia de redes de información con una distancia semántica que opera como un activador conceptual del significado cuando uno de los conceptos se activa. Esto es, el principio de difusión de actividad semántica se da cuando la activación de un concepto tiende a activar otros conceptos cercanos en distancia semántica.

Por otra parte, existe otra posición teórica cognitiva que señala la imposibilidad de que nuestro cerebro posea estructuras fijas en formas de esquema. Más bien dichas estructuras conceptuales emergen de la dinámica de activación de información cada vez que son necesitadas. Y aunque dicha afirmación no niega la existencia de esquemata en nuestro cerebro, si es cierto que impuso una nueva forma de entender y analizar cómo se adquiere y organiza el nuevo conocimiento.

A este respecto, un estudio seminal sobre el comportamiento de esquemas a memoria a largo plazo ofreció una alternativa a los modelos tradicionales de organización conceptual, el cuál fue presentado por Rumelhart, Smolensky, McClelland y Hinton, (1986). Básicamente esta aproximación señala que los esquemas en la memoria a largo plazo no existen como tales sino que emergen dependiendo de la necesidad de activación semántica que un individuo requiere para interpretar un evento que le circunda.

Se asume que el esquema está distribuido dentro de la activación de las relaciones de nodos conceptuales que participan en la interpretación de un evento (Rumelhart & Abrahamson, 1973; Rumelhart & Ortony, 1982). Interesante a este respecto es que en las mismas conexiones que fueron usadas para la emergencia de un esquema es donde se almacenan la información es usado por otro esquema

para eventos diferentes. Esto es, la misma estructura física es usada para almacenar diferentes tipos de información.

La analogía que uno puede imaginar sobre la imposición de esquemata sobre otros es una misma estructura física es la de un pastel en donde nuevos ingredientes se distribuyen en todo el pastel pero dan un sabor diferente al mismo. De igual forma, una memoria que se adquiere se integra o se mezcla dentro de información semánticamente relacionada cambiando la naturaleza de los esquemas que se han grabado en la misma estructura física, de tal forma que cada individuo superpone experiencias diferentes dependiendo del contexto que ha vivido. Al final, la mezcla de todas sus experiencias ocasiona que emerjan esquemas matizados por esta combinación tan selecta de su desarrollo ontológico cognitivo.

Rumelhart propone la técnica de simular neurocomputacionalmente la propiedad de superposición y emergencia de esquemas a través de un modelo de conceptos locales con esquemas distribuidos en la conectividad que siguen la siguiente fórmula Bayesiana:

$$w_{ij} = -\ln \frac{p(x_i = 0 \& x_j = 1)p(x_i = 1 \& x_j = 0)}{p(x_i = 1 \& x_j = 1)p(x_i = 0 \& x_j = 0)}$$

En la fórmula se trata de ver la probabilidad de que un concepto X_i co-ocurra o no co-ocurra con un concepto X_j a través de las listas generadas por los participantes del estudio. Se puede observar que este procedimiento va muy de acuerdo al análisis de co-ocurrencia en los protocolos de recuerdo de tareas de recuerdo libre. De esta forma, hay que hacer notar que el valor de asociación entre dos conceptos toma en cuenta a todas las listas de definidores incluidas en el estudio. Si estas listas guardan alguna relación “psicológica”, como por ejemplo el hecho de que pertenecen a un esquema “AMOR”, entonces se espera que el valor de asociación W_{ij} refleje dicha relación cuando permita la activación o no activación entre conceptos.

Un ejemplo de cómo se usa esta técnica en combinación con RSN antes descrita puede ilustrarse de la siguiente forma. Supongamos que se trata de estudiar el esquema relacional de “amor” que un individuo tiene. Se presentarían entonces 6 conceptos relacionados al esquema de “amor” (compromiso, pasión, intimidad, familia, fidelidad y pareja; ver Figura 13). Luego se obtendrían los grupos SAM para cada uno de estos conceptos objetivo. Estos grupos constituyen en sí listas en donde la co-ocurrencia de conceptos definidores daría la matriz de similaridad que unos conceptos tienen con otros para formar el esquema.

COMPROMISO	PASIÓN	INTIMIDAD
Apego Responsabilidad Noviazgo Matrimonio Entrega Decisión	Sexo Cariñoso Detalles Sensitivo Deseo Cortejo	Comunicación Amistad Apertura Romántico Compañía Cuidado
FIDELIDAD	FAMILIA	PAREJA
Lealtad Verdad Confianza Honestidad Sacrificio Seguridad	Hijos Cuidado Hogar Patrimonio Bienestar Escucha	Igualdad Apoyo Permanencia Planes Convivir Satisfacer

Tabla 2.2 Grupos SAMS del concepto de amor con la técnica de redes semánticas naturales.

Supongamos que se quiere calcular la conexión entre dos conceptos de la red conexionista de Rumelhart según la fórmula Bayesiana antes descrita, entonces tendríamos que para el caso de responsable (concepto 1: C1) y cariñoso (concepto 2: C2) los valores de probabilidad de la fórmula se calcularían de la siguiente forma:

$p(C1=1 \text{ y } C2=1)$ = se refiere a la probabilidad de que responsable y cariñoso co-ocurrán juntos a través de todos los grupos SAM's. Esto es, se observará cada uno de los diez grupos SAM's (uno por cada concepto objetivo) y se contará cada vez que aparezcan juntos, y ese número de veces se dividirá entre 10.

Probabilidad 2

$p(C1=1 \text{ y } C2=0)$ = se refiere a la probabilidad de que cuando responsable aparezca no co-ocurrirá cariñoso en todos los grupos SAM's.

Probabilidad 3

$p(C1=0 \text{ y } C2=1)$ = aquí se cuenta el número de veces en el que cuando no aparece responsable aparece cariñoso en todos los grupos SAM's y se divide entre 10.

Probabilidad 4

$p(C1=0 \text{ y } C2=0)$ = aquí se cuenta cuántas veces de todos los grupos SAM's no aparecieron ninguno de los dos conceptos y se divide por 10.

Finalmente, para obtener el valor de asociación entre los dos conceptos de interés se obtiene el logaritmo natural negativo (para evitar valores extremos) de la división del producto de la segunda probabilidad por la tercera probabilidad entre la primera probabilidad por la cuarta probabilidad. Este cálculo será hecho para todos los posibles pares que se puedan conformar de los grupos SAM.

Hasta este momento se han sentado las bases teóricas que permiten comprender el fenómeno de esquema relacional de pareja en conjunto de una serie de modelos cognitivos de representación del conocimiento (tal es el modelo conexionista o pathfinder) que fundamentan las preguntas de investigación planteadas en un inicio. Ahora es necesario presentar los pasos y procedimientos de análisis que van a guiar la puesta en marcha del método para identificar los elementos estructurales y conceptuales que integra un esquema de pareja, así como las diferencias que pudieran ocurrir entre los esquemas de jóvenes y adultos.

CAPITULO 3

METODO

La presente investigación se constituye como un estudio de ciencia cognitiva de la emoción relacionada al área de la memoria relacional de pareja. Se presentan tres tipos de estudios. El primero es un estudio de tipo representacional el cuál es descriptivo y exploratorio y que pretende determinar el tipo de esquemas y guiones de una relación amorosa en parejas dentro de una población de Monterrey. Primero se realizaron estudios piloto para determinar los conceptos apropiados para definir la relación de una pareja íntima de un esquema relacional. Una vez que se calibró el instrumento se procedió a aplicarlo en la muestra de cada grupo en consideración (adulto y joven). Estas muestras permitieron a su vez un estudio comparativo en el sentido que se consideran dos grupos de diferentes edades y condiciones matrimoniales. El primer grupo denominado pre-matrimonial y el segundo matrimonial. Posteriormente, un tercer estudio cuasi experimental de álgebra cognitiva para el estudio del esquema componencial del amor se llevó a cabo en los dos grupos considerados.

En particular el primer estudio consistió en adquirir redes conceptuales de información de la memoria relacional de parejas sobre los arquetipos que estos individuos tienen con respecto a su pareja íntima. El objetivo fue analizar

cualitativa y cuantitativamente los atributos de pareja necesarios y suficientes para organizar y estructurar la percepción de un compañero íntimo ideal o actual. Además, estas redes de información relacional permitieron obtener valores cuantitativos para implementar simulaciones neuro-computacionales del esquema de pareja, que a su vez dieron pie a la selección de conceptos claves que regulan el proceso perceptual y de comportamiento del esquema de la pareja.

Por su parte, el estudio de álgebra cognitiva considera la manipulación de las tres dimensiones postuladas por el modelo triádico del amor de Sternberg (1989, 2000) para determinar la forma en cómo individuos de los grupos comparativos perciben una relación amorosa. Aquí existen tres factores o variables independientes: intimidad, pasión y compromiso; y una variable dependiente que es el grado de percepción romántica.

El estudio de álgebra cognitiva permite a su vez determinar la función algebraica que usan los participantes para afrontar una situación de pareja, ya sea que estén casados o no.

a) Participantes

Los participantes fueron seleccionados a través de un muestreo intencional, por invitación. Fueron 2 grupos. El primero fue un grupo de individuos sin

experiencia en una relación formalizada de matrimonio; habiendo tenido o no experiencias románticas o estar actualmente enamorados. El segundo grupo fueron parejas casadas con un mínimo de 6 años de matrimonio, pero que tiene como criterio de inclusión tener una edad mínima de 35 años. Cabe aclarar que se eligió este cohorte de edad debido a que según las teorías del desarrollo se considera que el adulto es capaz de formar una familia, cumplir responsabilidades y mantener relaciones de intimidad (Delval, 1994; Vega, 1996).

Por otro lado, los individuos fueron también escogidos bajo el criterio de que mencionen estabilidad matrimonial sin amenaza de separación y/o divorcio. Estos criterios se desglosan más ampliamente como sigue:

1. Parejas que hayan vivido una relación de compromiso por más 6 años.
Por compromiso se entiende un contrato matrimonial formal a través de las leyes civiles y/o religiosas del área metropolitana de Monterrey.
2. Edades comprendidas entre 35 y 60 años para el grupo 2.
3. Con o sin hijos.
4. Condiciones socioeconómicas media o media-alta.
5. Parejas con matrimonios únicos.

Los criterios de inclusión para el grupo pre-matrimonial fueron:

1. Estudiantes del primer año de la Carrera de Psicología
2. Edades comprendidas entre 16 a 25 años
3. Solteros
4. Condiciones socioeconómicas media o media-alta.
5. Participación voluntaria

Para el estudio de redes semánticas se obtuvieron para el grupo pre-matrimonial un total de 40 individuos del área Metropolitana de Monterrey; 17 hombres y 23 mujeres entre 16 y 22 años, todos ellos jóvenes universitarios los cuales participaron en los estudios por puntos para una asignatura de la carrera de Psicología. Así mismo, para el estudio de álgebra cognitiva sobre el grupo pre-matrimonial se tuvo acceso a 47 jóvenes universitarios, también estudiantes de los primeros semestres de la Carrera de Psicología, con las mismas edades.

En particular para el segundo grupo (matrimonial) se tuvo acceso a 40 personas casadas; 15 hombres y 25 mujeres cuyas edades oscilan entre 35 y 60 años y que pertenecen al área Metropolitana de Monterrey, todos casados y con hijos y con una media de 21 años de matrimonio; dicha muestra participó en ambos estudios.

Cabe aclarar que el criterio de selección de la muestra por edades para ambos grupos está fundamentado en el estudio de Falconi & Mullet (2003), esto con fines de comparación.

b) Instrumentos

Sobre la técnica de Redes Semánticas

Para la obtención de las redes conceptuales de los esquemas relacionales se procedió a utilizar la técnica de redes semánticas naturales presentada por Figueroa, Gonzáles y Solis (1975, 1981). Se eligieron 10 conceptos principales a definir: FIDELIDAD, FAMILIA, SUSTENTO, COMPROMISO, PASIÓN, PAREJA, AMOR, INTIMIDAD, RELACIÓN, HÁBITOS, los cuáles los llamaremos objetivo o target (en inglés). La técnica tradicional de aplicación de RSN fue aplicada usando un software denominado SEMNET (Sánchez, De la Garza & López, 2008) y fue desarrollado en las instalaciones del Laboratorio de Ciencia Cognitiva de la Facultad de Psicología de la UANL. La Figura 3.1 muestra la pantalla principal que arrojó las agrupaciones conceptuales de uno de los estudios de la presente investigación.

Nótese de esta pantalla que existen las opciones de analizar el Histo-SAM que es la frecuencia con las que aparecen ciertos definidores a través de los grupos SAM's (Ver Figura 3.2). También permite analizar la distribución temporal en la que aparecen los definidores con valores M más altos en los grupos SAM, esto se obtiene al apretar el botón Histograma (Ver Figura 3.3).

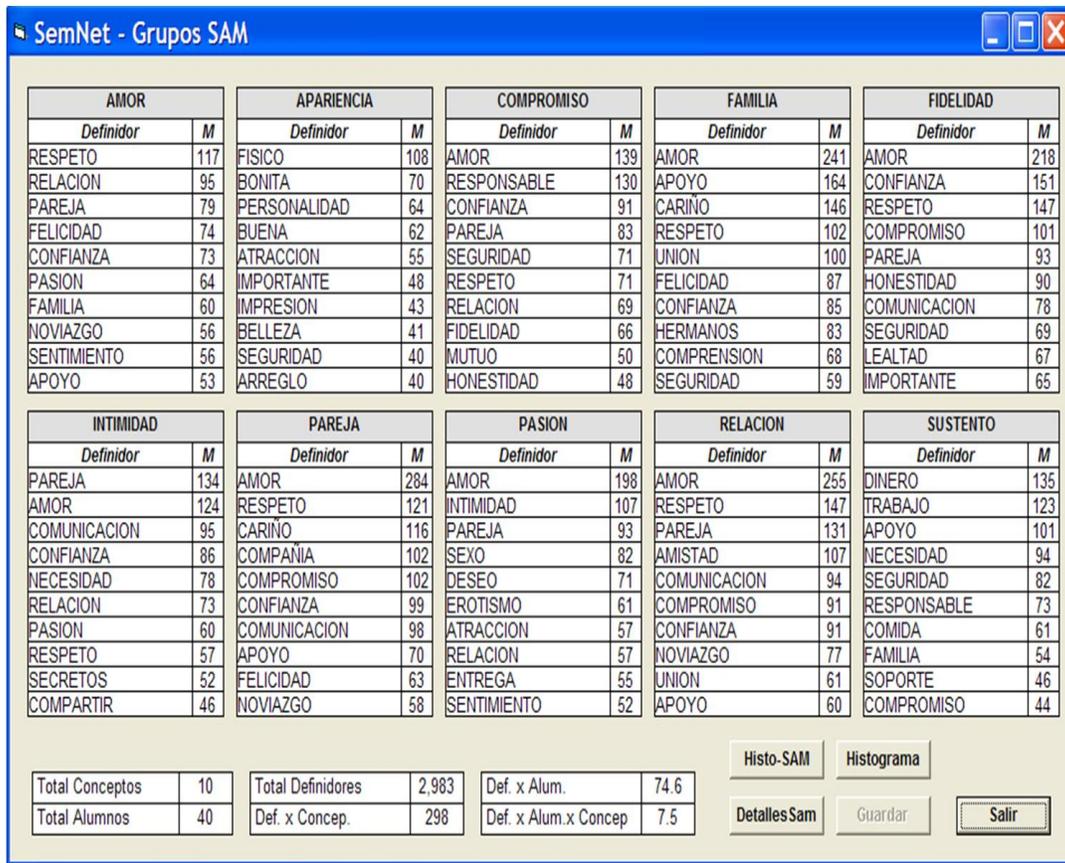


Figura 3.1. Se describe la hoja resultante del programa SAM una vez que fue alimentado con las definiciones conceptuales de amor de un grupo de estudiantes.



Figura 3.2. Histo-SAM del concepto amor que ilustra como los conceptos con valores M más altos aparecen temporalmente en la tarea de definición.

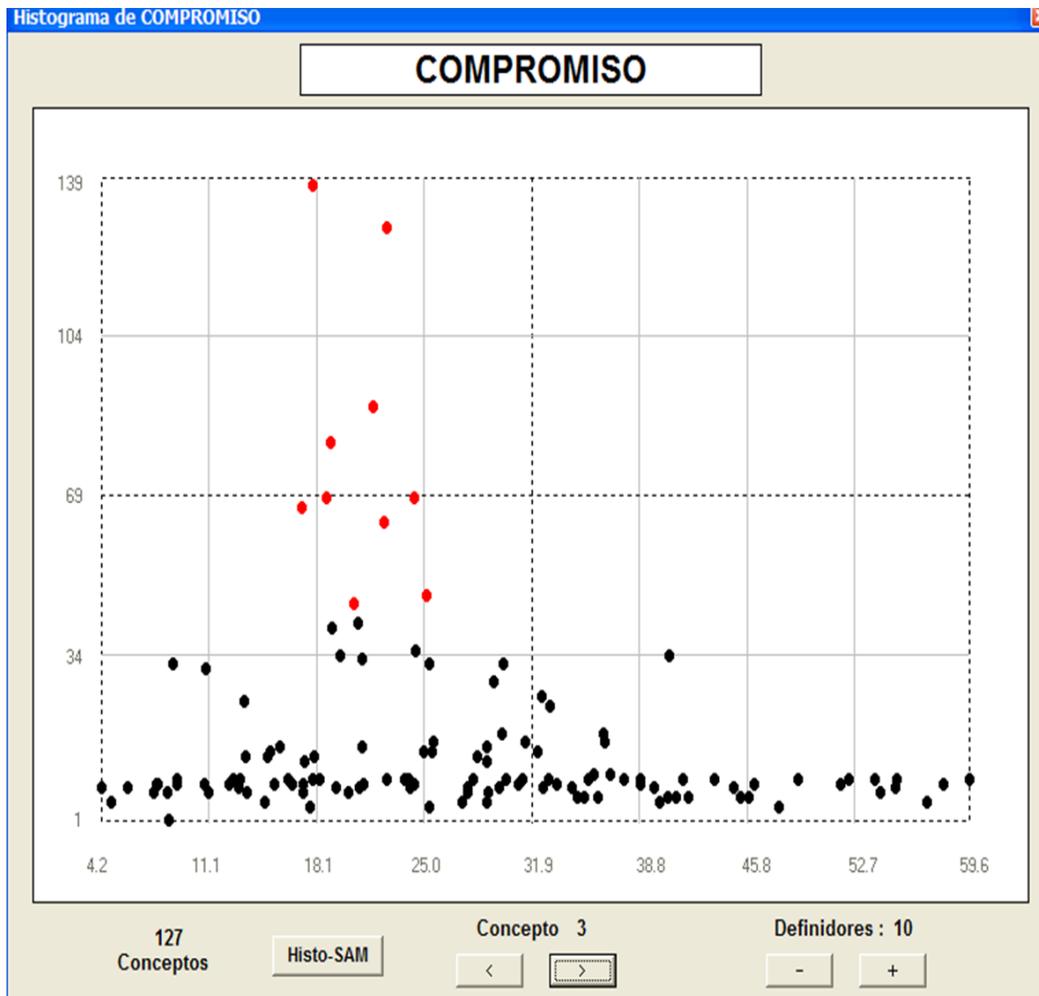


Figura 3.3. Se muestra la forma en que se distribuye el concepto de compromiso en el tiempo.

Además el programa puede predecir de acuerdo al tiempo de aparición cuáles definidores serán considerados como los más altos dependiendo del tiempo de aparición en vez del Valor M. Por varias razones de relevancia a la teoría de representación del conocimiento esto es importante; sin embargo, en la presente investigación se omitirá discutir a este respecto. La Figura 3.4 muestra la pantalla de predicción.

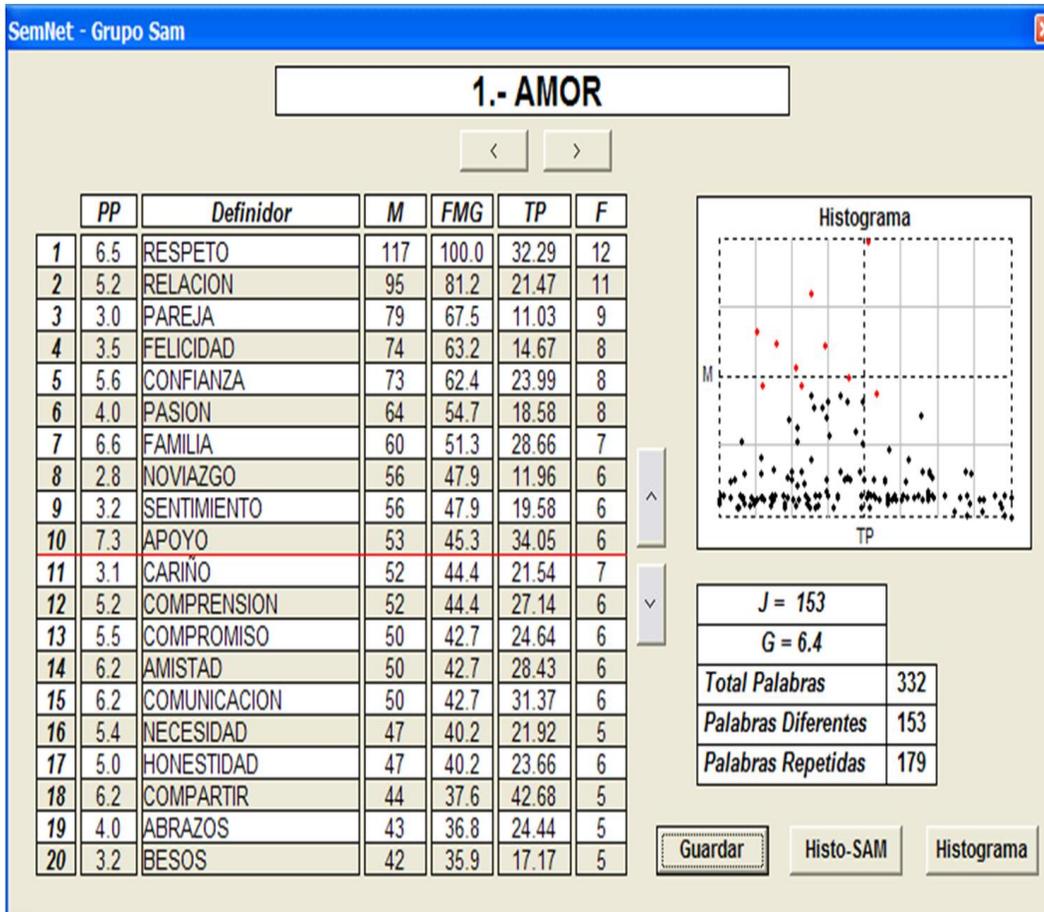


Figura 3.4. Grupo SAM detallado del concepto de AMOR. Nótese la distribución temporal de los valores M más alto en el panel de arriba a la derecha.

En general, el programa SEMNET permite procesar y generar las definiciones conceptuales e indicadores cuantitativos de la técnica de Redes Semánticas Naturales de forma automática, imprimir resultados y almacenarlos.

Estudios Computacionales de Simulación del Comportamiento del Esquema

El mismo Software SEMNet permite además usar los grupos SAM para calcular la matriz de co-ocurrencia conceptual necesaria para implementar el Modelo Conexionista de Rumerhalt, Smolensky, McClelland y Hinton (1986) que se describió en el marco teórico. La matriz de conectividad que se usa al implementar este Modelo sirve también como la base de Proximidad Semántica necesaria para el Análisis Pathfinder. La Figura 3.5 y 3.6 muestran pantallas de ejemplo SEMNet para los análisis anteriormente mencionados.

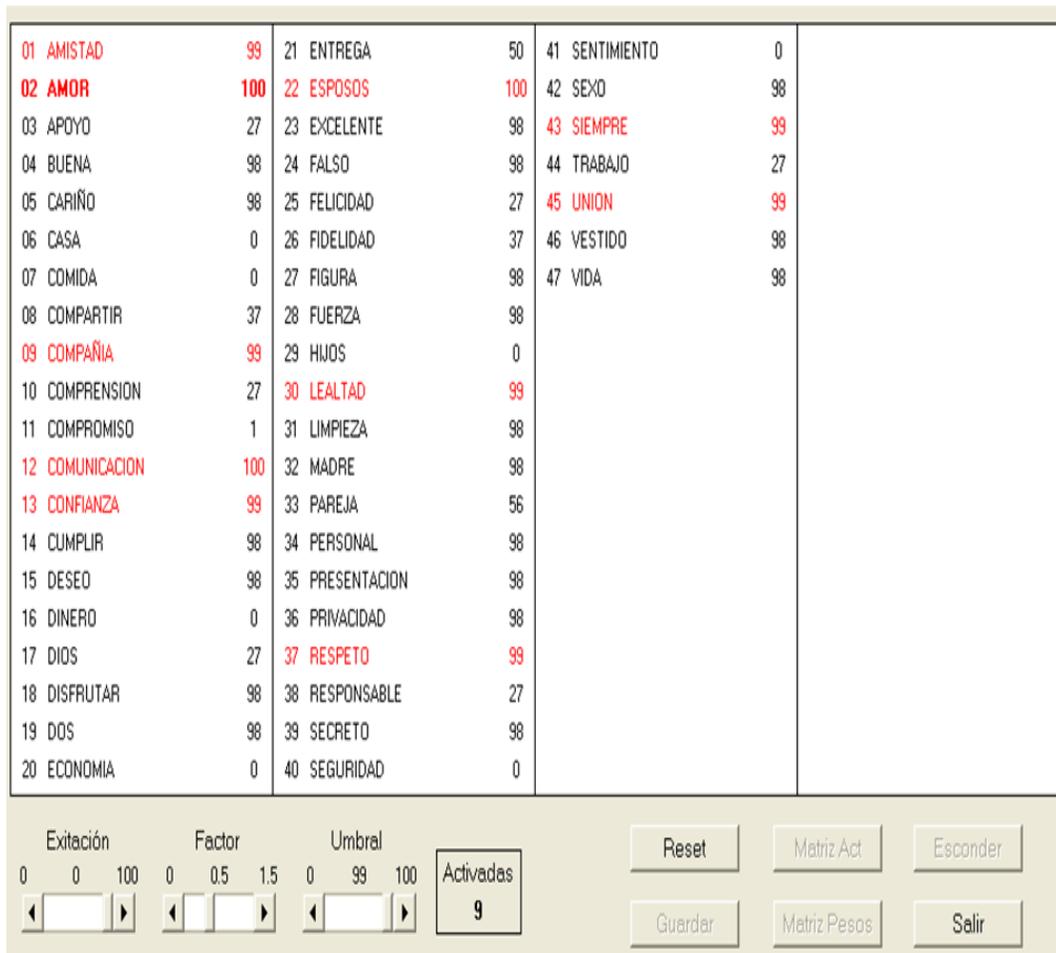


Figura 3.5 Se ilustra una pantalla del Modelo Conexionista de Esquema bajo estudio en el que se activa el concepto amor. Valores a la izquierda de los conceptos significa intensidad de estimulación, valores a la derecha intensidad de respuesta.

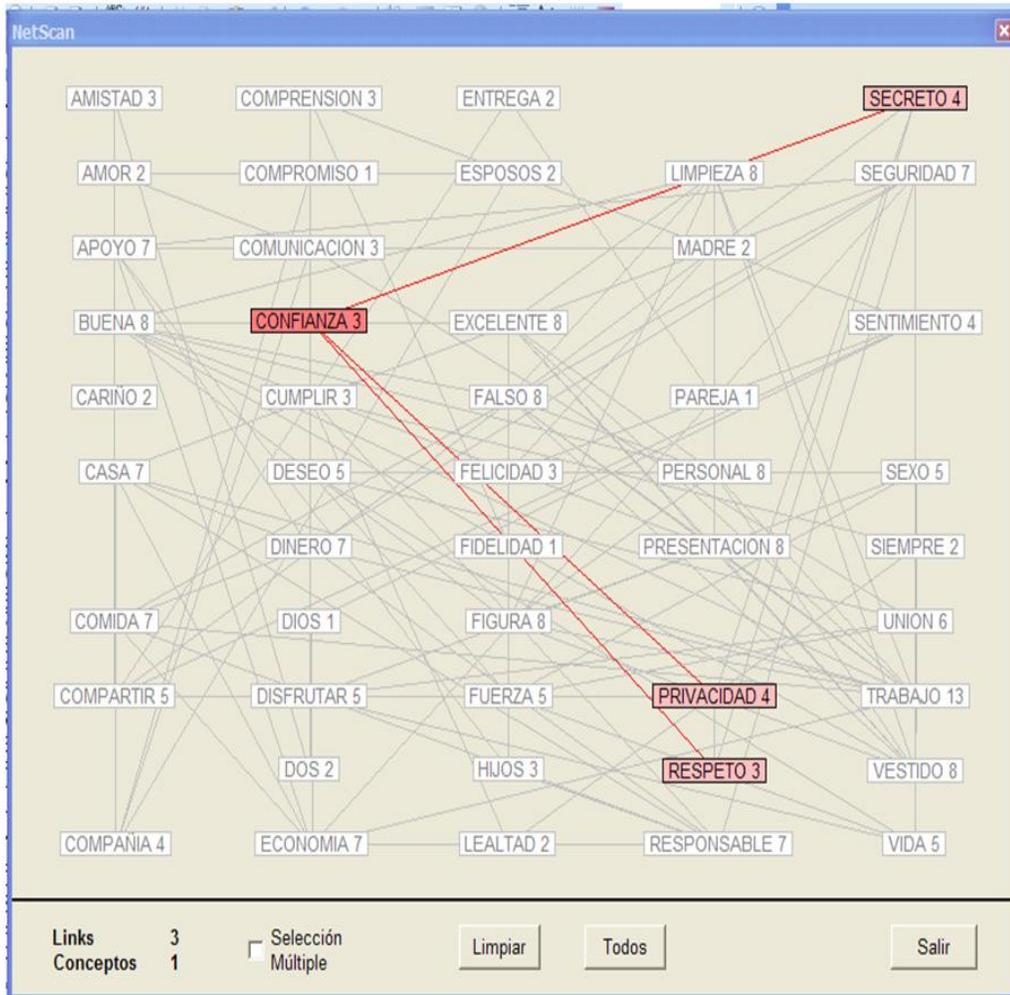


Figura 3.6 Se presenta una pantalla Pathfinder obtenida a través del software SEMNet. En esta pantalla se activa el concepto confianza y se ilustran los tres conceptos de mayor proximidad semántica.

Sobre el estudio del esquema compensacional de amor.

Para este estudio se construyeron 36 escenarios que combinan diferentes intensidades de los componentes del modelo Triádico de amor de Sternberg. La Figura 3.5 describe las posibles combinaciones cuando se consideran 3 niveles de intensidad de pasión del hombre hacia la mujer, 3 niveles de pasión de la mujer hacia el hombre y 2 niveles de intensidad de compromiso e intimidad entre ambos personajes del escenario amoroso (Ver Figura 3.7).

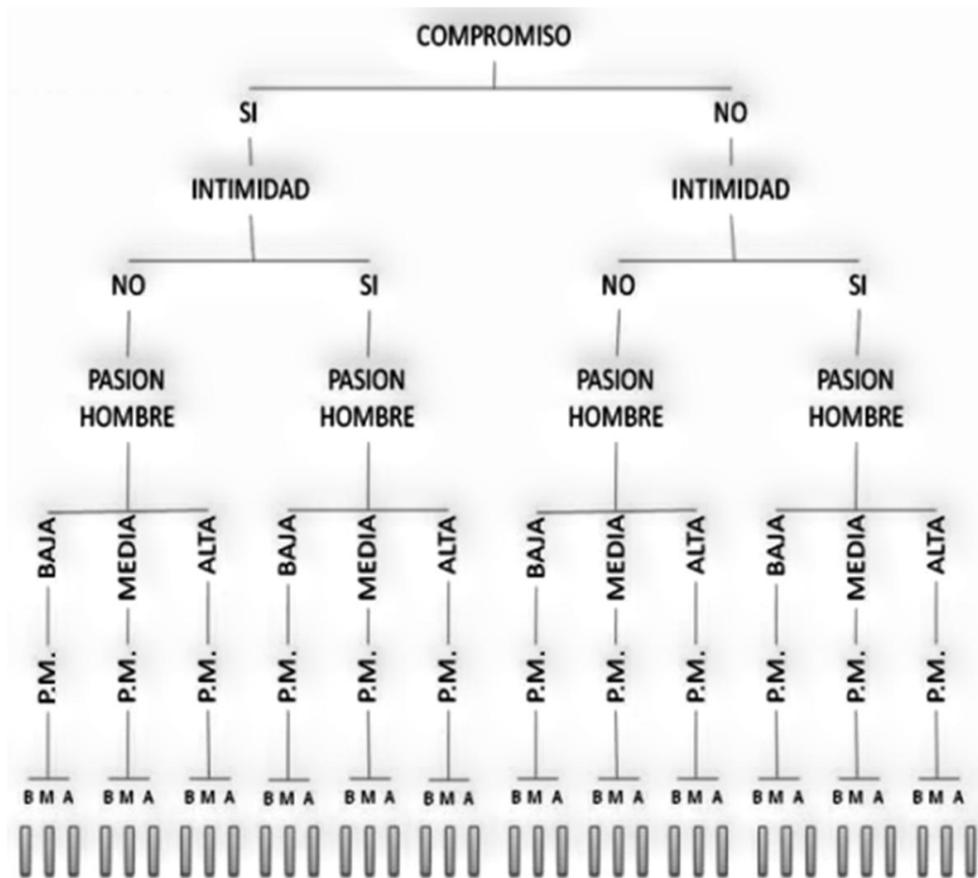


Figura 3.7 Se muestran 36 posibles combinaciones que resultan de 3 niveles de pasión hombre-mujer, mujer hombre y 2 niveles (bajo y alto) de intimidad y compromiso.

La estructura del escenario se puede observar en la Figura 3.8. Nótese que los dos primeros renglones se refieren a los niveles de pasión entre ambos

personajes, mientras que los otros dos renglones se refieren a los niveles de compromiso e intimidad. La variable dependiente es uno de 16 posibles valores en un continuo que asigna el participante.

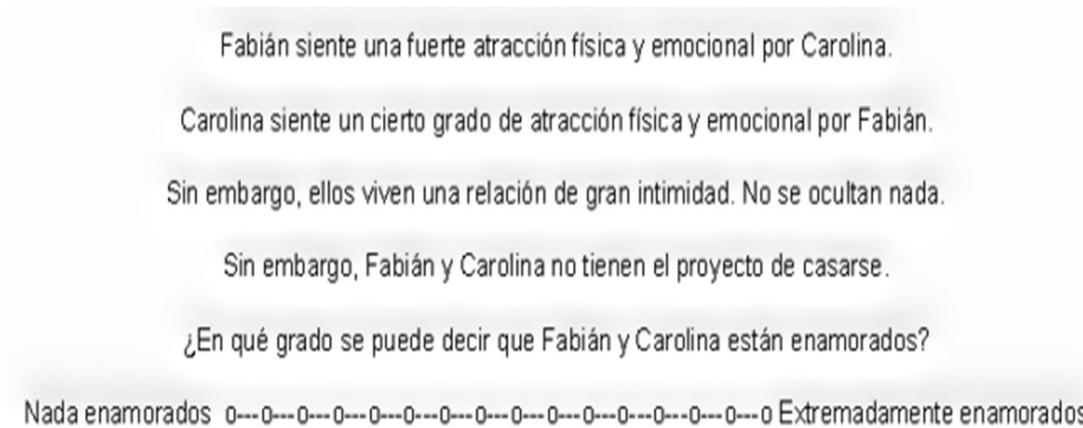


Figura 3.8. Se describe la estructura de uno de los 36 posibles escenarios románticos entre dos personas.

En total existen 45 escenarios que se le entregan al participante del estudio, ya que los primeros 9 constituyen una práctica (Ver Anexo 1). Existe además una hoja de datos personales en las que se incluye la edad del participante, ocupación; si actualmente está enamorado y desde hace cuánto tiempo; y si considera en caso de estar enamorado si es correspondido por su pareja.

Para cada participante se formó un paquete en el que cada escenario era presentado individualmente en una hoja tamaño 4.5 cm x 21.5 cm. Los 36 escenarios eran ordenados al azar para cada participante; éstos venían

engrapados a una instrucción que les indicaba no regresar a un escenario ya realizado por ellos.

c) Procedimiento

Redes Semánticas Naturales

Para obtener las redes conceptuales de los participantes se procedió a citar a grupos de 40 individuos en una sala de computadoras. Se les sentó enfrente de una computadora y se les explicó la intención del estudio. Posteriormente cada participante procedió a las definiciones de acuerdo a las demandas del programa SEMNET.

Cabe aclarar que de la información recabada por SEMNet se generan los análisis Pathfinder y Esquema Conexionista.

Esquema Compensacional de Amor

Para la realización de este estudio se procedió de forma diferencial dependiendo del grupo a comparar. En el caso del grupo pre-matrimonial se les citó de forma grupal en un aula en donde se les dio las instrucciones y se les aplicó la sesión de práctica. Previo consentimiento de que habían entendido se

procedió a aplicar los 36 escenarios. Especial cuidado se puso en no permitir que se comunicaran entre ellos.

Para el grupo matrimonial la aplicación fue individual dada la dificultad de reunir a los adultos como grupo.

CAPITULO 4

RESULTADOS

ELEMENTOS ESTRUCTURALES Y CONCEPTUALES DEL ESQUEMA RELACIONAL DE PAREJA

Resultados del Estudio Piloto

Como ya se mencionó la presente investigación pretende ofrecer resultados sobre un estudio cuantitativo descriptivo de representación del conocimiento para explorar el esquema relacional de pareja. Aquí, un primer grupo piloto de 37 jóvenes de entre 18 y 23 años fue usado para la tarea de definición a través de la técnica de RSN para observar si los conceptos considerados del esquema eran apropiados. A este respecto se usaron los siguientes términos: RELACIÓN, PAREJA, COMPROMISO, AMOR, SUSTENTO, FAMILIA, PASIÓN, INTIMIDAD, HÁBITOS Y FIDELIDAD. La figura 4.1 muestra los grupos SAM generados dado este primer análisis.

RELACION	PAREJA	COMPROMISO	AMOR	FIDELIDAD
AMOR 350	AMOR 367	AMOR 198	FELICIDAD 276	AMOR 286
CARIÑO 201	ALEGRIA 229	RESPONSABILIDAD 195	AMIGOS 188	COMPROMISO 228
FIDELIDAD 197	CARIÑO 206	RESPECTO 120	CARIÑO 188	CONFIANZA 210
CONFIANZA 191	CONFIANZA 191	FIDELIDAD 118	COMPRENCION 141	HONESTIDAD 180
AMISTAD 187	FIDELIDAD 171	CONFIANZA 93	FAMILIA 127	RESPECTO 151
FELICIDAD 169	COMPRENCION 157	CARIÑO 80	CONFIANZA 121	SINCERIDAD 102
APOYO 107	AMISTAD 155	PAREJA 80	PAREJA 117	PAREJA 100
PAREJA 105	APOYO 154	COMUNICACIÓN 76	APOYO 107	CARIÑO 95
RESPECTO 103	RESPETAR 132	LEALTAD 76	RESPECTO 98	AMISTAD 90
COMPRESION 99	COMUNICACIÓN 118	ALEGRIA 70	FIDELIDAD 91	RESPONSABILIDAD 72
Valor J = 149	Valor J = 145	Valor J = 148	Valor J = 173	Valor J = 97
Valor G = 25	Valor G = 25	Valor G = 13	Valor G = 18	Valor G = 21

SUSTENTO	FAMILIA	PASION	INTIMIDAD	HÁBITOS
APOYO 311	FAMILIA 399	AMOR 374	AMOR 256	BUENOS 157
DINERO 140	AMOR 317	INTIMIDAD 168	CONFIANZA 222	COSTUMBRES 97
TRABAJAR 140	CARIÑO 238	SENTIMIENTO 117	CARIÑO 167	MALOS 92
ECONOMÍA 123	APOYO 227	CARICIAS 114	PASIÓN 129	EDUCACIÓN 88
RECURSOS 116	CONFIANZA 191	RELACIÓN 112	CARICIAS 111	COMIDA 67
FAMILIA 100	RESPECTO 161	CARIÑO 93	COMPRESIÓN 109	FAMILIA 66
AMOR 79	COMUNICACIÓN 137	PAREJA 93	COMUNICACIÓN 104	CONDUCTA 63
CONFIAR 76	UNIÓN 133	ENTREGA 87	RELACIONES 97	HIGIENE 56
SEGURIDAD 76	PELEAS 125	FELICIDAD 72	PAREJA 94	RUTINA 52
COMPRESIÓN 69	COMPRESIÓN 119	DESEO 68	RESPECTO 89	CULTURA 47
Valor J = 117	Valor J = 108	Valor J = 122	Valor J = 110	Valor J = 129
Valor G = 24	Valor G = 28	Valor G = 31	Valor G = 17	Valor G = 11

Figura 4.1 Grupos SAM resultantes del primer estudio piloto de redes semánticas naturales sobre la relación de pareja aplicado a jóvenes universitarios.

Observando estos primeros resultados se puede determinar que al menos un concepto pareciera diferir de la intención del análisis inicial. En particular el concepto de HÁBITOS generó definidores como higiene, costumbres y comida, los cuáles no parecieran relacionarse a la relación de la pareja. Por lo que se tomó la decisión de sustituir este concepto objetivo por el de APARIENCIA. Por esta

razón se procedió a un segundo estudio piloto en el que se consideró el software SEMNET (Sánchez, De la Garza & López, 2008). La figura 4.2 muestra los grupos SAM relacionados a este segundo estudio piloto con 29 participantes.

AMOR		APARIENCIA		COMPROMISO		FAMILIA		FIDELIDAD	
Definidor	M	Definidor	M	Definidor	M	Definidor	M	Definidor	M
RESPETO	110	GUAPO	69	RESPONSABILIDAD	94	AMOR	200	AMOR	146
CONFIANZA	100	ATRACCION	56	AMOR	93	APOYO	92	COMPROMISO	104
PAREJA	81	PERSONALIDAD	37	SEGURIDAD	63	UNIDAD	83	CONFIANZA	95
FELICIDAD	74	ALTO	37	PAREJA	58	RESPETO	65	RESPETO	95
PASION	66	FISICO	33	RELACION	56	CARIÑO	60	SEGURIDAD	60
COMPROMISO	62	CABELLO	33	FIDELIDAD	51	BASE	54	LEALTAD	59
SENTIMIENTOS	55	DELGADO	32	RESPETO	50	HERMANOS	54	PAREJA	59
CARIÑO	50	BLANCO	30	CONFIANZA	45	CONFIANZA	43	IMPORTANTE	39
INTIMIDAD	45	IMPORTANTE	30	HONESTIDAD	36	SEGURIDAD	39	HONESTIDAD	34
SINCERIDAD	43	LIMPIO	27	ENTREGA	29	PADRES	37	COMUNICACION	30

INTIMIDAD		PAREJA		PASION		RELACION		SUSTENTO	
Definidor	M	Definidor	M	Definidor	M	Definidor	M	Definidor	M
PASION	124	AMOR	232	AMOR	142	AMOR	225	DINERO	91
AMOR	121	COMPROMISO	106	INTIMIDAD	77	CONFIANZA	90	APOYO	75
SEXO	94	RESPETO	90	SEXO	57	FIDELIDAD	84	TRABAJO	57
CONFIANZA	75	PASION	87	ENTREGA	57	COMPROMISO	81	FAMILIA	57
RESPETO	64	COMPRESION	73	DESEO	47	PAREJA	80	NECESIDAD	55
COMPRESION	56	CARIÑO	69	PAREJA	46	AMISTAD	79	CASA	47
PAREJA	45	FIDELIDAD	66	ATRACCION	36	RESPETO	70	COMIDA	47
COMUNICACION	45	CONFIANZA	65	CARIÑO	33	CARIÑO	68	RESPONSABILIDAD	37
COMPARTIR	36	APOYO	63	SENTIMIENTOS	28	COMPRESION	60	HIJOS	36
RELACION	34	AMISTAD	56	COMPROMISO	27	COMUNICACION	59	COMUNICACION	33

Total Conceptos	10	Total Definidores	1,875	Def. x Alum.	64.7
Total Alumnos	29	Def. x Concep.	188	Def. x Alum. x Concep	6.5

Figura 4.2 Grupos SAM resultantes de 29 participantes en el segundo estudio piloto sobre la pareja.

Ahora bien, en el segundo estudio piloto se tomaron en cuenta los siguientes definidores comunes. Recuérdese del marco teórico que estos

definidores comunes son importantes para definir el prototipo de esquema que se usa de acuerdo a la teoría de Rosch y (1978) que permite establecer la representación unitaria que incluye los miembros de la categoría, estos definidores comunes son los siguientes: CONFIANZA (8), CARIÑO (8), AMOR (8), RESPETO (6), PAREJA (6), COMPRENSIÓN (6), FELICIDAD (5), APOYO (5), FIDELIDAD (4), FAMILIA (4), COMUNICACIÓN (4), AMISTAD (3), RESPONSABILIDAD (2), RELACIÓN (2), HONESTIDAD (2); todos los demás conceptos solamente aparecen una sola vez.

Estos conceptos definidores comunes fueron usados para crear una simulación computarizada conexionista como la señalada en el marco teórico en el modelo de Rumelhart et al (1986). La figura 4.3 muestra la matriz de pesos de asociación conceptual usada para dichas simulaciones dada la ecuación bayesiana del modelo de esquemata considerado.

Las simulaciones del esquema se llevaron de acuerdo a la siguiente estrategia. Primero se escogió activar los definidores que resultaron los comunes más altos para observar qué patrones de activación conceptual se asociaban a estos comunes.

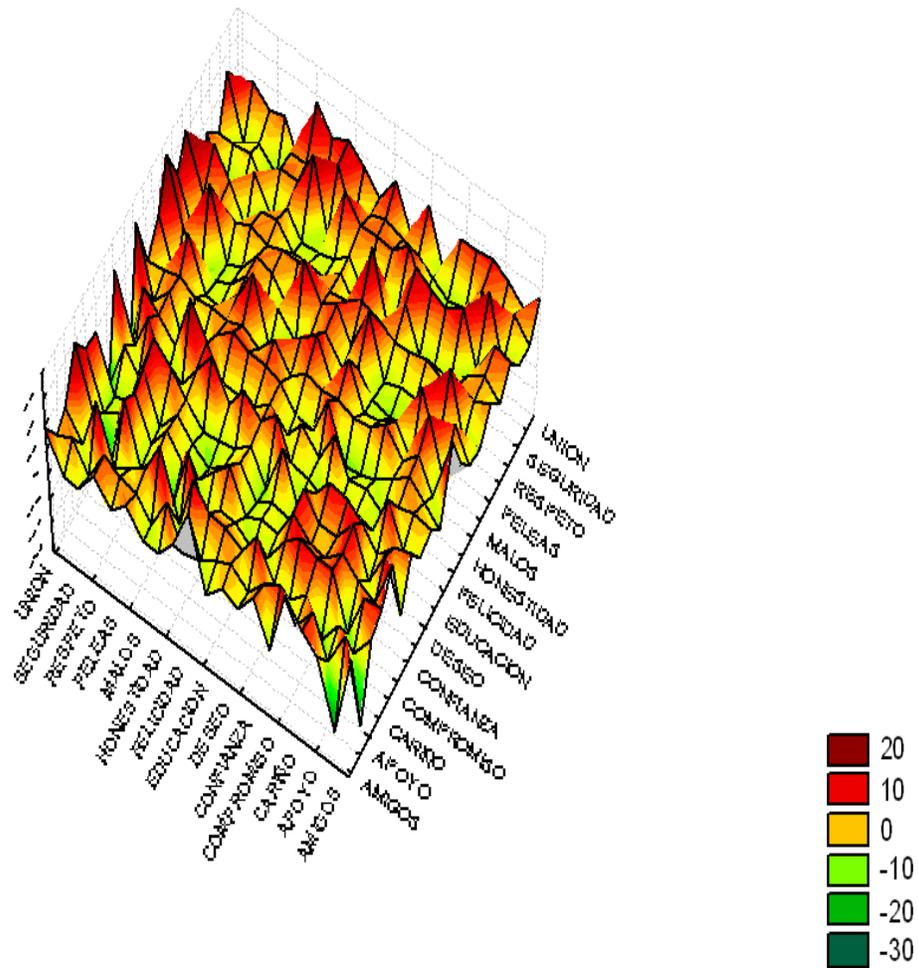


Figura 4.3 Matriz de asociación para los diferentes conceptos considerados en la simulación del esquema de relación de pareja. En general, se observa un balance entre conectividad positiva y negativa y ninguna anomalía en la distribución de pesos a través de la red de conectividad.

La Figura 4.4 muestra los patrones resultantes para los conceptos AMOR, CONFIANZA, CARIÑO, FAMILIA y PAREJA. Obsérvese que los conceptos de

mayor conectividad generan patrones idénticos de activación. En dichas activaciones se incluyen conceptos de relevancia como pasión, compromiso e intimidad (entendido como amistad ya que el concepto de intimidad aquí significa intimidad sexual). Interesante a este cuadro de activación es el caso de que el definidor conceptual de compromiso está relacionado a pareja pero no a familia, por lo que se sugiere que el amor de pareja puede no percibirse con propósitos de formación de familia en esta población. Esto parece confirmarse cuando en la simulación se activa el concepto AMOR, entonces el definidor familia no se activa.

	AMOR	CARIÑO	CONFIANZA	FAMILIA	PAREJA
AMISTAD	●	●	●	●	●
AMOR	—	●	●	●	●
APOYO	—	—	—	●	—
CARIAS	—	—	—	—	—
CARIÑO	●	—	●	●	●
COMPRESIÓN	●	●	●	●	●
COMPROMISO	●	●	●	—	●
COMUNICACIÓN	●	●	●	●	●
CONDUCTA	—	—	—	—	—
CONFIANZA	●	●	—	●	●
COSTUMBRES	—	—	—	—	—
DESEO	—	—	—	—	—
ECONOMÍA	●	●	●	●	●
FAMILIA	—	—	—	—	—
FELICIDAD	●	●	●	●	●
FIDELIDAD	●	●	●	●	●
HIGIENE	—	—	—	—	—
HONESTIDAD	●	●	●	—	●
INTIMIDAD	—	—	—	—	—
LEALTAD	●	●	●	●	●
MALO	—	—	—	—	—
PAREJA	●	●	●	●	—
PASIÓN	●	●	●	●	●
PELEAS	—	—	—	●	—
RELACIÓN	—	—	—	—	—
RESPETO	●	●	●	●	●
RESPONSABILIDAD	●	●	●	●	●
RUTINA	—	—	—	—	—
SENTIMIENTOS	—	—	—	—	—
UNIÓN	●	●	●	●	●

Activo ●
Inactivo —

Figura 4.4 Se describen los patrones de activación resultantes a través de la red de conceptos cuando se activa a su máximo los conceptos señalados en las columnas.

En esta dirección llama la atención que el definidor economía se activa en todos los patrones en discusión, lo cual permite un panorama sobre el tema de relación de pareja definido por contextos socioeconómicos (PAREJA también activa economía). Por ejemplo, un compromiso de amor de pareja sustentado por

posibilidades económicas en el que el compromiso no incluye en si la formación de una familia.

Ahora bien, habiendo analizado los grupos anteriores y observado que las definiciones parecen referirse a un tipo de amor romántico según Sternberg (se discutirá más ampliamente en el capítulo 5), se procedió a realizar los estudios sobre las poblaciones a comparar entre jóvenes y adultos, tratando de observar si dicha posibilidad representacional de amor romántico obedece a la organización de un esquema compensacional de acuerdo a una regla algebraica para ambas poblaciones.

Representaciones Conceptuales entre jóvenes y adultos

La Figura 4.5 muestra los grupos SAM obtenidos para 40 jóvenes sobre los 10 últimos conceptos explorados sobre la relación de pareja. Por su parte, la Figura 4.6 muestra los definidores obtenidos para la población de 40 adultos.

AMOR			APARIENCIA			COMPROMISO			FAMILIA			FIDELIDAD		
F	Definidor	M	F	Definidor	M	F	Definidor	M	F	Definidor	M	F	Definidor	M
7	RESPETO	117	1	FISICO	108	7	AMOR	139	7	AMOR	241	7	AMOR	218
4	RELACION	95	1	BONITA	70	2	RESPONSABLE	130	5	APOYO	164	7	CONFIANZA	151
6	PAREJA	79	1	PERSONALIDAD	64	7	CONFIANZA	91	2	CARIÑO	146	7	RESPETO	147
3	FELICIDAD	74	1	BUENA	62	6	PAREJA	83	7	RESPETO	102	4	COMPROMISO	101
7	CONFIANZA	73	2	ATRACCION	55	5	SEGURIDAD	71	2	UNION	100	6	PAREJA	93
2	PASION	64	2	IMPORTANTE	48	7	RESPETO	71	3	FELICIDAD	87	2	HONESTIDAD	90
2	FAMILIA	60	1	IMPRESION	43	4	RELACION	69	7	CONFIANZA	85	4	COMUNICACION	78
3	NOVIAZGO	56	1	BELLEZA	41	1	FIDELIDAD	66	1	HERMANOS	83	5	SEGURIDAD	69
2	SENTIMIENTO	56	5	SEGURIDAD	40	1	MUTUO	50	1	COMPRESION	68	1	LEALTAD	67
5	APOYO	53	1	ARREGLO	40	2	HONESTIDAD	48	5	SEGURIDAD	59	2	IMPORTANTE	65
J = 153			J = 156			J = 127			J = 137			J = 109		
G = 6.4			G = 6.8			G = 9.1			G = 18.2			G = 15.3		

INTIMIDAD			PAREJA			PASION			RELACION			SUSTENTO		
F	Definidor	M	F	Definidor	M	F	Definidor	M	F	Definidor	M	F	Definidor	M
6	PAREJA	134	7	AMOR	284	7	AMOR	198	7	AMOR	255	1	DINERO	135
7	AMOR	124	7	RESPETO	121	1	INTIMIDAD	107	7	RESPETO	147	1	TRABAJO	123
4	COMUNICACION	95	2	CARIÑO	116	6	PAREJA	93	6	PAREJA	131	5	APOYO	101
7	CONFIANZA	86	1	COMPANIA	102	1	SEXO	82	1	AMISTAD	107	2	NECESIDAD	94
2	NECESIDAD	78	4	COMPROMISO	102	1	DESEO	71	4	COMUNICACION	94	5	SEGURIDAD	82
4	RELACION	73	7	CONFIANZA	99	1	EROTISMO	61	4	COMPROMISO	91	2	RESPONSABLE	73
2	PASION	60	4	COMUNICACION	98	2	ATRACCION	57	7	CONFIANZA	91	1	COMIDA	61
7	RESPETO	57	5	APOYO	70	4	RELACION	57	3	NOVIAZGO	77	2	FAMILIA	54
1	SECRETOS	52	3	FELICIDAD	63	1	ENTREGA	55	2	UNION	61	1	SOPORTE	46
1	COMPARTIR	46	3	NOVIAZGO	58	2	SENTIMIENTO	52	5	APOYO	60	4	COMPROMISO	44
J = 109			J = 148			J = 128			J = 142			J = 118		
G = 8.8			G = 22.6			G = 14.6			G = 19.5			G = 9.1		

Total Conceptos	10	Def. x Concep.	298	Conceptos Diferentes	46
Total Alumnos	40.0	Def. x Alum.	74.6	Conceptos Comunes	21(75)
Total Definidores	2,983	Def. x Alum. x Concep	7.5	Conceptos Libres	25

H-S 1 H-S 2 Compara Predictor
Detalles Sam Esquemata NetScan

Figura 4.5 Se ilustran los definidores de los grupos SAM de la población de jóvenes para los 10 conceptos de relación de pareja bajo estudio.

AMOR			APARIENCIA			COMPROMISO			FAMILIA			FIDELIDAD		
F	Definidor	M	F	Definidor	M	F	Definidor	M	F	Definidor	M	F	Definidor	M
6	COMPROMISO	105	1	BUENA	61	8	AMOR	104	3	UNION	260	8	AMOR	246
4	HIJOS	105	1	LIMPIEZA	50	2	RESPONSABLE	98	8	AMOR	240	2	RESPECTO	132
2	FELICIDAD	105	1	PRESENTACION	40	4	HIJOS	79	4	HIJOS	156	6	COMPROMISO	123
5	ENTREGA	93	1	EXCELENTE	36	1	CUMPLIR	69	6	COMPROMISO	79	2	CONFIANZA	117
6	PAREJA	79	1	PERSONAL	34	6	PAREJA	67	2	FELICIDAD	78	6	PAREJA	107
2	DIOS	70	1	FIGURA	30	2	LEALTAD	65	6	COMUNICACION	75	6	COMUNICACION	97
2	COMPRESION	68	8	AMOR	29	5	ENTREGA	64	3	COMPANIA	68	2	DIOS	69
3	FIDELIDAD	60	1	FALSO	28	2	SIEMPRE	64	6	ESPOSOS	60	2	SIEMPRE	67
1	SENTIMIENTO	60	2	TRABAJO	28	3	FIDELIDAD	59	1	MADRE	59	6	ESPOSOS	60
3	COMPARTIR	59	1	VESTIDO	28	6	ESPOSOS	59	2	APOYO	56	2	LEALTAD	59
J = 135			J = 131			J = 122			J = 125			J = 95		
G = 4.6			G = 3.3			G = 4.5			G = 20.4			G = 18.7		

INTIMIDAD			PAREJA			PASION			RELACION			SUSTENTO		
F	Definidor	M	F	Definidor	M	F	Definidor	M	F	Definidor	M	F	Definidor	M
8	AMOR	168	8	AMOR	245	8	AMOR	240	8	AMOR	180	2	TRABAJO	100
6	COMUNICACION	155	6	COMUNICACION	150	5	ENTREGA	147	6	PAREJA	128	1	DINERO	83
2	RESPECTO	77	3	COMPANIA	119	1	DISFRUTAR	67	2	AMISTAD	106	2	RESPONSABLE	76
2	CONFIANZA	69	3	UNION	109	1	SEXO	64	6	COMUNICACION	102	1	COMIDA	76
6	PAREJA	66	6	ESPOSOS	76	1	VIDA	59	3	COMPANIA	94	1	CASA	65
1	SECRETO	59	6	COMPROMISO	73	6	PAREJA	58	3	COMPARTIR	77	1	ECONOMIA	59
3	COMPARTIR	58	1	DOS	72	6	COMUNICACION	56	5	ENTREGA	65	6	COMPROMISO	55
1	PRIVACIDAD	55	2	COMPRESION	68	1	DESEO	55	6	COMPROMISO	59	2	APOYO	54
6	ESPOSOS	50	3	FIDELIDAD	66	1	FUERZA	43	1	CARINO	58	1	SEGURIDAD	54
5	ENTREGA	47	2	AMISTAD	66	3	UNION	42	6	ESPOSOS	50	4	HIJOS	50
J = 118			J = 100			J = 114			J = 112			J = 107		
G = 12.1			G = 17.9			G = 19.8			G = 13			G = 5		

Total Conceptos	10	Def. x Concep.	259	Conceptos Diferentes	47
Total Alumnos	40.0	Def. x Alum.	64.8	Conceptos Comunes	22(75)
Total Definidores	2,592	Def. x Alum.x Concep	6.5	Conceptos Libres	25

H-S 1 H-S 2 Compara Predictor
Detalles Sam Esquemata NetScan

Figura 4.6 Se ilustran los definidores de los grupos SAM de la población adulta para los 10 conceptos de relación de pareja bajo estudio.

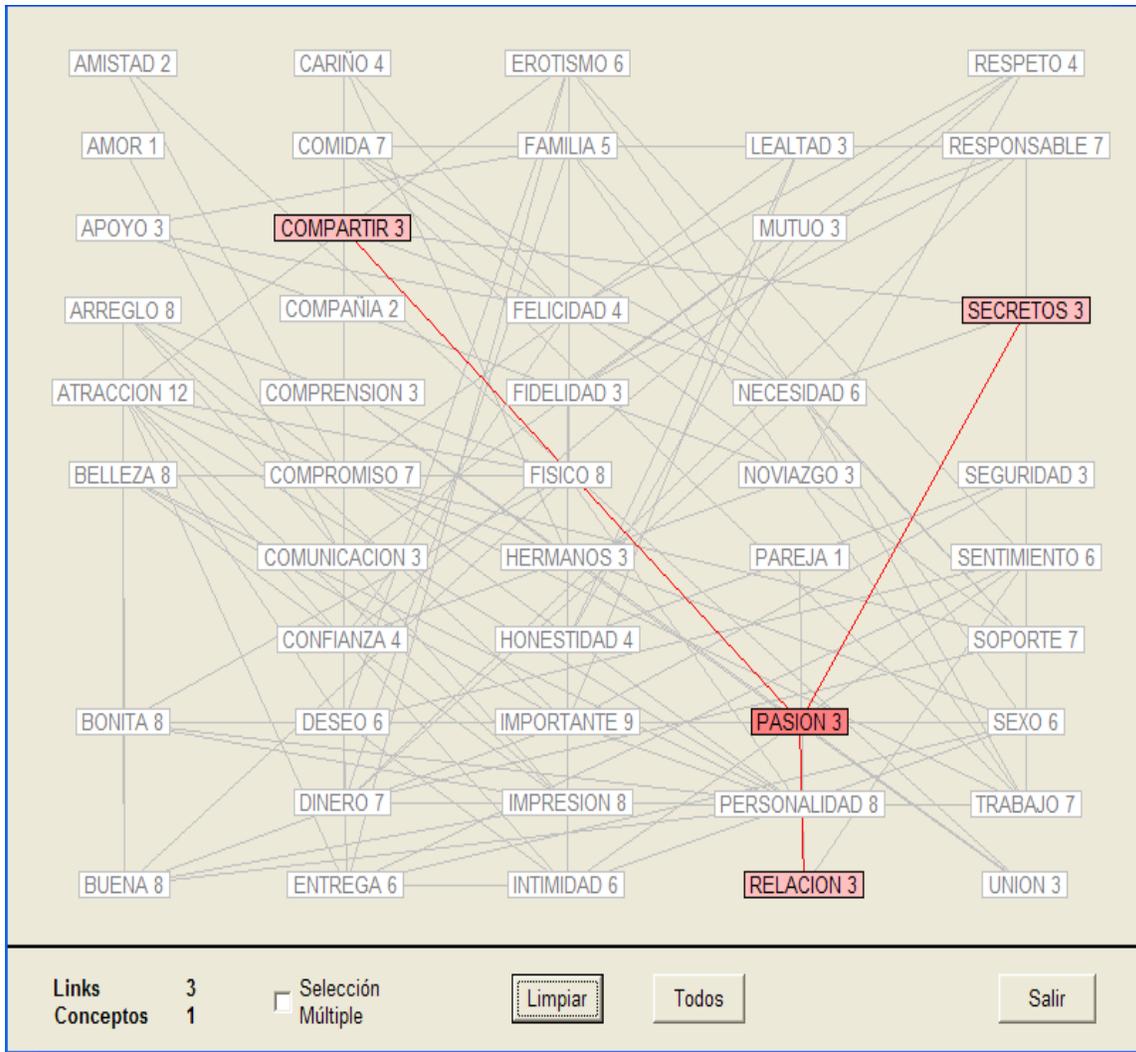
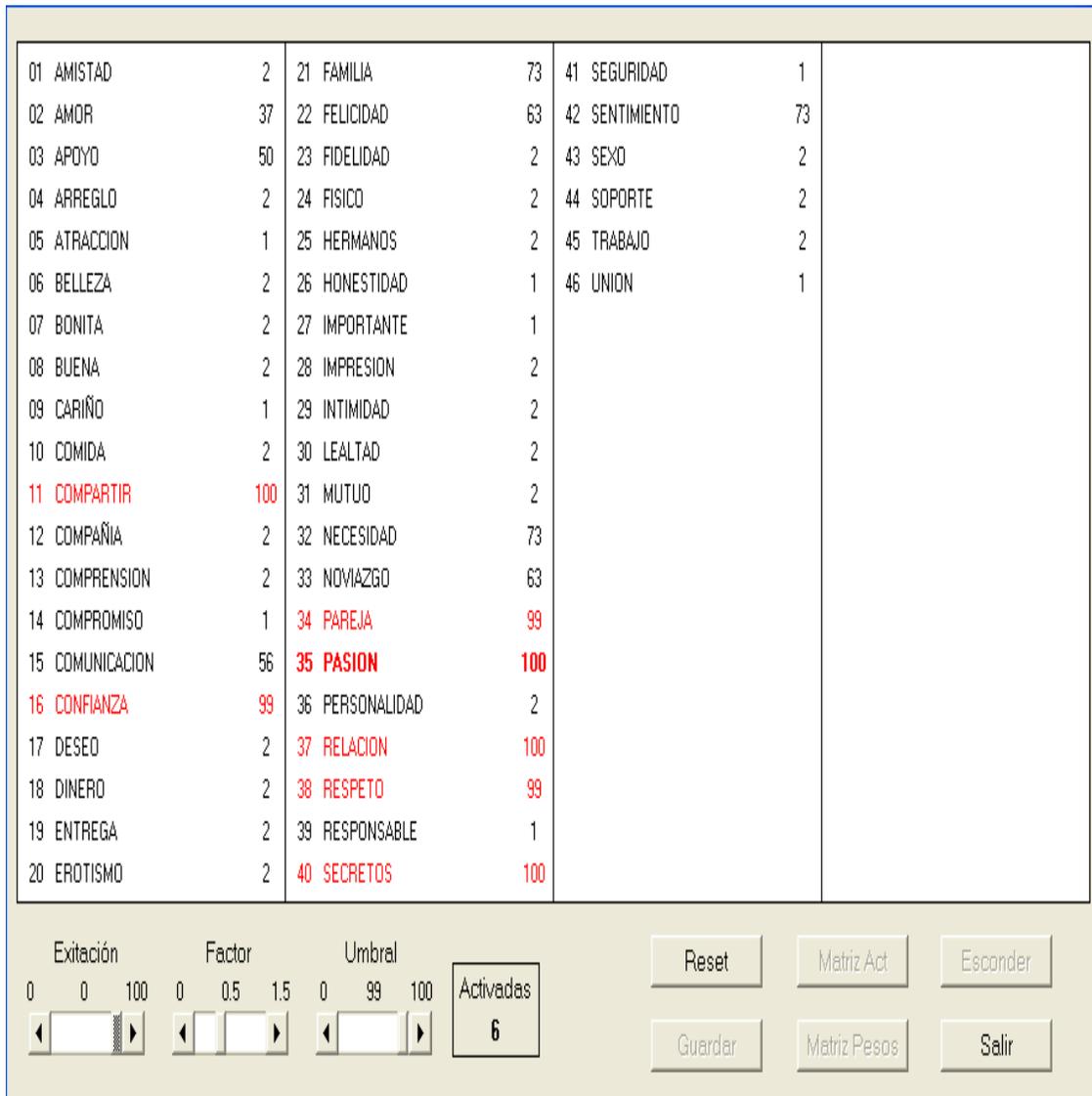


Figura 4.7 Representación Pathfinder para el concepto “pasión” para el grupo de jóvenes.

Obsérvese que en el caso del Path análisis “pasión” se relaciona solo a 3 conceptos: compartir, secretos y relación (ver Figura 4.7). En realidad, dicha activación se debe a que son los que parecen tener mayor proximidad semántica. Esto queda ilustrado cuando se realiza la simulación conexionista del esquema para este concepto tal y como se ilustra en la Figura 4.8.



activación más exhaustiva que el de una representación por proximidad semántica. Este concepto debe tomarse así de aquí en adelante. Nótese que lo mismo sucede cuando se activa el esquema conexionista de “intimidad” (Ver Figura 4.9)



Figura 4.9 Patrón de activación conexionista cuando se activa el concepto de intimidad en la población de jóvenes.

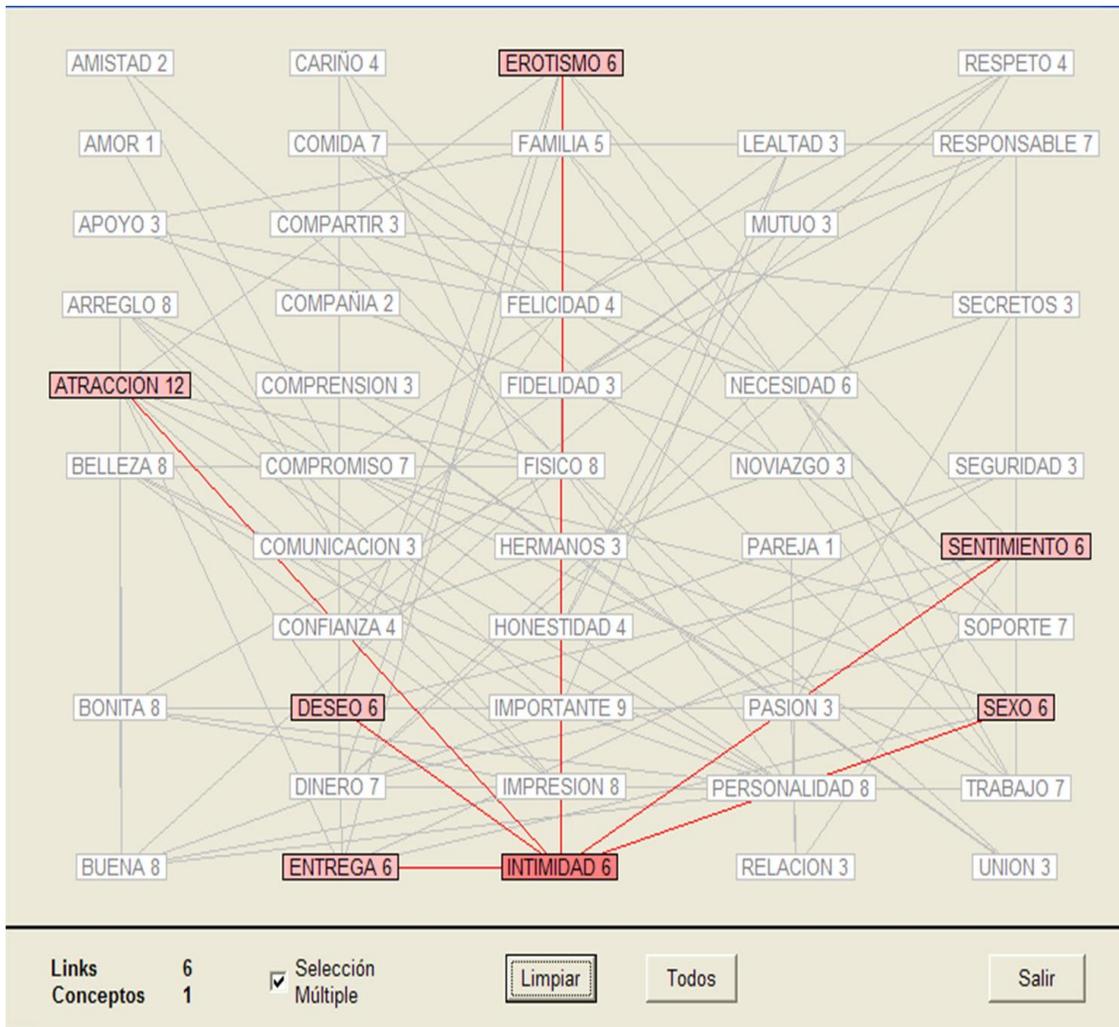


Figura 4.10 Representación Pathfinder para el concepto “intimidad” para el grupo de jóvenes.

Lo que llama la atención en el caso de la activación de “pasión” es que el concepto de amor se activa con valor mínimo y en el caso del Pathfinder no apareció, a diferencia del concepto de “intimidad” (Ver Figura 4.10). Esto se corrobora nuevamente cuando se activa en sí el concepto de “amor” tanto para

Pathfinder como en el Modelo Conexionista, tal como se observa en la Figura 4.11 y en la Figura 4.12.

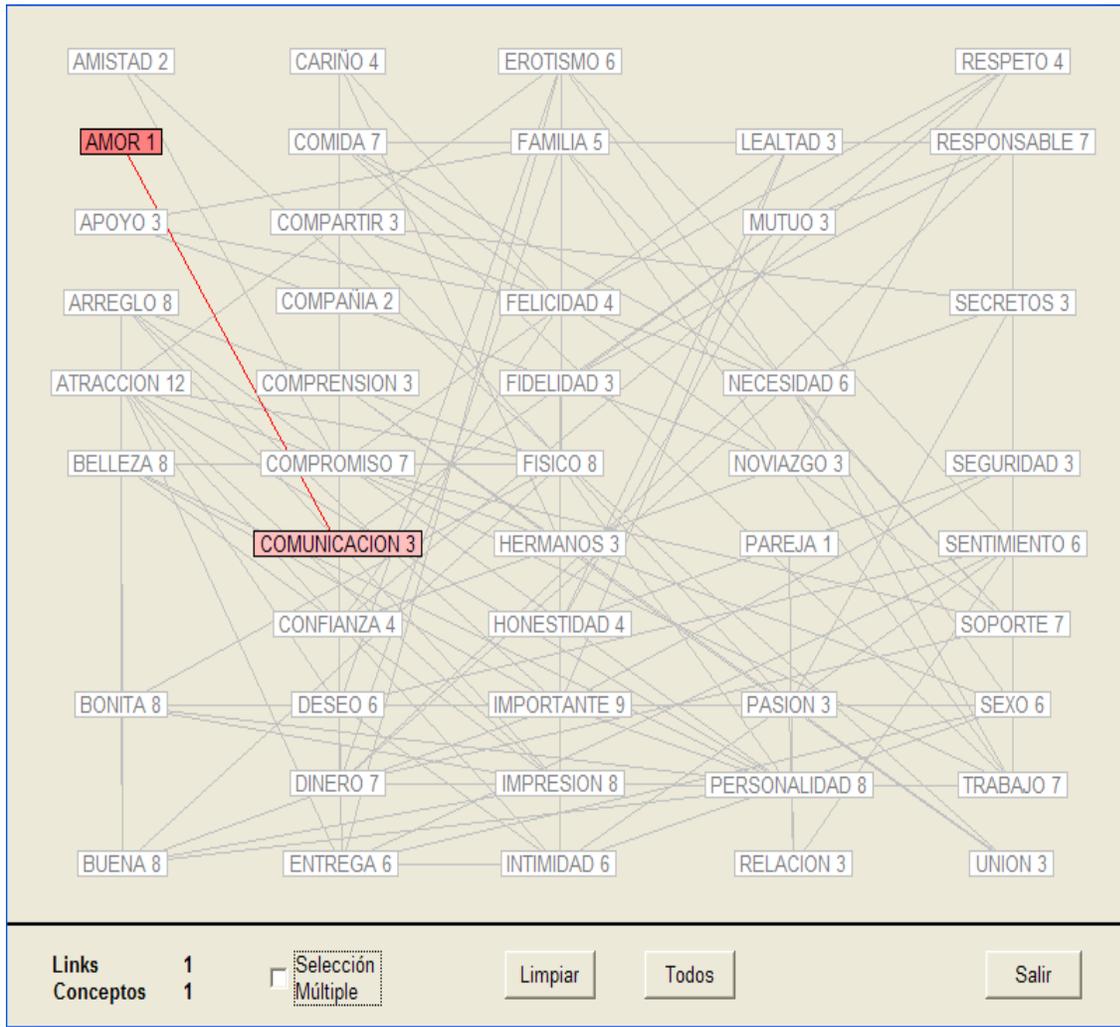


Figura 4.11 Relación Pathfinder para el concepto amor en la población de jóvenes.

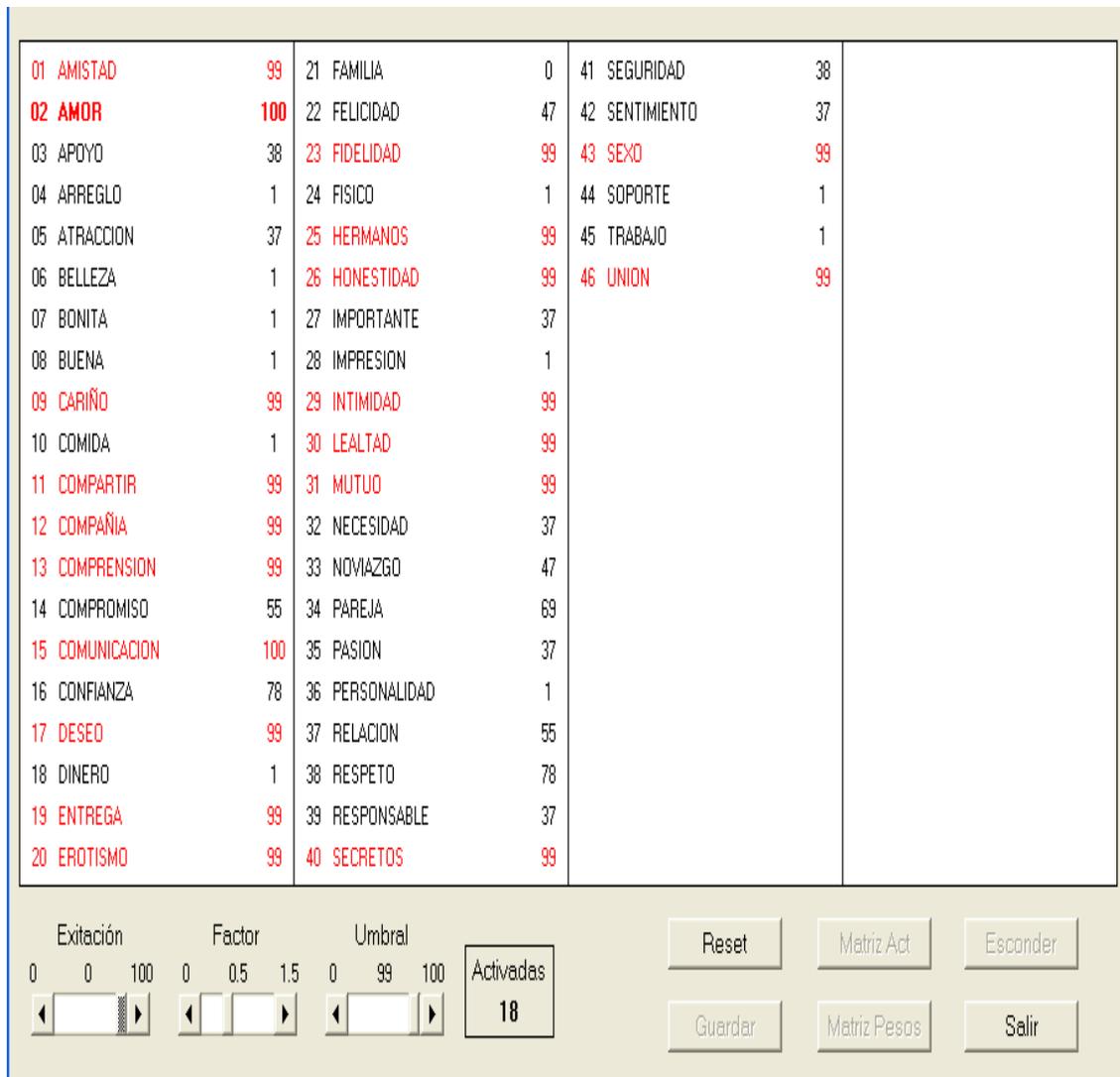


Figura 4.12 Patrón de activación conexionista del concepto amor para la población de jóvenes.

Nótese que en el caso del análisis Pathfinder solamente el concepto de comunicación fue el que se consideró de proximidad semántica al concepto de amor, mientras que el patrón de activación conexionista señaló una gran variedad de activación y riqueza como incluyentes en la formación del significado de lo que

es el amor. Aquí cabe mencionar que el concepto pasión también fue incluido aunque con una activación menor.

Como ya se reportó en el marco teórico (Falconi & Mullet, 2003), el concepto de “compromiso” es de relevancia tanto para jóvenes como para adultos; sin embargo, el peso que ambas poblaciones dan a este término es diferente. Cabe cuestionarse si en términos de representación conceptual significan dicho factor de compromiso de forma diferente. A este respecto, la Figura 4.13 y la Figura 4.14 muestran las pantallas de organización conceptual Pathfinder y Conexionista para la población de jóvenes, mientras que la Figura 4.15 y la Figura 4.16 muestran las mismas organizaciones conceptuales para adultos.

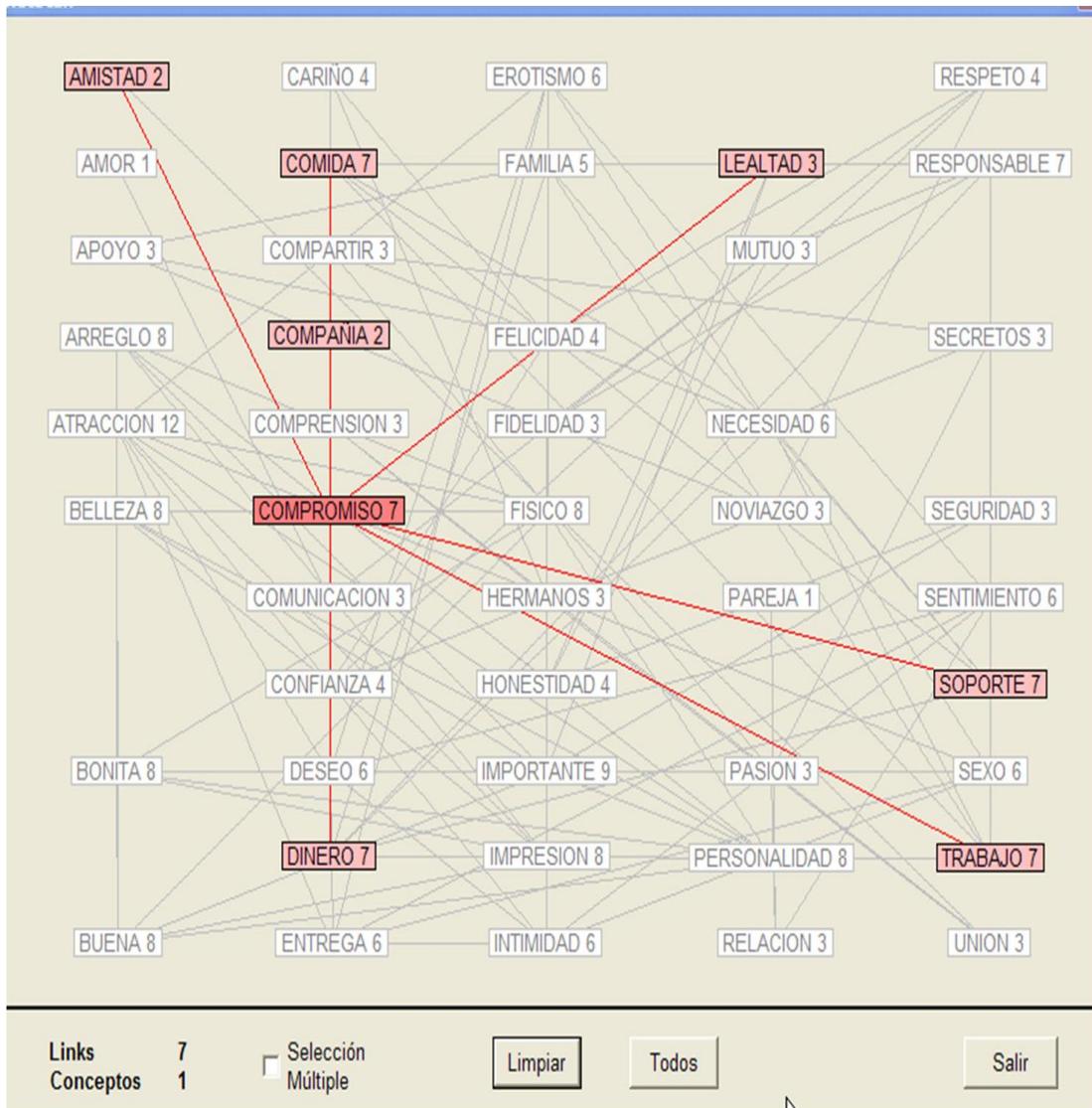


Figura 4.13 Organización conceptual Pathfinder para el concepto compromiso en la población de jóvenes.



Figura 4.14 Organización conceptual Conexionista para el concepto de compromiso en la población de jóvenes.

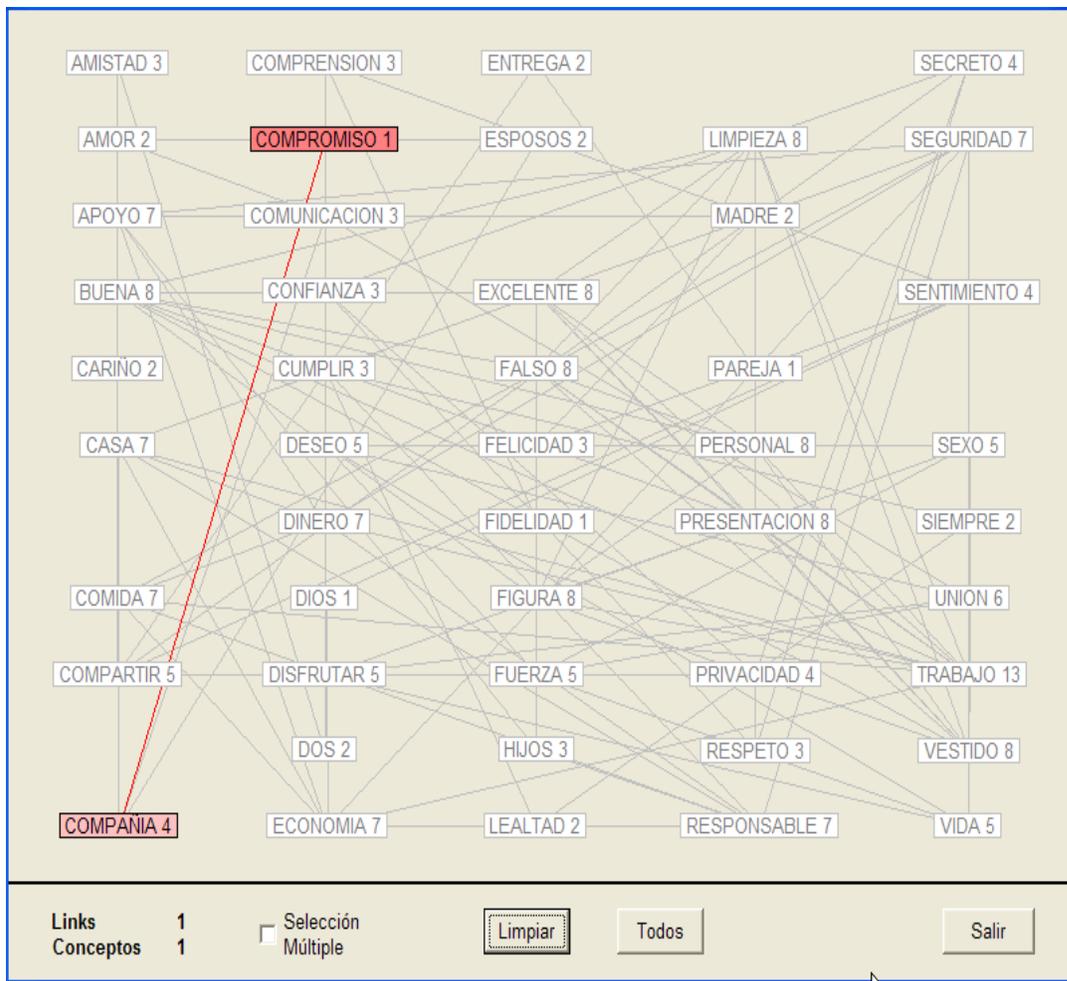


Figura 4.15 Organización conceptual Pathfinder para el concepto compromiso en la población adulta.

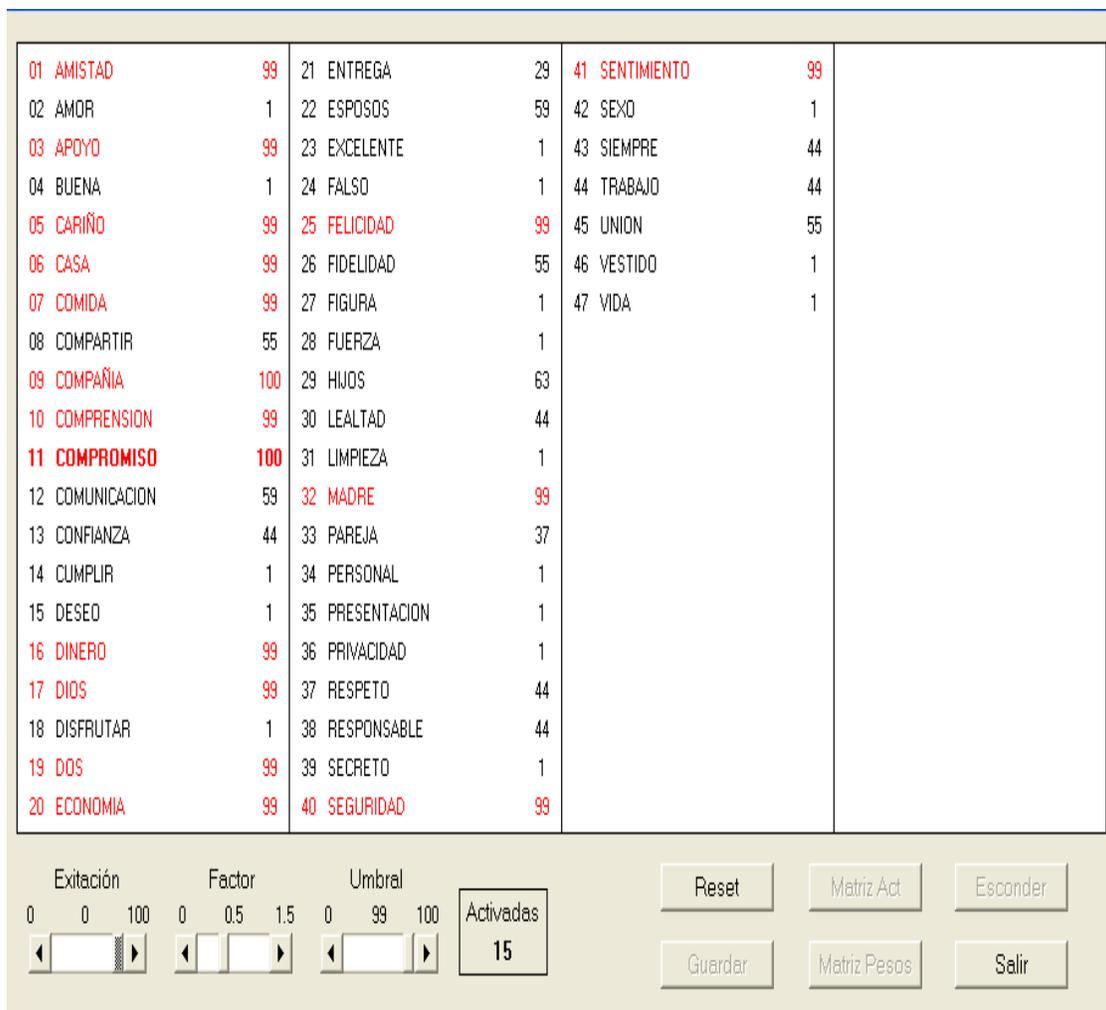


Figura 4.16 Organización conceptual Conexionista para el concepto de compromiso en la población de adultos.

Como resultado más sobresaliente del análisis Pathfinder con respecto al concepto de “compromiso” en la población adulta se resume a la simple compañía de la pareja; mientras que en la población de los jóvenes parece reflejarse una preocupación por el compromiso de sustento económico para que la relación pueda florecer. Esto quizá refleje parcialmente el status actual de preocupación

que tienen los jóvenes sobre el aspecto material y su impacto para establecer una relación de pareja formal.

Lo anterior se confirma por el patrón conexionista, el cual generó una organización conceptual estrictamente relacionado al sustento económico de la relación en los jóvenes, mientras que en el caso de los adultos el patrón de activación fue superiormente sofisticado, en el que se incluyen aspectos de sustento económico, valores religiosos, familiares y complejidad emocional.

Finalmente, cabe señalar un aspecto importante del esquema que se asume se estudia sobre relación de pareja. Cuando en el Software SEMNet se solicita la activación de todos los conceptos que de alguna forma están conectados a otros grupos SAM; esto es, son definidores comunes, entonces se observa que uno de los grupos SAM parece ser poco relacionado en comparación a los otros. La Figura 4.17 y la Figura 4.18 muestran las pantallas SEMNet para ambos grupos en donde se señalan los definidores que son comunes.

Nótese a este respecto que el concepto de “apariencia” resultó en ambos grupos como los de menor conectividad, significando que al menos en términos de un esquema relacional este concepto como sus definidores parece no estar asociados al conjunto del esquema. Lo cual es interesante porque la apariencia

física de una pareja potencial siempre ha sido por tradición un factor significativo en la elección de pareja. Se discutirá más a este respecto en el siguiente capítulo.

AMOR			APARIENCIA			COMPROMISO			FAMILIA			FIDELIDAD		
F	Definidor	M	F	Definidor	M	F	Definidor	M	F	Definidor	M	F	Definidor	M
7	RESPECTO	117	1	FISICO	108	7	AMOR	139	7	AMOR	241	7	AMOR	218
4	RELACION	95	1	BONITA	70	2	RESPONSABLE	130	5	APOYO	164	7	CONFIANZA	151
6	PAREJA	79	1	PERSONALIDAD	64	7	CONFIANZA	91	2	CARIÑO	146	7	RESPECTO	147
3	FELICIDAD	74	1	BUENA	62	6	PAREJA	83	7	RESPECTO	102	4	COMPROMISO	101
7	CONFIANZA	73	2	ATRACCION	55	5	SEGURIDAD	71	2	UNION	100	6	PAREJA	93
2	PASION	64	2	IMPORTANTE	48	7	RESPECTO	71	3	FELICIDAD	87	2	HONESTIDAD	90
2	FAMILIA	60	1	IMPRESION	43	4	RELACION	69	7	CONFIANZA	85	4	COMUNICACION	78
3	NOVIAZGO	56	1	BELLEZA	41	1	FIDELIDAD	66	1	HERMANOS	83	5	SEGURIDAD	69
2	SENTIMIENTO	56	5	SEGURIDAD	40	1	MUTUO	50	1	COMPRESION	68	1	LEALTAD	67
5	APOYO	53	1	ARREGLO	40	2	HONESTIDAD	48	5	SEGURIDAD	59	2	IMPORTANTE	65
J = 153			J = 156			J = 127			J = 137			J = 109		
G = 6.4			G = 6.8			G = 9.1			G = 18.2			G = 15.3		

INTIMIDAD			PAREJA			PASION			RELACION			SUSTENTO		
F	Definidor	M	F	Definidor	M	F	Definidor	M	F	Definidor	M	F	Definidor	M
6	PAREJA	134	7	AMOR	284	7	AMOR	198	7	AMOR	255	1	DINERO	135
7	AMOR	124	7	RESPECTO	121	1	INTIMIDAD	107	7	RESPECTO	147	1	TRABAJO	123
4	COMUNICACION	95	2	CARIÑO	116	6	PAREJA	93	6	PAREJA	131	5	APOYO	101
7	CONFIANZA	86	1	COMPANIA	102	1	SEXO	82	1	AMISTAD	107	2	NECESIDAD	94
2	NECESIDAD	78	4	COMPROMISO	102	1	DESEO	71	4	COMUNICACION	94	5	SEGURIDAD	82
4	RELACION	73	7	CONFIANZA	99	1	EROTISMO	61	4	COMPROMISO	91	2	RESPONSABLE	73
2	PASION	60	4	COMUNICACION	98	2	ATRACCION	57	7	CONFIANZA	91	1	COMIDA	61
7	RESPECTO	57	5	APOYO	70	4	RELACION	57	3	NOVIAZGO	77	2	FAMILIA	54
1	SECRETOS	52	3	FELICIDAD	63	1	ENTREGA	55	2	UNION	61	1	SOPORTE	46
1	COMPARTIR	46	3	NOVIAZGO	58	2	SENTIMIENTO	52	5	APOYO	60	4	COMPROMISO	44
J = 109			J = 148			J = 128			J = 142			J = 118		
G = 8.8			G = 22.6			G = 14.6			G = 19.5			G = 9.1		

Total Conceptos	10	Def. x Concep.	298	Conceptos Diferentes	46
Total Alumnos	40.0	Def. x Alum.	74.6	Conceptos Comunes	21(75)
Total Definidores	2,983	Def. x Alum.x Concep	7.5	Conceptos Libres	25

H-S 1
H-S 2
Compara
Predictor

Detalles Sam
Esquemata
NetScan

Figura 4.17 Conectividad en la red conceptual de comunes del esquema relacional de pareja en jóvenes.

AMOR			APARIENCIA			COMPROMISO			FAMILIA			FIDELIDAD		
F	Definidor	M	F	Definidor	M	F	Definidor	M	F	Definidor	M	F	Definidor	M
6	COMPROMISO	105	1	BUENA	61	8	AMOR	104	3	UNION	260	8	AMOR	246
4	HUJOS	105	1	LIMPIEZA	50	2	RESPONSABLE	98	8	AMOR	240	2	RESPECTO	132
2	FELICIDAD	105	1	PRESENTACION	40	4	HUJOS	79	4	HUJOS	156	6	COMPROMISO	123
5	ENTREGA	93	1	EXCELENTE	36	1	CUMPLIR	69	6	COMPROMISO	79	2	CONFIANZA	117
6	PAREJA	79	1	PERSONAL	34	6	PAREJA	67	2	FELICIDAD	78	6	PAREJA	107
2	DIOS	70	1	FIGURA	30	2	LEALTAD	65	6	COMUNICACION	75	6	COMUNICACION	97
2	COMPRESION	68	8	AMOR	29	5	ENTREGA	64	3	COMPANIA	68	2	DIOS	69
3	FIDELIDAD	60	1	FALSO	28	2	SIEMPRE	64	6	ESPOSOS	60	2	SIEMPRE	67
1	SENTIMIENTO	60	2	TRABAJO	28	3	FIDELIDAD	59	1	MADRE	59	6	ESPOSOS	60
3	COMPARTIR	59	1	VESTIDO	28	6	ESPOSOS	59	2	APOYO	56	2	LEALTAD	59
J = 135			J = 131			J = 122			J = 125			J = 95		
G = 4.6			G = 3.3			G = 4.5			G = 20.4			G = 18.7		

INTIMIDAD			PAREJA			PASION			RELACION			SUSTENTO		
F	Definidor	M	F	Definidor	M	F	Definidor	M	F	Definidor	M	F	Definidor	M
8	AMOR	168	8	AMOR	245	8	AMOR	240	8	AMOR	180	2	TRABAJO	100
6	COMUNICACION	155	6	COMUNICACION	150	5	ENTREGA	147	6	PAREJA	128	1	DINERO	83
2	RESPECTO	77	3	COMPANIA	119	1	DISFRUTAR	67	2	AMISTAD	106	2	RESPONSABLE	76
2	CONFIANZA	69	3	UNION	109	1	SEXO	64	6	COMUNICACION	102	1	COMIDA	76
6	PAREJA	66	6	ESPOSOS	76	1	VIDA	59	3	COMPANIA	94	1	CASA	65
1	SECRETO	59	6	COMPROMISO	73	6	PAREJA	58	3	COMPARTIR	77	1	ECONOMIA	59
3	COMPARTIR	58	1	DOS	72	6	COMUNICACION	56	5	ENTREGA	65	6	COMPROMISO	55
1	PRIVACIDAD	55	2	COMPRESION	68	1	DESEO	55	6	COMPROMISO	59	2	APOYO	54
6	ESPOSOS	50	3	FIDELIDAD	66	1	FUERZA	43	1	CARIÑO	58	1	SEGURIDAD	54
5	ENTREGA	47	2	AMISTAD	66	3	UNION	42	6	ESPOSOS	50	4	HUJOS	50
J = 118			J = 100			J = 114			J = 112			J = 107		
G = 12.1			G = 17.9			G = 19.8			G = 13			G = 5		

Total Conceptos	10	Def. x Concep.	259	Conceptos Diferentes	47
Total Alumnos	40.0	Def. x Alum.	64.8	Conceptos Comunes	22(75)
Total Definidores	2,592	Def. x Alum.x Concep	6.5	Conceptos Libres	25

Figura 4.18 Conectividad en la red conceptual de comunes del esquema relacional de pareja en adultos.

ÁLGEBRA COGNITIVA DE ESQUEMAS AMOROSOS

Esquema Compensacional en jóvenes y adultos

La Figura 4.19 muestra la gráfica de interacción resultante de un ANOVA de 2 x 2 x 3 de medidas repetidas de los valores de percepción de enamoramiento dado los escenarios construidos para el grupo de jóvenes para los componentes intimidad y compromiso. La misma grafica de interacción pero para el caso de la pasión del personaje femenino es prácticamente idéntica a la que se ilustra aquí.

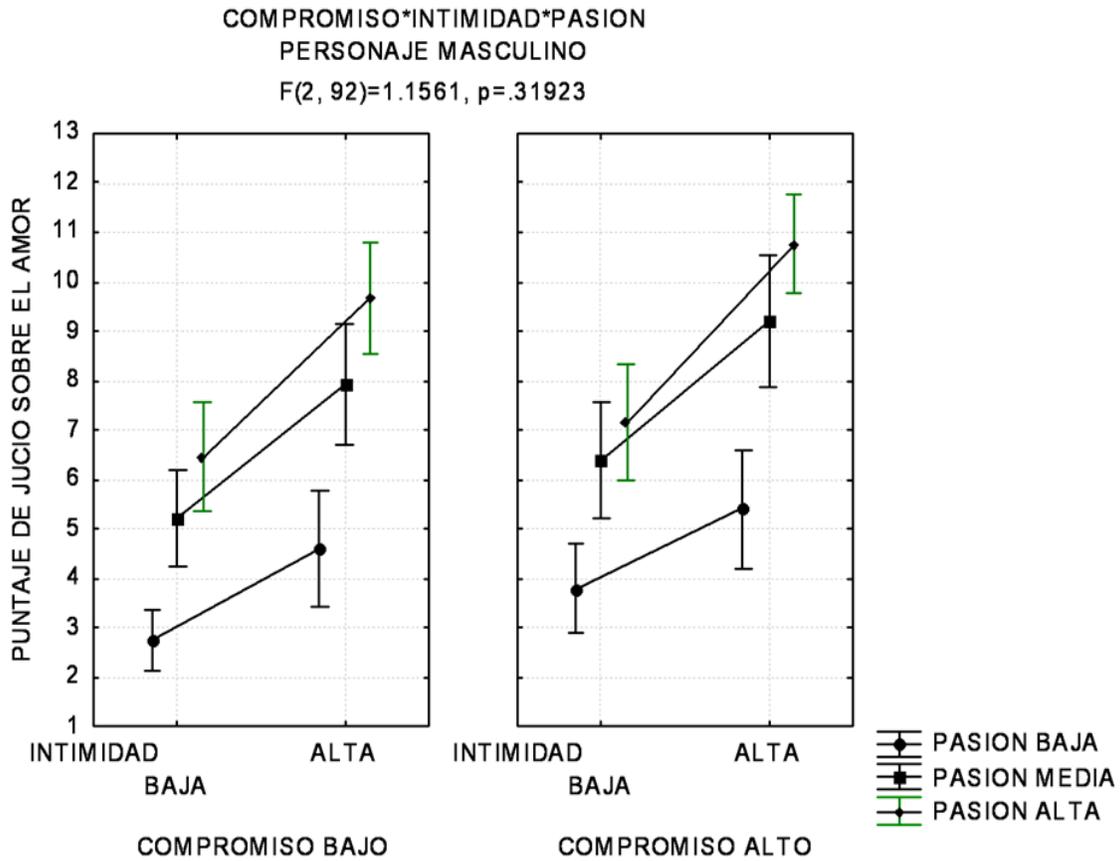


Figura 4.19 Se ilustra las gráficas de interacción entre los componentes de intimidad-pasión y compromiso-pasión para el personaje masculino de los escenarios amorosos.

Aquí el factor de mayor efecto fue de pasión, PASIÓN HOMBRE, $F(2, 92)=312.7$, $p=0.0000$; PASIÓN MUJER, $F(2, 92)=265.2$, $p=0.0000$, seguido por el factor de intimidad $F(1, 92)=146.6$, $p=0.0000$; con un efecto mucho menor pero significativo en el factor de compromiso $F(1, 92)=40.0$, $p=0.0000$. Esto emula el resultado de esquema de amor romántico (pasión e intimidad altos con compromiso bajo) reportado en la literatura en población de jóvenes.

Ahora bien, en el caso de los adultos después de haber aplicado el análisis ANOVA se obtuvo como el factor de mayor efecto el de la PASIÓN de HOMBRE hacia la mujer, $F(2, 78)=164.2$, $p=0.000$, este factor fue seguido por el de la PASIÓN de la MUJER hacia el hombre $F(2, 78)=153.4$, $p=0.000$. Estos a su vez fueron seguidos por el factor de intimidad $F(1, 78)=64.6$, $p=0.000$, y finalmente el de compromiso $F(1, 78)=32.8$, $p=0.000$ (Ver Figura 4.20). Nótese que no hay interacción significativa y se muestra un paralelismo entre las curvas, señalando posiblemente una regla sumativa en sus juicios de valor.

En general, tanto adultos como jóvenes presentan el mismo esquema compensacional, con diferencias que aunque son interesantes no llegan a ser significativas, por ejemplo, el efecto de pasión en adultos fue mucho menor que en el de jóvenes, pero aún así no resultó estadísticamente significativo en una comparación planeada, por lo que se sugiere que en el caso de PASIÓN HOMBRE aún y cuando el efecto para este factor fue casi la mitad que en los

jóvenes dicha diferencia señala que hubo mayor variabilidad en los adultos con respecto a esta posición. Esto es; el hecho de que existiera mayor PASIÓN del hombre hacia la mujer no es algo del que todos estuvieran de acuerdo en la población de adultos.

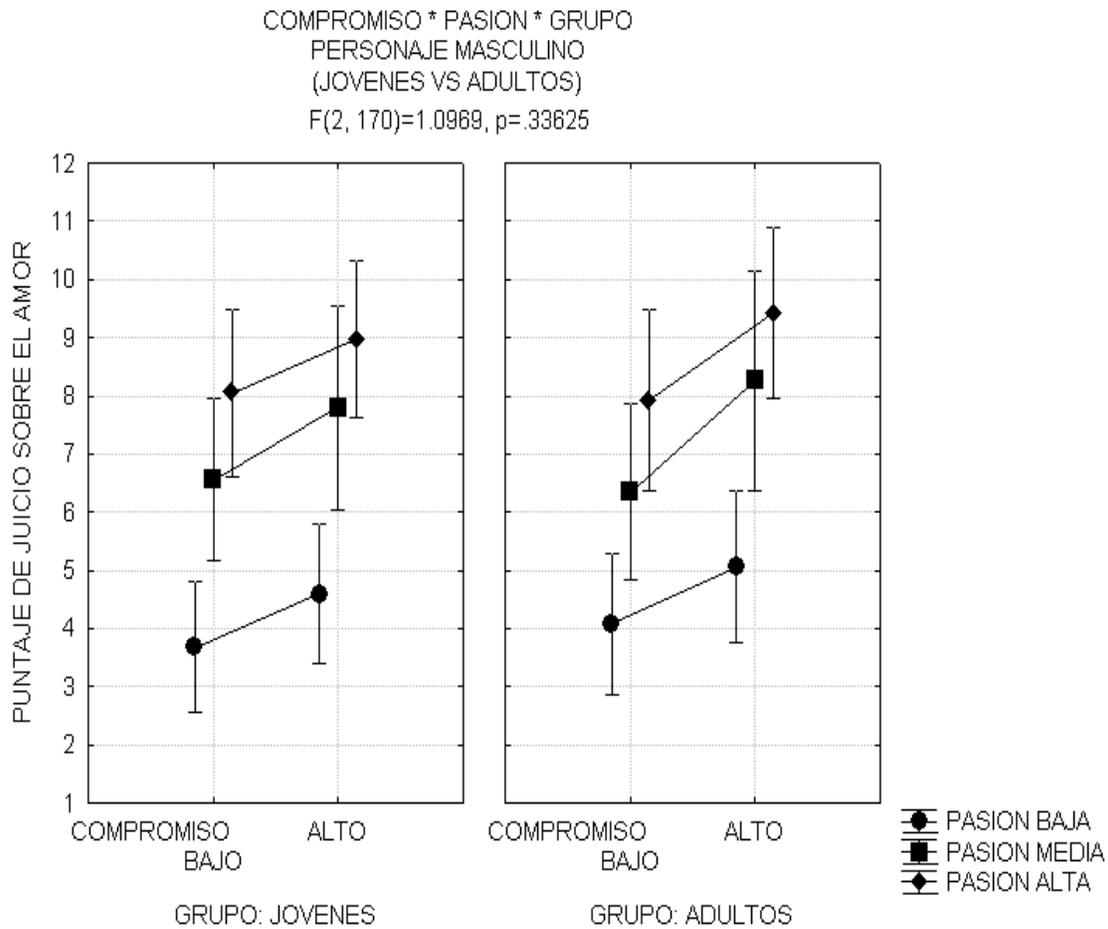


Figura 4.20 Se describe en la gráfica de interacción la percepción que tienen los participantes adultos sobre la relación amorosa de los personajes de los escenarios presentados en el estudio.

A continuación procederemos a interpretar los resultados anteriores.

CAPITULO 5

DISCUSION Y CONCLUSION

A continuación se desglosa una interpretación de los datos que tiene como propósito el contestar a las preguntas de investigación, señalar hasta qué grado los objetivos planteados han sido alcanzados y si las hipótesis encuentran sustento dentro de los datos obtenidos por los diseños presentados.

Desde una perspectiva de la Teoría Relacional entre individuos (Haslam, 2004), en particular desde el Enfoque Cognitivo de un esquema relacional de pareja (Baldwin, 1992, 1997; Baldwin, Carrell & López, 1990; Honeycutt & Cantrill, 2001), se enfatiza que la organización conceptual que un individuo significa sobre la relación que tiene o pudiera llevar con un compañero romántico debe poseer al menos tres tipos de información causante de dicho significado: información sobre el sí mismo, información conceptual sobre un compañero romántico potencial e información sobre el tipo de relación que se establece entre ambos.

Es interesante observar que a este respecto de esquema relacional los resultados parecen señalar que en ambas poblaciones consideradas en el estudio enfatizan un significado centrado en **la relación** más que en aspectos de la

autoestima (Devos & Banaji, 2003), autoconcepto (Valdez-Medina, 1998) o autoesquema (Greenwald, Banaji, Rudman, Farnham, Nosek & Mellott, 2002; Brunel, Tietje & Greenwald, 2004) de los participantes. Esto queda de manifiesto porque tal y como lo señalan las Figuras 4.17 y 4.18, el grupo SAM que menos conectividad presentó con respecto a los otros grupos fue el relacionado a apariencia física.

Pareciera como si esta organización conceptual estuviera fuera del tipo de amor que las otras organizaciones conceptuales de ambos grupos tratan de tipificar. A este respecto, y tal vez la contribución más relevante de las definiciones conceptuales obtenidas con la Técnica de Redes Semánticas es la evidencia que parece sugerir que el esquema que se trata de significar por ambos grupos es un esquema de **amor romántico en el caso de los jóvenes y un amor vacío¹ en los adultos**, de acuerdo a la Teoría Triádica de Amor de Sternberg (1989; 2000). Esto es así porque el concepto de AMOR resultó el de mayor conectividad a través de los grupos SAM en ambas poblaciones.

Por otra parte, queda claro que del análisis de Álgebra componencial PASIÓN siempre fue el componente que mayor efecto tuvo para ambas poblaciones, ya sea que se tratara de la PASIÓN que siente un hombre hacia una

¹ Sternberg conceptualiza el amor vacío como poco nivel de intimidad, pasión y compromiso en una relación amorosa.

mujer o la de una mujer hacia un hombre en los escenarios presentados. Si a esto se agrega que el concepto de INTIMIDAD queda en segundo lugar y el concepto de COMPROMISO queda en último lugar en términos de efecto parecieran sugerir la idea de un amor romántico para ambas poblaciones, mostrando congruencia con los resultados de RSN.

Esto atrae la atención en el sentido de que se esperaría que los adultos tuvieran una conceptualización diferente con respecto a la relación de pareja en la que eventos relacionados al compromiso fueran de mayor relevancia cuando una relación se ha vuelto madura (Falconi & Mullet, 2003). Esto parece no sustentarse en la población adulta y repiten un modelo ROMÁNTICO aunque con un menor efecto en la dimensión de PASIÓN que los jóvenes. Hay que tener cuidado sobre este resultado porque puede ser engañoso.

Obsérvese cuando se trata de obtener simulaciones del esquema de relación de pareja sobre el concepto de PASIÓN en adultos no pueden ser llevadas a cabo simplemente por el hecho de que dicho concepto no fue incluido en los grupos SAM para esta población (Ver Figura 4.6). Por lo que el efecto de PASIÓN en un Modelo Componencial aparece así solo porque los participantes tenían que opinar al respecto, pero al parecer en términos de organización conceptual la PASIÓN en el grupo de adultos no es de relevancia para significar una relación de pareja, lo cual resulta por demás interesante al hecho de que la

pasión se ha asociado con aspectos de auto realización (Fehr, 1993 en Sánchez 2007); atracción y satisfacción en la pareja (Fletcher & Finchman, 1991; Sternberg, 1998, 2000).

Por otra parte, tampoco se pudieron obtener simulaciones sobre el concepto de INTIMIDAD en la población adulta, el cuál es considerado un componente esencial en la Teoría Triádica de Amor, volviendo a sugerir que si a un adulto se le obliga a responder sobre lo que es una relación de pareja éste puede recurrir a un estereotipo que parece prevalecer desde jóvenes pero que no se mantiene como la forma de significar su propia relación.

Ahora bien, el significado que de intimidad tiene la población adulta es como sexo, relaciones íntimas o sexuales; lo cual pudiera corresponder a los resultados evidenciados por el concepto pasión. Por tanto, aspectos de comunicación, cercanía, confianza, comprensión, reciprocidad y sentimiento de felicidad (Sternberg, 1998; 2000); parte de la INTIMIDAD no estuvieron presentes en el esquema de pareja en el grupo de parejas casadas. No ocurriendo así en la población de jóvenes; ya que ellos sí incluyeron dentro de sus definiciones conceptuales el concepto de INTIMIDAD y PASIÓN. Este hallazgo hace sugerir una revisión más exhaustiva del comportamiento de éste componente, pudiéndose hacer a través de modelos compensacionales en donde se varíen niveles intimidad en diferentes escenarios.

Finalmente, queda especificar qué pasa con el tercer componente en ambas poblaciones, esto es COMPROMISO. A este respecto en la población adulta bajo el análisis Pathfinder con el criterio más alto de proximidad semántica se encuentra que COMPROMISO solamente se relaciona a la COMPAÑÍA, mientras que en el caso de los jóvenes existe un patrón más sofisticado en el que se enfatizan aspectos ideales de LEALTAD, AMISTAD y sustento económico. Esto también se reflejó en las simulaciones conexionistas en los estudios piloto realizados a jóvenes, en donde los patrones de activación (ver Figura 4.4) resultantes a través de la red para el concepto de COMPROMISO se relacionaba a pareja pero no a familia además de estar sustentado en aspectos de economía. En este sentido, los jóvenes confirman que el significado dado a una relación de pareja se basa en un ideal romántico y que esto no corresponde a la idea de establecer un compromiso a largo plazo de formación de una familia.

Claro está que cuando existe un criterio más relajado de conectividad en las simulaciones conexionistas emerge todo un esquema más sofisticado en los adultos (Figura 4.16) que en el de los jóvenes, dejando ver que aunque no son de alta proximidad semántica sí son importantes otros conceptos del esquema para significar la relación de compromiso en la pareja. Aquí conceptos como AMISTAD, APOYO y CARIÑO emergen como relevantes.

En otras palabras, los dos análisis; uno muy estricto (Pathfinder) y otro más incluyente (Esquema Conexionista) permiten ver dos perspectivas sobre la estructura que rige la dimensionalidad del esquema romántico que parece emerger. Resumiendo lo anterior, se observa que en el caso de la población adulta ellos siguen manteniendo en su memoria a largo plazo un estereotipo (Fiske & Tylor, 1991; Fletcher & Finchman, 1991) que pueden usar si se les pide que lo implementen o que lo apliquen a situación externa a ellos, pero que cuando se trata de que ellos signifiquen su propia relación eliminan dentro de su significado la PASIÓN y la INTIMIDAD. Y en términos de mayor rigurosidad semántica el COMPROMISO se reduce a la compañía, o a un amor vacío según Sternberg (1989). Esto no sucedió así con los jóvenes quienes al parecer tienen una congruencia entre cómo significan una relación de pareja y de cómo visualizan que otros deberían relacionarse románticamente, en este sentido se puede reflejar un amor romántico (pasión e intimidad sin compromiso).

Las diferencias en la percepción y evaluación de los atributos que dan significado a una relación de pareja entre los jóvenes y adultos se puede argumentar por el hecho de que las personas con experiencia en vida marital han sorteado un sin número de dificultades que hacen valorar de forma específica tanto la relación, la propia persona y la pareja en sí misma (Baldwin, 1992, 1997), teniendo valoraciones negativas de situaciones que han vivido e inclusive han experimentado diferentes niveles de insatisfacción (Neff & Karney, 2005).

En cambio, la población de jóvenes idealiza la relación en donde se forman expectativas positivas del compañero íntimo debido a evaluaciones globales; las cuáles generalmente se mantienen en los primeros años de una relación formal de matrimonio (Neff & Karney, 2005) y que sin embargo son susceptibles a ser modificadas a través del tiempo debido a la dinámica de interacción que se puede dar entre ambos (Miller & Read, 1991; Fitness & Fletcher, 1993; Honeycutt & Cantrill, 2001).

En términos de las preguntas de investigación, lo anterior sugiere que el contenido estructural de un adulto varía con respecto al de los jóvenes. Si bien es cierto que de los tres componentes que se asume debe tener un amor consumado en la Teoría Triádica del Amor sólo se obtiene el componente de COMPROMISO en el adulto, parece ser que dicha población significa de forma más sofisticada este componente en comparación a los jóvenes. Por lo que se responde a la primera pregunta de investigación afirmativamente en términos de significado proveniente de la organización conceptual y del esquema compensacional de amor estudiado.

Esto conlleva también a responder la segunda pregunta de que entre jóvenes y adultos existen formas diferentes de significar la relación. Sin embargo,

los estudios señalan que la activación de un estereotipo se dará como una forma de afrontar una tarea o una opinión sobre la relación de una pareja. Esto es interesante porque dicho estereotipo puede resultar en elementos de insatisfacción en la pareja dado el contexto actual de demanda de sustento; sin embargo, otros indicadores pueden también influir para el mantenimiento o no en una relación amorosa.

Las anteriores respuestas permiten aceptar parcialmente la primera hipótesis solamente en el caso de los jóvenes. Esto es, la necesidad de considerar PASIÓN, COMPROMISO e INTIMIDAD se dio pero parece ser que el ATRACTIVO FÍSICO (parte importante de la pasión) y el aspecto de SUSTENTO ECONÓMICO (elementos del compromiso) no fueron tan relevantes en su forma de significado en la relación de pareja. En el caso de los adultos la hipótesis se rechaza por completo.

Con respecto a la segunda hipótesis, existe suficiente evidencia para mantener la veracidad de esta, como ya se describió en párrafos anteriores. Parece ser que los jóvenes sí guían su conceptualización de una pareja basados en un ESTEREOTIPO ROMÁNTICO y los adultos significan centrados en el COMPROMISO, tal como es identificado por Fitness y Fletcher (1993) como parte de un prototipo de amor romántico al significarlo como honestidad, respeto y

cuidado, mientras que los conceptos asociados con la pasión dentro de la relación fueron encontrados como secundarios.

Ahora bien, de acuerdo a los hallazgos encontrados en el estudio de álgebra cognitiva el componente pasión fue significativamente mayor que el de intimidad y compromiso tanto en la población de jóvenes y adultos. Sin embargo, las evidencias muestran también que fue así debido a que la tarea en sí misma demandaba la definición, ya que en los análisis conexionalista y pathfinder ni siquiera estuvieron presentes para los adultos, y en el caso de los jóvenes fue poco sofisticado. En este sentido, se rechaza la tercera hipótesis debido a que ninguno de los componentes fue diferencialmente significativo.

Tomando una posición con respecto hasta lo aquí descrito es posible señalar deficiencias en la forma en cómo significan y usan las creencias sobre una relación de pareja en ambas poblaciones. En particular, parece ser que los jóvenes entran con un estereotipo de AMOR ROMÁNTICO que al parece pudiera no ser suficiente para afrontar las demandas de un matrimonio actual en el que una sofisticación más elevada sobre la organización conceptual del COMPROMISO debe ser implementada. Sin embargo, esta premisa deberá ser corroborada a través de estudios más exhaustivos en el que se incorporen otras variables en el diseño, como puede ser una comparación entre parejas casadas, separadas y/o divorciadas.

Por otra parte los adultos al solo centrar sus significado en aspectos de COMPañÍA o SUSTENTO en la relación los pudiera hacer vulnerables a una ruptura cuando problemas de esta índole se presentan, ya que aspectos de INTIMIDAD y PASIÓN han desaparecido en su forma de significar la relación. Aquí al parecer es necesario en ambas poblaciones implementar estrategias de afrontamiento más sofisticadas que les permitan salir victoriosos en las vicisitudes que un matrimonio enfrenta en nuestra sociedad actual.

Finalmente, los datos hasta aquí obtenidos nos permiten visualizar las dimensiones y estructuralidad de lo que es el esquema de amor romántico como una capacidad relacional. Por ejemplo, dentro de la Teoría Relacional Humana (Haslam, 2000) un individuo posee capacidades innatas para relacionarse y disposiciones permitidas por dichas capacidades que son influenciadas por el medio cultural en el que se sumerge un individuo.

Desde esta perspectiva relacional, el esquema que subyace al amor romántico que hemos estado describiendo se enmarca dentro de nuestras capacidades como seres sociales que son influenciados por los PROES y que en el caso de los adultos del presente estudio parece impactar en aspectos del MOD consubstancial dado que rituales de intimidad sexual o de convivencia física que parecen ser típicos del cortejo romántico en los jóvenes (bailar, jugar, etc.) ya no son favorecidos en la pareja adulta. Esto es apoyado en cierta forma desde una

perspectiva del compromiso en una teoría de la inversión parental en donde roles de proveedor y economía en una pareja adulta sustituyen roles de cortejo y desplegados de atributos ornamentales en una gran variedad de especies (Anderson, Kaplan & Lancaster, 2001; Geary, 2005). Si esta posible influencia es algo que socialmente sea favorecido o una decisión explícita en la muestra de este estudio no parece ser el “ideal” favorecido en un estilo de amor deseable como lo es el sugerido por el “amor consumado” de Sternberg, tal y como sugiere Robert Wright (200) en su obra “The moral animal”:

“El titiritero parece ejercer su influencia en el títere sin que esto signifique que le importa en lo más mínimo la felicidad de dicho títere”

Implicaciones

Es muy importante detenernos en este momento para reflexionar acerca de las implicaciones que los resultados discutidos tienen en un contexto actual de pareja. En primer lugar, en el caso de los jóvenes el esquema relacional de pareja se puede ver matizado por la forma de evaluación y atribución que tiene al significar a un compañero potencial (Miell, 1987 en Honeycutt & Cantrill, 2001; Beck, 1998; Barrón López de Rosa, Martínez-Íñigo, de Paúl & Yela, 1999), en donde la importancia de estas atribuciones sobre la conducta puede llevar a la persona a idealizar a una persona como respetuosa, cariñosa, amorosa, comprensiva, con buena comunicación, entregada y leal; siendo parte de un estereotipo de amor romántico en donde estas evaluaciones llevan a la persona en una verdadera sensación de estar enamorada.

Cuando el estereotipo es confrontado con lo que en realidad se viven en la pareja, y el cuál es influenciado por los valores dados desde lo social en los diferentes aspectos de la relación de pareja se puede llegar a tener la sensación de infelicidad cuando las expectativas no son cumplidas, pudiendo desembocar en estados de estrés, ansiedad e inclusive rompimiento; esto sin mencionar las implicaciones que sobre los hijos se tiene el convivir bajo estas circunstancias familiares.

En el caso de las parejas casadas, la idea que el amor de pareja se concrete a la simple compañía (amor de compañero según Sternberg) traerá como consecuencia un desequilibrio en la sensación de satisfacción marital según los tres componentes de amor de Sternberg. Hecho que podrá ser comprobado a través de la creación de nuevos estudios que comparen población de casados y divorciados.

Ahora bien, cuando impera en una relación de pareja el compromiso sin intensidades de pasión o intimidad puede en el caso del varón provocar una búsqueda de tales aspectos en relaciones fuera del matrimonio, mientras que en la mujer puede provocar grados de estrés, celos, temor a perder a la pareja y depresión que pueden hacer infeliz y poco llevadera la dinámica de pareja, esto debido a implicaciones culturales y de género (Sayers, Kohn, Fresco, Bellack & Sarwer, 2001; Sánchez, 2007).

Una necesidad evidente que los resultados anteriores arrojan en las personas que se piensan involucrar en una relación formal e inclusive en las que ya se encuentran en ella es el establecimiento de programas formales de pareja que los ayuden respecto a las estrategias de afrontamiento empleados durante la convivencia de pareja. Además, el que reconozcan la forma en que atribuyen y

valoran aspectos de su relación de pareja y lo puedan relacionar con los niveles de satisfacción personal y marital puede ser considerada una respuesta concreta a los altos índices de desintegración familiar en los que nos encontramos en la actualidad.

El componente pasión es un elemento importante y trascendente dentro de la relación de pareja. Al respecto, Fitness y Fletcher (1993) consideran que el amor dentro de la pareja debe estar conformado por conceptos medulares como seguridad, honestidad, cuidado y respeto, además de contener conductas como euforia, sonrisas, miradas, mariposas en el estómago, juegos. Del mismo modo, la visión de Sternberg (1989, 2000) de un equilibrio entre intimidad, pasión y compromiso como necesario para un amor consumado. Así, es urgente detenernos a reflexionar sobre el peso que sobre nosotros existe acerca de inhibir la pasión y la intimidad en las relaciones de pareja y cómo esto impacta a nivel relacional; llámese noviazgo, matrimonio, familia, etc.

La fuerza de los estereotipos dado por aspectos culturales (Haslam, 2000; Fiske & Tylor, 1991) en nuestra sociedad actual sobre el comportamiento esperado en las relaciones de pareja evidenciado en medios masivos como televisión y cine han propiciado darle valores de poca importancia al componente pasión e intimidad. Además de que el aprendizaje vicario efectuado de generación en generación sobre la forma en que se expresa el amor en la pareja

(compañía, sortear problemas económicos, hijos, apoyo, respetar) apoya esta misma idea. Por lo tanto, es conveniente señalar álgidamente la necesidad de crear espacios que promuevan en las parejas aspectos elementales del amor consumado como son la pasión y la intimidad.

La importancia del desarrollo de la satisfacción de la pareja a lo largo de las relaciones formales hacen patente la idea de continuar con estudios relacionados al desarrollo de la intimidad, pasión y compromiso, debido a los beneficios de un mayor grado de intimidad con respecto a la sensación de felicidad y mayor auto estima en las parejas (Stiles, 2005).

Por otro lado, las implicaciones que los instrumentos utilizados tienen para significar la relación, como es el caso de la técnica de RSN y los análisis Pathfinder y Conexionista dentro de un encuadre de terapia de pareja resultan por demás beneficiosos en el sentido que complementan sus argumentos explícitos sobre las particularidades de la dinámica de pareja, por lo que a nivel de evaluación e intervención puede reeditar en una mayor efectividad en el tratamiento.

Por otro lado, aunque la presente investigación tiene alcances descriptivos es importante continuar con estudios correlacionales y/o explicativos, así como un

seguimiento por edades según el ciclo vital de la pareja que permitan indagar sobre aspectos de PASIÓN y COMPROMISO para una mayor comprensión del comportamiento de dichos componentes en el amor.

En conclusión, se puede decir que la presente tesis genera una línea de investigación que enfatiza que en la exploración del Esquema Relacional de la Pareja al menos dos técnicas deben ser incluidas. Por ejemplo, si solamente se hubiera usado la aproximación del Esquema Compensacional de Falconi y Mullet (2003) entonces se hubiera obtenido una percepción equivocada de lo que el adulto en realidad significa en una relación de pareja. Esto es así porque al demandar a un adulto que opine bajo los criterios del Modelo de la Teoría Triádica, este opinará activando un estereotipo. Para evitar esta mala interpretación se sugiere siempre estar acompañada de una técnica representacional del conocimiento o en su defecto una técnica alternativa que evite solo el registro de la activación de un estereotipo.

Por tanto, como se mencionó en párrafos anteriores, a fin de una mejor precisión en el diagnóstico y tratamiento a nivel clínico del funcionamiento y dinámica de los esquemas relacionales en la pareja, se recomienda (dados los hallazgos aquí mostrados) combinar técnicas cognitivas que permitan visualizar

los cambios que puedan darse en la relación. Esto tiene un efecto doble: primero, ofrecer una nueva metodología de la práctica de intervención clínica de pareja y por otro, vincular la práctica clínica con la generación de nuevo conocimiento en la teoría, sobre todo desde el enfoque de la Psicología Cognitiva de Relación de Pareja.

CAPITULO 6

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Abelson, R. P. (1981). Psychological status of the script concept. *American Psychologist*, 36, 715-729.

Andersen, P. A. (1992). *Excessive Intimacy: An Account Analysis of Behaviors, Cognitive Schemata, Affect, and Relational Outcomes*. Documento presentado en la 6th. International Conference on Personal Relationships, California. Recuperado el 15 de febrero de 2006, de la base de datos EBSCOHost Academic Search Elite.

Andersen, S. M. & Cole, S. W. (1990). "Do I know you?": The role of significant others in general social perception. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59, 383-399.

Andersen, S. M. & Klatzky, R. L. (1987). Traits and social stereotypes: Levels of categorization in person perception. *Journal of Personality and Social Psychology*, 53, 235-246.

Anderson, K. G., Kaplan, H., & Lancaster, J.B. (2001). Men's Financial Expenditures on Genetic Children and Stepchildren from Current and Former Relationships. *Population Studies Center Research Report*.

Anderson, N. H. (1981). *Methods of information integration theory*. New York: Academic Press.

Anderson, N. H. (1991). *Contributions to information integration theory*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.

Anderson, R. C., Spiro, R. J. & Montague, W. E. (1984). *Schooling and the acquisition of knowledge*. En Hillsdale: Lawrence Erlbaum.

Asch, S. E. (1946). Forming impressions of personality. *Journal of Abnormal and Social Psychology, 41*, 1230-1240.

Asch, S. E. & Zukier, H. (1984). Thinking about persons. *Journal of Personality and Social Psychology, 46*(6), 1230-1240.

Bachman, G. & Zakahi, W. R. (2000). Adult attachment and strategic relational communication: Love schemas and affinity-seeking. *Communication Reports, 13*(1), 1-11.

Baldwin, M. W. (1992). Relational schemas and the processing of social information. *Psychological Bulletin*, 112, 461–484.

Baldwin, M. W. (1997). Relational Schemas as a Source of If-Then Self-Inference Procedures. *Review of General Psychology*, 7(4), 326-335.

Baldwin, M. W., Carrell, S. E. & López, D. F. (1990). Priming Relationships Schemas: My Advisor and the Pope are Watching Me from the Back of My Mind. *Journal of Experimental Social Psychology*, 26, 435-454.

Baldwin, M. W., Fehr, B. , Keedian, E., Seidel, M. & Thomson, D. W. (1993). An exploration of the relational schemata underlying attachment styles: Self-report and lexical decision approaches. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 19, 746-754.

Baldwin, M. W., Granzberg, A., Pippus, L. & Pritchard, E. T. (2003). Cued activation of relational schemas: Self-evaluation and gender effects. *Canadian Journal of Behavioural Science*. Recuperado el 19 de febrero del 2006 de la base de datos FIND ARTICLES.

Baldwin, M. W. & Keelan, J. P. K. (1999). Interpersonal Expectations as a Function of Self-Esteem and Sex. *Journal of Social and Personal Relationships*, 16(6), 822-833.

- Barrón López de Roda, A., Martínez-Íñigo, D., de Paúl, P. & Yela, C. (1999). Romantic beliefs and myths in Spain. *The Spanish Journal of Psychology*, 2(1), 64-73.
- Bartlett, F. A. (1932). *A study in experimental and social psychology*. New York: Cambridge University Press.
- Beck, A. T. (1998). *Con el Amor No Basta*. México: Editorial Paidós.
- Benítez, Q. F., Pérez, M. M., Ramírez, C. F. & Valdéz, M. J. L. (2007, Abril). *El ideal de la primera relación sexual en hombres y mujeres vírgenes: un análisis por sexo*. Ponencia presentada en el XXXIV Congreso del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología, México.
- Bodenhausen, G., Mussweiler, T., Gabriel, Sh. & Moreno, K. (2001). Affective Influences on Stereotyping and Intergroup Relations. En J.P. Forgas (Ed.) *Handbook of Affect and Social Cognition*: Boston College.
- Boyes, A. D. & Fletcher, G. J. O. (2007). Metaperceptions of Bias in Intimate Relationships. *Journal of Personality of Social Psychology*, 92(2), 286-306.

Braisby, N. (2005). *Cognitive Psychology: A Methods Companion*. New York: Oxford University Press.

Brunel, F., Tietje, B. & Greenwald, A. G. (2004). Is the Implicit Association Test a valid and valuable measure of implicit consumer social cognition? *Journal of Consumer Psychology*, 14(4), 385-404.

Brunswik, E. (1956). *Perception and the Representative Design of Psychological Experiments* (2^a ed.). Berkeley, CA: University of California Press.

Cantor, N. & Mischel, W. (1979). Prototypes in person perception. En L. Berkowitz (Ed.), *Advances in experimental social psychology*, 12, 3-52. New York: Academic.

Caramazza, A., Gordon, J. Zurif, E. B. & Deluca, D. (1976). Right-hemispheric damage and verbal problem solving behavior, *Brain Lang*, 3, 41-46.

Collins, A. M. & Quillians, M. R. (1969). Retrieval time from semantic memory. *Journal of verbal learning and verbal behavior*, 8, 240-247.

Collins, A. M. & Loftus, E. F. (1975). A spreading activation theory of semantic processing. *Psychological Review*, 82(6), 407-428.

Cooke, N. M., Durso, F. T. & Schvaneveldt, R. W. (1986). Recall and measures of memory organization. *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and Cognition*, 12, 538-549.

Delval, J. (1994). *El Desarrollo Humano*. España: Ed. Siglo XXI.

Devos, T. & Banaji, M. R. (2003). Implicit self and Identity. En M. R. Leary & J. P. Tangeney (Eds.). *Handbook of self and Identity*. New Yorks Guilford. 8, 153-175.

Díaz-Loving, R. & Sánchez, A. R. (2004). *Psicología del amor: una visión integral de las relaciones de pareja*. México: Miguel Ángel Porrúa.

Dillon, W.R. & Goldstein, M. (1984). *Multivariate Analysis, Methods and Applications*. New York: Wiley.

Donnellan, M. B., Larsen-Rife, D. & Conger, R. D. (2005). Personality, Family History, and Competence in Early Adult Romantic Relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 88(3), 562-576.

Duck, S.(2007). *Human relationships*. Los Angeles: SAGE Publications.

Falconi, A. & Mullet, E. (2003). Cognitive Algebra of love through the adult live. *Int'l J. Aging and Human Development*, 57(3), 275-290.

Feiring, C., Deblinger, E., Hoch-Espada, A. & Haworth, T. (2002). Romantic relationship aggression and attitudes in high school students: The role of gender, grade, and attachment and emotional styles. *Journal of Youth and Adolescence*, 31(5), 373.

Figuroa, J. G., Gonzales, G. E. & Solis, V. M. (1975). An approach to the problem of meaning: Semantic networks. *Journal of Psycholinguistic Research*, 5(2), 107-115.

Figuroa, J. G., Gonzales, G. E. & Solis, V. M. (1981). Una aproximación al estudio de las redes semánticas. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 13, 447-458.

Fincham, F. D. & Bradbury, T. N. (1987). Cognitive processes and conflict in close relationships: An attribution-efficacy model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 53(6), 1106-1118.

Fiske, S. T. & Taylor, S. E. (1991). Social Categories and Schemas. En: S.T. Fiske & S.E. Taylor (Eds.), *Social Cognition* (pp. 96-139). New York: McGraw Hill.

Fiske, S. T., & Taylor, S. E. (2008). *Social cognition: From brains to culture*. New York: McGraw-Hill.

Fitness, J. & Fletcher, G. J. O. (1993). Love, hate, anger and jealousy in close relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 65, 942-958.

Fletcher, G. J. O. & Finchman, F. D. (1991). Attribution Processes in Close Relationships. En G. J. O. Fletcher & F.D. Finchman (Eds.), *Cognition in Close Relationships* (pp. 7-31). Lawrence Erlbaum Associates, London.

Fletcher, G. J. O., Rosanowski, J. & Fitness, J. (1994). Automatic Processing in Intimate Contexts: The Role of Close-Relationship Beliefs. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67(5), 888-897.

Friendly, M. (1979). Methods for finding graphic representations of associative memory structures. En: C.R. Puff (Ed.) *Memory organization and structure*. New York: Academic Press.

Fruchart, E., Rulence-Pâques, P. & Mullet, E. (2007). Ecological validity test of laboratory studies of information integration. *Teorie & Modelli*, XII(1-2), 281-288.

Geary, D. C. (2005). Evolution of paternal investment. En: D.M. Buss (Ed.), *The evolutionary psychology handbook* (pp. 483-505). Hoboken, NJ: John Wiley & Sons.

Gescheider, G. A. (1997). *Psychophysics: The Fundamentals*. Mahwah, New Jersey: LEA.

Girard, M. & Mullet, E. (1997). Forgiveness in Adolescent, Young, Middle-Age, and Older Adults. *Journal of Adult Development*, 4(4), 209-220.

Greenwald, A. G., Banaji, M. R., Rudman, L. A., Farnham, S. D., Nosek, B. A. & Mellott, D. S. (2002). A unified theory of implicit attitudes, stereotypes, self-esteem, and self-concept. *Psychological Review*, 109(1), 3-25.

Haslam, N. (2004). *Relational models Theory. A Contemporary Overview*. Mahwah, NJ, USA: Lawrence Erlbaum Associates.

Heene, E. (2004). *Individual and relational indicators of depression and marital distress: A categorical and dimensional perspective*. Belgium. (Servicios de Reproducción de documentos ERIC No. DAI-C-65/01,267).

Heider, F. (1958). *The psychology of interpersonal relations*. New York: Wiley.

Heit, E. (1993). Knowledge concept learning. En: Koen Lamberts & David Shanks (Eds.) *Knowledge, Concepts and Categories*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.

Hermans, H. J. M. (1996). Voicing the self: From information processing to dialogical interchange. *Psychological Bulletin*, 119, 31-50.

Hernández, F., Laga, A. & Vera, J. A. (1998). Semántica de los conceptos asociados con el amor en el estado de Sonora. *La Psicología Social en México*, 7, 163-169.

Hewstone, M. (1989). *Causal attribution: From cognitive processes to collective beliefs*. Oxford: Basil Blackwell.

Honeycutt, J. M. & Cantrill, J. G. (2001). *Cognition, Communication, and Romantic Relationships*. London: Lawrence Erlbaum Associates.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) 2005. *Estadística de Matrimonios y Divorcios 2005*. México: autor.

Kahana, M. J. & Loftus, G. (1999). Response Time versus Accuracy in Human Memory. En R. Sternberg (Ed.) *The nature of cognition* (pp. 322-384). Cambridge, M.A: MIT Press.

Knobloch, L. K. & Solomon, D. H. (2003). Responses to changes in relational uncertainty within dating relationships: Emotions and communication strategies. *Communication Studies*, p10. Consultado el 5 de abril de 2006 de la base de datos FINDARTICLES.

Koffka, K. (1935). Principles of Gestalt Psychology (1^a ed.). London: Lund Humphries.

López, R.E.O. (2002). *El enfoque cognitivo de la memoria humana. Técnicas de Investigación*. México: Ed. Trillas.

López, R.E.O. & Morales, M.G. (en prensa). *El enfoque cognitivo de la formación de nuestros significados*. México: Ed. Trillas.

Markus, H. (1977). Self-schemata and processing information about the self. *Journal of Personality and Social Psychology*, 35, 63-78.

McNamara, T. P., Ratcliff, R. & McKoon, G. (1984). The mental representation of knowledge acquired from maps. *Journal of Experimental Psychology*, 10, 723-732.

Medin, D. L. (1983). Structural principles of categorization. In T. Tighe & B. Shepp (Eds.), *Perception, Cognition, and Development :Interactional Analyses* (pp. 203–230). Hillsdale, NJ: Erlbaum.

Miller, G. (2000). *The mating mind*. New York: Anchor Books.

Miller, L. C. & Read, S. J. (1991). On the Coherence of Mental Models of Persons and Relationships: A Knowledge Structure Approach. En G.J.O. Fletcher & F.D. Finchman (Eds.) *Cognition in Close Relationships* (pp. 71-97). Lawrence Erlbaum Associates, London.

Murdock, B. B. & Okada, R. (1970). Interresponse times in single- trial free recall. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior*, 86, 263-267.

Murphy, G.L. (2002). *The big book of concepts*. Cambridge, Massachussets: MIT Press.

- Neff, L. A. & Karney, B. R. (2005). To Know you is to love you: The implication of global Adoration and Specific Accuracy for Marital Relationships. *Journal of Personality and Social Psychology, 88*(3), 480-497.
- Posner, M. I. & Keele, S. W. (1968). On the genesis of abstract ideas. *Journal of Experimental Psychology, 77*, 353–363.
- Posner, M. I. & Keele, S. W. (1970). Retention of abstract ideas. *Journal of Experimental Psychology, 83*, 304–308.
- Rips, L. J., Shoben, E. J. & Smitt, E. E. (1973). Semantic distance and the verification of semantic relations. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior, 12*, 1-20.
- Rogers, T. T. & McClelland, J. L. (2004). *Semantic Cognition: A Parallel Distributed Processing Approach*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Rosch, E. (1978). Principles of categorization. En E. Rosch & B. B. Lloyd (Eds.), *Cognition and Categorization* (pp. 27–48). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Rosch, E. & Mervis, C. B. (1975). Family resemblance: Studies in the internal structure of categories. *Cognitive Psychology, 7*, 573–605.

Rosch, E., Simpson, C. & Miller, R. S. (1976). Structural bases of typicality effects. *Journal of Experimental Psychology: Human Perception and Performance*, 2, 491–502.

Rumelhart, D. E. & Abrahamsen, A. (1973). A model for analogical reasoning. *Cognitive Psychology*, 5, 1-28.

Rumelhart, D. E. & Ortony, A. (1982). La representación del conocimiento en la memoria. *Infancia y Aprendizaje*, 19-20, 115-118.

Rumelhart, D. E., Smolensky, P., McClelland, J. L., & Hinton, G.E.(1986). Schemata and sequential thought processes. En: McClelland, J.L., Rumelhart, D. E. & the PDP research group. *Parallel distributed processing: Explorations in the microstructure of cognition. Volume 2 : Psychological and biological models*. Massachussetts: MIT Press.

Sánchez, M.P., De la Garza, A. y López, R.E.O. (2008). Redes Semánticas Naturales y el vínculo entre investigación científica y desarrollo de tecnología. En López, R.E.O. & Morales, G. *El Enfoque Cognitivo de la formación de nuestros significados*. En prensa: Trillas.

Sánchez, R. (2007). *Pasión romántica. Más allá de la intuición, una ciencia del amor*. México: Miguel Ángel Porrúa/UNAM-Facultad de Psicología.

- Sánchez, A. R. (2007). Significado psicológico del amor pasional: lo claro y lo obscuro. *Revista Interamericana de Psicología*, 41(3), 391-402.
- Sayers, S. L., Kohn, C. S., Fresco, D. M., Bellack, A. S. & Sarwer, D. B. (2001). Marital Cognitions and Depression in the Context of Marital Discord. *Cognitive Therapy and Research*, 25(6), 713-732.
- Schvaneveldt, R. W. (1990). Proximities, networks, and schemata. En: R. W. Schvaneveldt (Ed.), *Pathfinder associative networks: Studies in knowledge organization*. Norwood, NJ: Ablex.
- Schvaneveldt, R. W. & Durso, F. T. (1981). *Generalized semantic networks*. Paper presented at the meeting of the Psychonomic Society, Philadelphia.
- Schvaneveldt, R. W., Durso, F. T. & Dearholt, D. W. (1985). Pathfinder: Scaling with network structures. *Memorandum in Computer and Cognitive Science*, MCCS-85-9, Computing Research Laboratory, New Mexico State University.
- Scott, C., Fuhrman, R. & Wyer, R. (1991). Information Processing in Close Relationships. En G.J. Fletcher & F.F. Finchman (Eds.), *Cognition in Close Relationships* (pp. 37-64). Lawrence Erlbaum Associates, London.

Smith, E. E., & Medin, D. L. (1981). *Categories and concepts*. Massachusetts: Harvard University Press.

Smoke, K. L. (1932). An objective study of concept formation. *Psychological Monographs*, XLII (whole no. 191).

Sprecher, S. (1999). I love you more today than yesterday: romantic partners' perceptions of changes in love and related affect over time. *Journal of Personality And Social Psychology*, 76(1), 46-53.

Sternberg, R. J. (1989). *El Triángulo del Amor*. España: Editorial Paidós.

Sternberg, R. J. (2000). *La Experiencia del Amor*. España: Editorial Paidós.

Stiles, M. A. O. E. (2005). Early Maladaptive Schemas and intimacy in young adults' romantic relationships. Recuperado el 16 de febrero del 2006, de la base de datos ERIC (AAT 3160244).

Surra, C. & Bohman, T. (1991). The Development of Close Relationships: A Cognitive Perspective. En G.J. Fletcher & F.F. Finchman (Eds.). *Cognition in Close Relationships* (pp. 281-302). Lawrence Erlbaum Associates, London.

Tashiro, T.Y. (2004). *Positive Emotion and attribution in close relationships*.
(Servicio de reproducción de documentos ERIC DAI-B 65/08).

Torres, P. W. (2007). *¿Qué significa para las personas tener un conflicto de pareja?* Ponencia presentada en el VII Congreso de Estudios Iberoamericanos de Género, Ciencia y Tecnología, Cuba.

Valdez-Medina, J. L. (1998). *Las redes semánticas naturales. Usos y aplicaciones en psicología social*. Estado de México, México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Valdez-Medina, J. L.; González, A.L.F. N. I. & Sánchez, V. Z. P. (2005). Elección de Pareja en Universitarios Mexicanos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(2), 355-367.

Vega, J.L. (1996). *Desarrollo Adulto y Envejecimiento*. España: Ed. Síntesis.

Villarreal T. A. I. (2006). El Aspecto componencial del amor: un estudio factorial acerca de la opinión sobre el amor en jóvenes en Monterrey, N.L. y su área metropolitana. Tesis de licenciatura no publicada. Facultad de Psicología. U.A.N.L. Monterrey, Nuevo León, México.

Whisman, M. A. & Delinsky, S. S. (2002). Marital Satisfaction and an Information-Processing Measure of Partner-Schemas. *Cognitive Therapy and Research*, 26 (5), 617–627.

Wittgenstein, L. (1953). *Philosophical Investigations*. Oxford: Blackwell.

Wright, R. (1994). *The moral animal: Why we are the way we are. The new science of evolutionary psychology*. New York: Vintage Press.

CAPITULO 7

ANEXOS

ANEXO 1

Instrumento de Álgebra Cognitiva de Amor

Edad: _____ Género: _____ Ocupación: _____

Años de casado: _____ ¿Consideras que actualmente estas enamorado? Sí
No

Si tu respuesta fue Sí:

- a) ¿Desde hace cuánto tiempo? _____
- b) ¿Consideras que eres correspondido? _____

!!!Gracias por participar!!!

En este estudio trataremos de obtener información sobre cómo percibes la relación entre parejas que están enamorados. En particular debes poner atención a considerar cómo un compañero de la pareja ve a otra, cómo cada persona de la pareja se ve a sí mismo dentro de la pareja, y cómo a pareja es observada en su ambiente social.

Los conceptos de amor que a continuación se desglosan en los escenarios siguientes se relacionan a la Pasión, la Intimidad y el Compromiso que ambos participantes de la relación tienen en su unión. Si tienes alguna duda sobre estos conceptos, pregunta al entrevistador.

Nota que se te presentan afirmaciones sobre lo que acontece en la relación de pareja sobre la cual tienes que opinar, como: "Felipe siente verdadera atracción física y emocional por Inés. Ellos viven una verdadera intimidad, se cuentan todo. Felipe no ha pensado en casarse con Inés". También se te presenta una escala que oscila entre Nada Enamorado y Extremadamente Enamorado.

Nada enamorado o---o---o---o---o---o---o---o---o---o---o---o---o Extremadamente enamorado

Tú deberás manifestar tu opinión marcando uno de los círculos pequeños presentados sobre la línea, indicando así la intensidad de amor que tú deseas manifestar que existe en la relación.

Nada enamorado o---o---o---o---o---o---o---o---o---o---o---X---o---o---o Extremadamente enamorado

Folio _____
Género _____

Ismael siente una fuerte atracción física y emocional por Alicia.

Alicia siente una fuerte atracción física y emocional por Ismael.

Ellos viven una relación de gran intimidad. No se ocultan nada.

Ismael y Alicia tienen el proyecto de casarse pronto. Ellos se lo han informado a sus allegados.

¿En qué grado se puede decir que Ismael y Alicia están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Hugo siente un cierto grado de atracción física y emocional por Berenice.

Berenice siente una fuerte atracción física y emocional por Hugo.

Ellos viven una relación de gran intimidad. No se ocultan nada.

Hugo y Berenice tienen el proyecto de casarse pronto. Ellos se lo han informado a sus allegados.

¿En qué grado se puede decir que Hugo y Berenice están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Iván no siente una verdadera atracción física ni emocional por Consuelo.

Consuelo, por el contrario, siente una fuerte atracción física y emocional por Iván.

Sin embargo, ellos viven una relación de gran intimidad. No se ocultan nada.

Iván y Consuelo tienen incluso el proyecto de casarse pronto. Ellos se lo han informado a sus allegados.

¿En qué grado se puede decir que Iván y Consuelo están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Lucas siente una fuerte atracción física y emocional por Elena.

Elena siente un cierto grado de atracción física y emocional por Lucas.

Sin embargo, ellos viven una relación de gran intimidad. No se ocultan nada.

Lucas y Elena tienen el proyecto de casarse pronto. Ellos se lo han informado a sus allegados.

¿En qué grado se puede decir que Lucas y Elena están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Luciano siente un cierto grado de atracción física y emocional por Erika.

Erika también siente un cierto grado de atracción física y emocional por Luciano.

Ellos viven una relación de gran intimidad. No se ocultan nada.

Luciano y Erika tienen el proyecto de casarse pronto. Ellos se lo han informado a sus allegados.

¿En qué grado se puede decir que Luciano y Erika están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Ramón no siente una verdadera atracción física ni emocional por Flor.

Flor siente un cierto grado de atracción física y emocional por Ramón

Sin embargo, ellos viven una relación de gran intimidad. No se ocultan nada.

Ramón y Flor tienen incluso el proyecto de casarse pronto. Ellos se lo han informado a sus allegados.

¿En qué grado se puede decir que Ramón y Flor están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Rafael siente una fuerte atracción física y emocional por Isabel.

Isabel no siente una verdadera atracción física ni emocional por Rafael.

Sin embargo, ellos viven una relación de gran intimidad. No se ocultan nada.

Rafael e Isabel tienen incluso el proyecto de casarse pronto. Ellos se lo han informado a sus allegados.

¿En qué grado se puede decir que Rafael e Isabel están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Ramiro siente un cierto grado de atracción física y emocional por Laura.

Laura no siente una verdadera atracción física ni emocional por Ramiro.

Sin embargo, ellos viven una relación de gran intimidad. No se ocultan nada.

Ramiro y Laura tienen incluso el proyecto de casarse pronto. Ellos se lo han informado a sus allegados.

¿En qué grado se puede decir que Ramiro y Laura están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Mario no siente una verdadera atracción física ni emocional por Lorena.

Lorena tampoco experimenta atracción ni física ni emocional por Mario.

Sin embargo, ellos viven una relación de gran intimidad. No se ocultan nada.

Mario y Lorena tienen incluso el proyecto de casarse pronto. Ellos se lo han informado a sus allegados.

¿En qué grado se puede decir que Mario y Lorena están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Norberto siente una fuerte atracción física y emocional por Marisa.

Marisa siente una fuerte atracción física y emocional por Norberto.

Ellos no tienen una verdadera intimidad.

Norberto y Marisa tienen el proyecto de casarse pronto. Ellos se lo han informado a sus allegados.

¿En qué grado se puede decir que Norberto y Marisa están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Oswaldo siente un cierto grado de atracción física y emocional por Marcela.

Marcela siente una fuerte atracción física y emocional por Oswaldo.

Ellos no tienen una verdadera intimidad.

Oswaldo y Marcela tienen el proyecto de casarse pronto. Ellos se lo han informado a sus allegados.

¿En qué grado se puede decir que Oswaldo y Marcela están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Renato no siente una verdadera atracción física ni emocional por Mariana.

Mariana, por el contrario, siente una fuerte atracción física y emocional por Renato.

Ellos no tienen una verdadera intimidad.

Renato y Mariana tienen el proyecto de casarse pronto. Ellos se lo han informado a sus allegados.

¿En qué grado se puede decir que Renato y Mariana están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Rodrigo siente una fuerte atracción física y emocional por Luz.

Luz siente un cierto grado de atracción física y emocional por Rodrigo.

Ellos no tienen una verdadera intimidad.

Rodrigo y Luz tienen el proyecto de casarse pronto. Ellos se lo han informado a sus allegados.

¿En qué grado se puede decir que Rodrigo y Luz están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Rubén siente un cierto grado de atracción física y emocional por Lydia.

Lydia también siente un cierto grado de atracción física y emocional por Rubén.

Ellos no tienen una verdadera intimidad.

Rubén y Lydia tienen el proyecto de casarse pronto. Ellos se lo han informado a sus allegados.

¿En qué grado se puede decir que Rubén y Lydia están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Adolfo no siente una verdadera atracción física ni emocional por Irene.

Irene siente un cierto grado de atracción física y emocional por Adolfo.

Ellos no tienen una verdadera intimidad.

Adolfo e Irene tienen el proyecto de casarse pronto. Ellos se lo han informado a sus allegados.

¿En qué grado se puede decir que Adolfo e Irene están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Darío siente una fuerte atracción física y emocional por Linda.

Linda no siente una verdadera atracción física ni emocional por Darío.

Ellos no tienen una verdadera intimidad.

Darío y Linda tienen el proyecto de casarse pronto. Ellos se lo han informado a sus allegados.

¿En qué grado se puede decir que Darío y Linda están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Ever siente un cierto grado de atracción física y emocional por Lulú.

Lulú no siente una verdadera atracción física ni emocional por Ever.

Ellos no tienen una verdadera intimidad.

Ever y Lulú tienen el proyecto de casarse pronto. Ellos se lo han informado a sus allegados.

¿En qué grado se puede decir que Ever y Lulú están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Carlos no siente una verdadera atracción física ni emocional por Ema.

Ema tampoco experimenta atracción ni física ni emocional por Carlos.

Ellos no tienen una verdadera intimidad.

Carlos y Ema tienen el proyecto de casarse pronto. Ellos se lo han informado a sus allegados.

¿En qué grado se puede decir que Carlos y Ema están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Aldo siente una fuerte atracción física y emocional por Haydé

Haydé siente una fuerte atracción física y emocional por Aldo.

Ellos viven una relación de gran intimidad. No se ocultan nada.

Sin embargo, Aldo y Haydé no tienen el proyecto de casarse.

¿En qué grado se puede decir que Aldo y Haydé están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Armando siente un cierto grado de atracción física y emocional por Imelda.

Imelda siente una fuerte atracción física y emocional por Armando.

Ellos viven una relación de gran intimidad. No se ocultan nada.

Sin embargo, Armando e Imelda no tienen el proyecto de casarse.

¿En qué grado se puede decir que Armando e Imelda están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

¿En qué grado se puede decir que Rodolfo y Amanda están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Martín siente una fuerte atracción física y emocional por Andrea.

Andrea no siente una verdadera atracción física ni emocional por Martín.

Sin embargo, ellos viven una relación de gran intimidad. No se ocultan nada.

Martín y Andrea no tienen ningún proyecto de casarse.

¿En qué grado se puede decir que Andrea y Martín están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Francisco siente un cierto grado de atracción física y emocional por Yolanda.

Yolanda no siente una verdadera atracción física ni emocional por Francisco.

Sin embargo, ellos viven una relación de gran intimidad. No se ocultan nada.

Francisco y Yolanda no tienen ningún proyecto de casarse.

¿En qué grado se puede decir que Francisco y Yolanda están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Gilberto no siente una verdadera atracción física ni emocional por Esther.

Esther tampoco experimenta atracción ni física ni emocional por Gilberto.

Sin embargo, ellos viven una relación de gran intimidad. No se ocultan nada.

Gilberto y Esther no tienen ningún proyecto de casarse.

¿En qué grado se puede decir que Gilberto y Esther están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Heriberto siente una fuerte atracción física y emocional por Cinthia.

Cinthia siente una fuerte atracción física y emocional por Heriberto.

Ellos no tienen una verdadera intimidad.

Heriberto y Cinthia tampoco tienen ningún proyecto de casarse.

¿En qué grado se puede decir que Heriberto y Cinthia están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Hernán siente un cierto grado de atracción física y emocional por Clarisa.

Clarisa siente una fuerte atracción física y emocional por Hernán.

Ellos no tienen una verdadera intimidad.

Hernán y Clarisa tampoco tienen ningún proyecto de casarse.

¿En qué grado se puede decir que Hernán y Clarisa están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Leopoldo no siente una verdadera atracción física ni emocional por Dalia.

Dalia, por el contrario, siente una fuerte atracción física y emocional por Leopoldo.

Ellos no tienen una verdadera intimidad.

Leopoldo y Dalia tampoco tienen ningún proyecto de casarse.

¿En qué grado se puede decir que Leopoldo y Dalia están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Israel siente una fuerte atracción física y emocional por Dinora.

Dinora siente un cierto grado de atracción física y emocional por Israel.

Ellos no tienen una verdadera intimidad.

Israel y Dinora tampoco tienen ningún proyecto de casarse.

¿En qué grado se puede decir que Israel y Dinora están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Horacio siente un cierto grado de atracción física y emocional por Alexia.

Alexia también siente un cierto grado de atracción física y emocional por Horacio.

Ellos no tienen una verdadera intimidad.

Horacio y Alexia tampoco tienen ningún proyecto de casarse.

¿En qué grado se puede decir que Horacio y Alexia están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Raúl no siente una verdadera atracción física ni emocional por América.

América siente un cierto grado de atracción física y emocional por Raúl.

Ellos no tienen una verdadera intimidad.

Raúl y América tampoco tienen ningún proyecto de casarse.

¿En qué grado se puede decir que Raúl y América están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Porfirio siente una fuerte atracción física y emocional por Anahí.

Anahí no siente una verdadera atracción física ni emocional por Porfirio.

Ellos no tienen una verdadera intimidad.

Porfirio y Anahí tampoco tienen ningún proyecto de casarse.

¿En qué grado se puede decir que Porfirio y Anahí están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Rogelio siente un cierto grado de atracción física y emocional por Beatriz.

Beatriz no siente una verdadera atracción física ni emocional por Rogelio.

Ellos no tienen una verdadera intimidad.

Rogelio y Beatriz tampoco tienen ningún proyecto de casarse.

¿En qué grado se puede decir que Rogelio y Beatriz están enamorados?

Nada enamorados 0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0---0 Extremadamente enamorados

Salvador no siente una verdadera atracción física ni emocional por Mónica.

Mónica tampoco experimenta atracción ni física ni emocional por Salvador.

Ellos no tienen una verdadera intimidad.

Salvador y Mónica tampoco tienen ningún proyecto de casarse.

¿En qué grado se puede decir que Salvador y Mónica están enamorados?

Nada enamorados o---o---o---o---o---o---o---o---o---o---o---o---o Extremadamente enamorados